



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE CUYO



**FCPYS**  
FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES

Universidad Nacional de Cuyo-  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Carrera de Licenciatura en Sociología

Tesina:

**Recuperando futuros: procesos de reafiliación  
social de recuperadores urbanos organizados de  
Mendoza - período 2001 - 2020**

Alumna: **Ana Catalina Hinrichsen**

Registro N°: **14351**

Directora: Lic. **Valeria Di Costa**

Codirectora: Lic. **Macarena Randis**

Año: **2022**

## **Agradecimientos**

Agradecida especialmente al plantel de autoridades, profesores y personal de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, sin cuya entrañable profesionalidad no hubiese sido posible haber llegado hasta acá.

Agradecida de este extraordinario país que permite el milagro de la formación universitaria sin costo económico para los estudiantes.

Agradecida de la larga lista de amigos, amigas y compañeros que, como consecuencia de haber podido habitar y compartir este espacio, han enriquecido mi vida de una manera extraordinaria.

Agradecida de la profesora María del Carmen Llano quién siempre confió en mí. Agradecida de Andrés, Mariana y Gaby, y de Rodolfo.

Agradecida de mis hijos, que observaron y acompañaron amorosamente mi transitar el camino del conocimiento, y de mis nietos, por sus grandes ganas de tirarme huevos y llenarme de harina.

Agradecida de las personas, tanto recuperadores urbanos como funcionarios que tan generosa y desinteresadamente compartieron conmigo sus experiencias, y el tiempo dedicado a ello. Son sus valiosos testimonios los que permitieron la realización de esta tesina.

Y, principal y especialmente agradecidísima, con Valeria Di Costa, mi directora de tesina y Macarena Randis, mi codirectora de tesina, por sus valiosos aportes durante el proceso de realización del presente trabajo, y por su paciente acompañamiento para llegar a este resultado.

A la Tante.

<b>Índice</b> .....	2
Introducción.....	5
<b>Capítulo I:</b> Elementos teóricos – metodológicos para el análisis de la población de Recuperadores Urbanos Organizados del área metropolitana de Mendoza . .....	10
I. 1. Dos externalidades capitalistas en el ciclo neoliberal: los residuos sólidos urbanos y la pobreza como desafiliación forzosa de ciudadanas y ciudadanos .....	11
I. 1. 1. Los residuos y la pobreza, externalidades de implicancias globales, regionales y locales.....	16
I. 1. 2. Historizando la basura.....	21
I. 1. 3. La ubicuidad de los desechos .....	24
I. 1. 4. El medio ambiente y los residuos sólidos urbanos, plásticos y orgánicos .....	33
I. 1. 5. La recolección callejera de residuos sólidos urbanos, una relación colindante entre la pobreza y la basura urbanas.....	38
I. 1. 6. Los Recuperadores Urbanos, la recuperación de Residuos Sólidos Urbanos y su valor como mercancía dentro de la cadena de valor del reciclaje .....	41
<b>Capítulo II:</b> Acercamiento a la población de Recuperadores Urbanos Organizados mendocinos.....	44
II. 1. La irrupción de la cuestión social y los recuperadores urbanos .....	45

II. 1. 1. De cirujas a cartoneros y de cartoneros a recuperadores urbanos ....	48
II. 1. 2. El ciruja, el atorrante seleccionador .....	49
II. 1. 3. El fenómeno cartonero .....	50
II. 1. 4. El cambio de la estrategia adaptativa por la estrategia de generación de ingresos.....	55
II. 1. 5. El sector de los Recuperadores Urbanos en Mendoza .....	57
II. 1. 6. Consideraciones metodológicas.....	70
<b>Capítulo III. Los Recuperadores Urbanos Organizados en proceso de reafiliación social .....</b>	<b>81</b>
III. 1. La reafiliación de los Recuperadores Urbanos Organizados como parte de una construcción identitaria en el escenario social .....	81
III. 1. 1. La desafiliación.....	83
III. 1. 2. La reafiliación de los Recuperadores Urbanos Organizados.....	86
III. 1. 3. Cooperativas mendocinas: la organización de la recuperación de materiales reciclables .....	90
III. 1. 4. Obligaciones, compromisos y resultados del cooperativismo del reciclaje local.....	103
III. 1. 5. Los Recuperadores Urbanos Organizados y los vínculos con las instituciones.....	106
III. 1. 6. A modo de síntesis.....	112
Conclusiones.....	116

Bibliografía .....	123
Anexo I Breve historia de las cooperativas indagadas .....	154
Anexo II Las chicas de la Universidad y las formas del compromiso .....	189

## **Introducción**

La presente investigación reviste carácter exploratorio, se utilizó una metodología cualitativa y su resultado es una descripción del trabajo de los recuperadores urbanos organizados mendocinos. El objetivo del presente trabajo es analizar el proceso de reafiliación social por el que transita la población bajo estudio, a partir de la organización del trabajo de la recuperación de materiales reciclables. Por tanto, nuestro estudio de caso, tiene como objeto de indagación a los Recuperadores Urbanos mendocinos organizados en cooperativas de trabajo (RUO).

La concentración geográfica de las cooperativas está dada por la dimensión actual de los conglomerados urbanos provinciales, lugares en que se concentran el consumo y los desechos, y en donde los RUO despliegan su actividad no sólo en el área metropolitana sino en todo el territorio provincial.

Nuestra población de referencia da cuenta del proceso histórico vivido en los últimos 20 años que converge en la organización cooperativa de hoy. Nos orienta indagar su forma de llevar adelante la tarea, examinar los resultados alcanzados en las organizaciones cooperativas, la formalización de su actividad, la promoción de la separación en origen, el manejo y acondicionamiento de los materiales en las plantas de tratamiento y su posterior comercialización. Se registra que el trabajo que realizan los RUO es necesario por el beneficio que trae a la sociedad toda, ya que tiene una amplia gama de positivas consecuencias sociales, tales como la salud del medio ambiente y, especialmente, en términos de las mejoras en las condiciones de vida del sector.

A nivel nacional, existen registros bibliográficos de la actividad desde el último cuarto de siglo decimonónico. El fenómeno provincial replica, aunque con características propias, el proceso histórico de la recuperación porteña. Entonces, se trata de ampliar el conocimiento del sector de los RUO provinciales, debido a la visibilización y al reconocimiento de su trabajo ocurrido en estos últimos años. Es a nivel institucional nacional desde donde se promovieron las leyes que, como estrategias de acción concretas, empezaron a regular la actividad, decretando la incorporación de los Recuperadores Urbanos (RU) al sistema de higiene urbana de la ciudad de Buenos Aires. Desde entonces hasta

hoy, en todo el país, se han abierto canales de movilidad social que favorecieron la organización del trabajo de los recuperadores urbanos.

El histórico sector que vive de la recuperación de residuos sólidos urbanos (RSU), tiene como telón de fondo el vigente nudo problemático pobreza y ambiente, dos externalidades del sistema de producción industrial que son un problema mundializado y que hace varios años es cuestionado desde distintas instancias internacionales. En las sociedades actuales, la extendida pobreza provocada por la desafiliación forzosa, y la desenfrenada generación de residuos sólidos que, urbanos o no, se acumulan en todo el planeta, coexisten fuertemente entrelazadas. Parte importante de la población del tercer mundo habita en las cercanías de los basurales, y vive de estos residuos, en un ir y venir entre el consumo, el pos consumo, y la pobreza exacerbados.

Ha sido durante el acercamiento a nuestro objeto de estudio, que nos encontramos con esta problemática medio ambiental *de* magnitudes nunca antes imaginadas y *en* magnitudes nunca antes imaginadas. Las poblaciones con extremas carencias, también son de grandes proporciones y ambas problemáticas mantienen una estrecha relación. En los centros urbanos, los recuperadores urbanos, cristalizan el cruce de las externalidades más visibles y cruentas del vigente sistema de relaciones sociales que es el capitalismo en su etapa neoliberal, encarnando la desafiliación social. Ya sean cuentapropistas u organizados, son el sector de la población que vive de la recolección de residuos sólidos urbanos con potencial de reciclaje, es decir, de venta. Porque su estrategia de generación de ingresos es la comercialización de estos residuos, sin efectuarle modificaciones en el momento de levantarlos del lugar donde estos estén. El sector es el primer eslabón dentro de la cadena del reciclaje, ya que, sin su mano de obra no existiría la recuperación ni la posibilidad de reciclar esos desechos industriales pos consumo, debido a que es un trabajo que aún no es posible mecanizar.

El término desafiliados proviene de las aportaciones teóricas de Robert Castel (1995), cuya denominación utilizamos para nombrar a las poblaciones altamente vulneradas en sus derechos por el vigente sistema de relaciones sociales y, especialmente, al sector de la recuperación que los representa: los

Recuperadores Urbanos. Ser desafiliado no es una cualidad sino una condición objetiva, porque es el efecto de las clases sociales sobre los agentes (Duek, 2005). Y las cooperativas son los espacios concretos donde los Recuperadores Urbanos, paulatina y progresivamente, transitan desde la desafiliación hacia un proceso de reafiliación social.

Por lo expuesto, el presente trabajo argumenta que el proceso de reafiliación se evidencia en el trabajo cooperativizado, es decir, formalizado por la estructura legal de las cooperativas. La reafiliación se advierte en el proceso de transformación de cartonero a Recuperador Urbano Organizado (RUO). Tal proceso, conlleva profundos impactos en la población bajo estudio, tanto en el ámbito material como en el mundo de lo social, porque ahora son sujetos valiosos, también, en su propia subjetividad.

La organización del texto se divide en tres capítulos. En el Capítulo I se presentan los datos que nos enfrentan con la magnitud y ubicuidad actual de la problemática medio ambiental. Y, a su vez, se organiza conceptualmente a nuestra población bajo estudio con la finalidad de profundizar en el conocimiento de aspectos poco estudiados de los trabajadores del *recupero*. Es decir, que se desarrollan los elementos teóricos y metodológicos que nos permiten el análisis del sector RUO mendocino, al contextualizar la problemática, en tanto resultado del sistema productor industrial globalizado. Revisamos la asociación de las externalidades expuestas en este trabajo, la magnitud y ubicuidad de los RSU y las metáforas utilizadas para describirlas, sus características, las iniciativas mundiales y los eventuales beneficios del extractivismo positivo que el sector lleva a cabo a ras de suelo, donde los residuos sólidos levantados de donde estén, ya no son basura, sino mercancía intercambiable por dinero. Y, los Recuperadores Urbanos (RU) y los Recuperadores Urbanos Organizados (RUO), son las personas que los utilizan como estrategia de generación de ingresos.

En el Capítulo II se realiza un recorrido por el proceso acaecido con los históricos *cirujas* hasta el actual recuperador urbano, exponiendo diferentes desarrollos teóricos. También están presentes los esfuerzos gubernamentales por regular la actividad, como, por ejemplo, la Ley 992 del año 2002, primera ley

que integró a los Recuperadores Urbanos a los sistemas de recolección e higiene domiciliarios. Esta ley, junto a otras posteriores normativas, dieron un novedoso y positivo giro a la situación del sector. Asimismo, se explora la cuestión social del ambiente societal como existencia colectiva, sus desigualdades no naturales, aunque estén naturalizadas, la adscripción por nacimiento a los lugares estructurales y las relaciones sociales desiguales dentro del mercado. A todas estas desventajas, los RU hacen frente mediante las estrategias de generación de ingresos que, como consecuencia del trabajo cooperativizado y de la autogestión de sus sueldos, representan la posibilidad de reafiliarse socialmente, con, además, un fuerte componente de reafirmación identitaria. Se revisa también los trabajos mendocinos que tienen como objeto a los RU locales, organizados o no, y se exponen las consideraciones metodológicas que presentan parte del resultado de nuestra investigación focalizada en los RUO, como son las características de su composición familiar y como grupo de trabajo, sus sueños y expectativas, y su opción por la recuperación.

Por último, en el capítulo III, se describen las principales características que presentan los RUO en el proceso de reafiliación social de manera más testimonial, lo cual permite conocer los aprendizajes comunicacionales que han contribuido a mejorar las posibilidades de comercialización, y han favorecido también las relaciones sociales en general, tanto familiares como institucionales. Se puntualiza en la organización de la recuperación de materiales reciclables que llevan a cabo, en general, el know how que portan, ese saber práctico que les ha permitido llevar adelante el proceso del que son protagonistas, que es dinámico y relacional, creativo y complejo, exitoso y promisorio a la vez. Se describe cómo han accedido a los galpones, cómo han aprendido a trabajar colaborativamente, las características compartidas, sus obligaciones y compromisos, los resultados de su cooperativización, sus vínculos institucionales, los respaldos y acompañamientos, y la solidaridad de sus aliados. A su vez, también, se refleja la extracción del excedente monetario que sufren.

Finalmente, se presentan dos anexos. Anexo I “Breve historia de las cooperativas indagadas” y Anexo II “Las chicas de la Universidad y las formas

del compromiso". Ambos constituyen un aporte valioso al conocimiento de la población bajo estudio.

## **Capítulo I: Elementos teóricos – metodológicos para el análisis de la población de Recuperadores Urbanos Organizados<sup>1</sup> del área metropolitana de Mendoza.**

En este capítulo se analiza la compleja e imbricada relación de un sector muy vulnerado de la sociedad con la recuperación de residuos sólidos pos consumo que se generan en las ciudades y lugares aledaños. En nuestro país esta población procede de una existencia y un recorrido histórico que comenzó a ser visibilizado durante la crisis del 2001 cuando se produjo una importante sustitución de insumos importados necesarios para la industria productora, que volcó su demanda hacia el sector de la recuperación y el reciclaje vernáculo. Es en el 2002 cuando aparece la primera ley que incorpora a los por entonces cartoneros, y los nombra como parte necesaria dentro del servicio de higiene en la ciudad de Buenos Aires. Esta ley sentó precedentes que derivaron en una nueva denominación para los cartoneros que, desde entonces, pasaron a llamarse recuperadores urbanos. Aunque existe literatura anterior sobre la temática, es desde hace poco más de diez años que el fenómeno es estudiado académicamente y que algunos autores contemporáneos sintetizan como la presencia de la conflictiva relación pobreza-ambiente (Paiva y Perelman, 2008).

Comenzamos planteando que en los extendidos espacios urbanos actuales conviven estrechamente dos importantes externalidades del globalizado sistema de producción capitalista: la inmensa pobreza provocada por la desafiliación forzosa y la desenfrenada generación de residuos sólidos que urbanos o no, se acumulan en todo el planeta.

A lo largo del capítulo, nos apropiamos del concepto de la desafiliación y, a partir de allí, de la posibilidad que existe de retrasar los déficits en trayectorias que plantea Castel (1995), es decir, de la posibilidad siempre presente de rehacer los recorridos vitales para reafiliarse en la sociedad. Ambos conceptos,

---

<sup>1</sup> La mención de nuestra población bajo estudio como Recuperadores Urbanos Organizados, comprende a toda persona sin distinción de género que realice la actividad de recuperación de materiales reciclables como socie de una cooperativa.

articulan nuestra indagación al ser planteados como centrales para observar a nuestra población de referencia.

El capítulo cierra con la afirmación de que, en este sector económico, aun sin mediar ninguna relación salarial tradicional puesto que es un trabajo autogestivo, se mantiene vigente el sistema de usufructo de la fuerza de trabajo del trabajador, en este caso, de la recuperación.

### *1.1. Dos externalidades capitalistas en el ciclo neoliberal: los residuos sólidos y la pobreza como desafiliación forzosa de ciudadanas y ciudadanos*

El gran aumento poblacional de las últimas décadas se ha concentrado en las ciudades en una importante proporción. Al acrecentamiento natural de los habitantes por nacimiento, calidad y extensión de vida, se le sumaron las migraciones rurales. Durante el siglo XX, “se esperaba que la industrialización absorbería tanto a la nueva fuerza de trabajo, resultado del crecimiento demográfico, como a la fuerza de trabajo proveniente de las migraciones del campo a la ciudad” (Hinkelammert, 2003: 1) pero no pasó así. Hacia el último cuarto del siglo, el aumento de la oferta de la mano de obra no pudo ser utilizada porque el crecimiento de la industria se debió al crecimiento de la productividad del trabajo, fenómeno que también ocurrió en el campo (Hinkelammert, 2003). Sin embargo, las migraciones no han sido sólo rurales y dentro de los límites de los países, sino que también han ocurrido significativos desplazamientos regionales e internacionales, con millones de personas desplazadas por hambrunas, guerras, falta de medios de vida, violencia o descontento político. Actualmente, la no inclusión social que se observa en las ciudades está relacionada con el crecimiento demográfico que tiene estas características.

Hinkelammert explica que en la economía, el crecimiento extensivo, que no es posible sin el aumento de empleo, tiene como contracara el crecimiento intensivo que no es posible sin disminuir el empleo y que expulsa fuerza de trabajo. Este escenario, donde la producción de productos y de servicios en su conjunto no puede absorber la fuerza de trabajo disponible, redundará en una población expulsada y excluida. Son los llamados sectores informales, de muy

baja productividad, de vida precaria y sin capacidad de acumulación de capital, que funcionan alrededor de los sectores modernos (Hinkelammert, 2003).

Como consecuencia de estos dos factores de crecimiento de población, los propios de nuestra naturaleza y las migraciones, en las extendidas regiones urbanizadas ya no hay distinción visible entre las ciudades centrales y sus antañas ciudades vecinas. En estos vastos espacios es donde conviven estrechamente, dos importantes externalidades del globalizado sistema de producción capitalista: la extendida pobreza provocada por la desafiliación forzosa y la desenfrenada generación de residuos sólidos que, urbanos o no, se acumulan en todo el planeta. Para la ciencia de la Economía, una externalidad es “el efecto negativo o positivo de una producción o consumo por los cuáles no se efectúa ningún pago” (Mochón, Beker, 1993: 785). Claramente negativas, las externalidades destacadas son resultado directo de las determinantes acciones del sistema político-económico en su ciclo neoliberal.

Según Verónica Gago, la expresión neoliberalismo es la palabra-llave que “encierra un diagnóstico rápido y comprensible por todos de un conjunto de políticas que alteraron la fisonomía del continente” (Gago, 2014: 9). Las de mayor impacto social fueron las privatizaciones, la reducción de protecciones sociales, la desregulación financiera y la flexibilización laboral, que desmoronaron la situación social de muchos desde 1970 en adelante (Gago, 2014) y que fueron consolidadas a partir de la década del 90 sin que nada las detuviera hasta hoy. Para Nora Merlin, especialista en vincular el psicoanálisis y la teoría política de Ernesto Laclau, “el neoliberalismo, forma actual del capitalismo, es un dispositivo que se caracteriza por la producción de una nueva subjetividad y la producción de restos humanos: los improductivos (jubilados, discapacitados, desocupados, etc.)” (Merlin, 2018, 5).

Ocurre que en el contexto del neoliberalismo, definido por Therborn como “una superestructura ideológica y política que acompaña una transformación histórica del capitalismo moderno” (Therborn, 2001 en Sarale 2006: 7-8)”, no se trata sólo de los desechos callejeros como externalidad del sistema industrial, sino que también se trata de la desafiliación forzosa de grandes cantidades de

ciudadanes expulsados hacia las deplorables condiciones sociales en las que han de vivir en los países que no pertenecen al primer mundo desarrollado.

Así vemos que, desde la óptica de este sistema de relaciones sociales denominado capitalismo, el vocablo *improductivos* está en concordancia con lo que se pretende nombrar. Uno de los pilares del sistema es considerar la productividad económica de todas las actividades propias de nuestra especie, medibles en términos monetarios, porque, en un mundo económico, el fin será siempre económico ya que se predica la mercantilización absoluta, necesaria para afianzar a largo plazo la situación de exclusión (Hinkelammert, 2003). Algo a lo que, por ahora, no se le vislumbra un final.

Por otro lado, Silvia Federici, señala que, durante el desarrollo capitalista, las relaciones sociales pasaron a ser relaciones de producción, y el trabajo, una actividad remunerada porque produce capital (Federici, 2013). Así pensado, desde una ideología globalizada basada en una economía instrumental impuesta hasta en la propia vida, los improductivos, lo son, porque no aportan valor a la producción de riqueza. Y, notoriamente, como escribe Federici, al sistema no le interesa la reproducción de la vida o la felicidad de la sociedad misma, importa sólo la explotación del trabajo (Federici, 2018), es decir, la plusvalía extraída de la mercancía trabajo<sup>2</sup> porque tiene el valor de una mercancía transable en *el mercado*. El mercado es definido por Mochón y Beker como toda institución social en la que los bienes y servicios, así como los factores productivos [medios de trabajo y trabajadores], se intercambian “libremente”<sup>3</sup> (Mochón y Beker, 1993).

En *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, escrito hace más de dos décadas, Robert Castel, “el sociólogo de los vulnerables” (Eseverri-Mayer, 2013: 381) señalaba el irreversible derrumbe de la sociedad salarial y “la multiplicación de los individuos que [en ese proceso] ocupan en la sociedad una posición de supernumerarios, ‘inempleables’, desempleados o empleados de manera precaria, intermitente” (1995: 13). El autor advertía en esos grupos el peso negativo de las “situaciones de inactividad

---

<sup>2</sup> N.A. Si el hombre es mercancía, su fuerza de trabajo que es el trabajo mismo, es mercancía.

<sup>3</sup> El entrecomillado es nuestro.

forzada” (Castel, 1995: 417) y de “aislamiento relacional” (Castel, 1995: 13). La estigmatización que acompaña tal desafiliación tiene que ver con la falta de capacidad social para oponerse a las fuerzas expulsivas del sistema salarial organizador de las sociedades capitalistas. La desafiliación social no es un lugar que se elija voluntariamente ya que la exclusión del mercado del empleo significa “una gran pobreza material y relacional, que representa el extremo del proceso de la desafiliación” (Castel, 1995: 420).

Como se ha adelantado en el párrafo anterior, en este trabajo, para mencionar a la externalidad que es la pobreza del mundo actual, utilizamos el concepto de desafiliación de Castel (1995) incorporándole el término forzosa, debido a que este último es capaz de nombrar a esa condición de coerción que ejerce el capital sobre las personas que sólo son poseedoras de su energía vital porque para el sistema de producción material, no son fuerza de trabajo necesaria.

Siguiendo con nuestro autor, él plantea que los que no figuran en plantilla, los supernumerarios, ni siquiera son explotados porque “para serlo hay que tener pericias convertibles en valores sociales” (Castel, 1995: 22). A la par, los declara superfetatorios porque no representan “una fuerza de presión, un potencial de lucha, puesto que no gravitan en ningún sector neurálgico de la vida social. (...) [Y] si ya no son ‘actores’ en el sentido propio del término, porque no *hacen* nada socialmente útil, ¿cómo podrían *existir* socialmente?” (Castel, 1995). Él planteaba que *existir socialmente*, es ocupar un lugar en la sociedad y los supernumerarios, también superfetatorios, al mismo tiempo que están muy presentes, están demás. Sin embargo, en la complejidad relacional de las sociedades actuales, todos ocupamos un lugar, más allá de las concepciones interpretativas tradicionales.

Así, sobre la base segura que es el sistema salarial - no salarial que impera en la sociedad de ese entonces, prefiere hablar de *invalidación social o desafiliación*, más que de exclusión social porque esta última implica una ruptura. La exclusión, dice Castel, es inmóvil y también indiferenciada porque designa estados de privación en donde la simple constatación de carencias o de características constatables como la localización geográfica precisa o la

etnicidad, no permite captar los procesos diversos que la generan. En el seno social pueden darse grupos fuertemente integrados, aunque con pocos recursos o una indigencia integrada como lo son las poblaciones asistidas, donde la cuestión planteada no es la pobreza sino las relaciones que existen entre la precariedad económica y la inestabilidad social, en configuraciones que no están dadas de una vez para siempre.

Así, cuando Castel habla de desafiados, habla de poblaciones invalidadas por ciertas coyunturas cuyos resultados son las personas en desempleo prolongado, jóvenes en busca de empleo, beneficiarios del salario mínimo o víctimas de reconversiones industriales. Por ejemplo, una crisis económica donde aumente el desempleo y la generalización de subempleo, es una coyuntura que provoca una “hemorragia” de desafiación, dilatando la zona de vulnerabilidad al acrecentar la vulnerabilidad social. Porque la zona de vulnerabilidad, abierta y en extensión, alimenta las turbulencias que debilitan las situaciones logradas [empleos formales] y deshacen las estabildades aseguradas [beneficios sociales], marcando la condición popular con el sello de la incertidumbre. Esto ocurre porque la vulnerabilidad no es estática ya que se puede pasar de la integración a la vulnerabilidad y de allí a la inexistencia social. Para el autor, la desafiación es el desenlace del proceso de exclusión social (Castel, 1995). Pero, hablar de desafiación, no se trata de confirmar una ruptura sino de *retrazar* un recorrido, es hablar de un desenlace, de “reinscribir los déficit en trayectorias” (Castel, 1995: 17).

La palabra *retrazar* que Castel propone como acción ante la desafiación [forzosa], no existe en el vocabulario oficial español. El término presentado por el autor, se compone por el verbo trazar, es decir, la acción de realizar un trazo, de trazar una línea o raya cuando se escribe o dibuja, y el prefijo *re que* en nuestro idioma, unido a verbos, denota repetición, movimiento hacia atrás, intensificación o énfasis u oposición o resistencia. Por tanto, basándonos en Robert Castel, podemos decir que la desafiación forzosa o invalidación social de grupos de personas, causadas por diferentes coyunturas, al contrario que la exclusión social, no es confirmar una ruptura sino la posibilidad de *re-trazar* un recorrido, es decir, la posibilidad de reafiliarse. Recorrido que es posible realizar a partir de esa experiencia de desafiación o de invalidación social.

Consideramos que el término desafiados, no remite a una *cualidad* sino una condición objetiva resultado de la coerción cultural y fáctica que, hay que destacar, ante la voluntad humana, nunca es definitiva. Igual ocurre con la utilización habitual del término vulnerables para señalar a estas poblaciones. Según nuestro entender, este último término, no es reflejo de lo real. Ser vulnerables implica una circunstancia sostenida en el tiempo, nombra a una inhabilidad, es decir, a una condición que puede ser permanente. En cambio, ser vulnerados implica la posibilidad de ser dañado porque la palabra vulnerar remite a la posibilidad de dañar o perjudicar y a transgredir o violar preceptos o leyes. Se señala a las poblaciones desafiadas como vulnerables cuando todo indica que *son poblaciones altamente vulneradas* por el vigente sistema de relaciones sociales que es el capitalismo. Tal vez sea pertinente que la unilateralidad de la palabra vulnerables sea reemplazada por el término conceptual *vulnerados* que, por el contrario, nombra a una condición involuntaria, ajena a los sujetos, al igual que el concepto *desafiados*.

Así, el uso de la expresión *desafiados* en vez de pobres, marginales y tantos otros; de *vulnerados* en vez de vulnerables, resulten más asertivos para nombrar a esas personas que viven y sobreviven fuertemente agredidas en su humanidad, porque, como muy bien lo define el filósofo y ensayista argentino Oscar del Barco (1979), lo real existe en el concepto porque el concepto es la forma humana de lo real.

### I. 1. 1. Los residuos y la pobreza, externalidades de implicancias globales, regionales y locales

La gran producción de residuos y de poblaciones de desafiados, desafiadas y desafiades, son dos importantes indicadores de que el sistema económico en su etapa neoliberal no respeta la vida ni la dignidad de la vida en ningún ámbito planetario, y está mundialmente descontrolado. No son fenómenos nuevos en la historia de nuestras sociedades, pero sí lo es, en el caso de los residuos, su actual y progresiva presencia con la que nos topamos día a día. Porque, al igual que la población desafiada, los desechos sólidos también se han vuelto parte del mundo real y del paisaje cotidiano,

especialmente en las ciudades. Ni Argentina ni Mendoza escapan a estas dos externalidades que confluyen en sus centros urbanos.

Y, aunque anteriormente, ambas externalidades no hayan sido un fenómeno de alta rotación mediática como lo son en la actualidad, son realidades que desde hace varios años pertenecen a agendas internacionales y locales que las reflejan en sus declaraciones institucionales y menciones de diferentes orígenes. Entre varias, destacamos la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente de 1992, donde se establecen las causas que originan la contaminación del medio ambiente, como “las modalidades insostenibles de producción y consumo, particularmente en los países industrializados” (Paiva y Perelman, 2008: 37). En 1995, también con el auspicio de la ONU, se realizó la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. La concluyente frase “La erradicación de la pobreza es un imperativo ético, social y económico de la humanidad” fue la idea fuerza de la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social (Macionis y Plummer, 2011: 239). Han pasado casi treinta años, y tanto, la producción de residuos sólidos como la desafiliación social, continúan siendo realidades éticamente inaplazables.

Habitualmente, el término externalidad, tiene una connotación negativa porque ésta se produce cuando una persona o empresa realiza actividades de producción o consumo, sin asumir los costos de sus acciones, traspasándolos a otros o a la sociedad entera. Así ocurre con los productores transnacionales de alimentos, bebidas, vestimentas, automotrices, farmacéuticas o petroleras, cuya producción es intensiva, por tanto, expulsora de fuerza de trabajo. Una larga lista de empresas son las que no se hacen cargo de las consecuencias negativas de sus acciones fabriles, acciones que van más allá de la generación de residuos. Entre otros ordenamientos corporativos, hay que incluir desde los despidos, debido a la mecanización tecnológica de muchas de las instancias de producción, hasta los pragmáticos éxodos que perpetran buscando la mano de obra barata y desprotegida de los países más empobrecidos. Marx ya lo afirmaba al señalar que “en el sistema de producción capitalista, *el hombre se hace cosa, mercancía*, usada por el propietario de los medios de producción sólo como un *instrumento más en la cadena de producción de bienes*” (Echegoyen Olleta, (s.f.)).

En un mundo económico globalizado y dividido por jerarquías, es el primer mundo quien establece las reglas del intercambio social. Reglas basadas en una razón que es siempre instrumental porque sólo va en pos de la máxima ganancia. “La mercantilización absoluta que se predica” (Hinkelammert, 2003: 3) desde el sistema de relaciones sociales capitalista, se hace efectiva mediante su monstruoso aparataje productor de mercancías basado en tecnología predatoria, en el usufructo irracional de la oferta de la fuerza de trabajo y en el uso de la idea del libre mercado como una verdad revelada. Así, relaciones interesadas remiten al dogma de fe capitalista más controvertido: la creencia en el mercado donde, en realidad, las reglas del intercambio las (im) pone un dios terrenal.

Vivimos en un sistema que fomenta el consumo irrestricto y la libre circulación de los “productos-mercancías resultado de la producción material” (Hinkelammert, 2003: 1) pero que mantiene el control de su distribución cediendo esos bienes artificiales, necesarios para la reproducción de la vida o no, al mejor postor, o sea, el que puede pagarlos. Un sistema que, para producir, usa ventajosamente la fuerza de trabajo humana apropiándose de su energía vital como si de un botín de guerra se tratara. Un sistema que ha cercado con férreos límites la capacidad humana de reproducción de la propia vida. Un sistema que, al ejercer el control sobre la producción material, mantiene cautiva toda la riqueza producida apropiándose del resultado de su venta porque se apropia del valor de cambio de los productos-mercancía. La expansión productiva impulsada por la generación de conocimiento y el eficiente soporte tecnológico con que este es aplicado, aumenta esos beneficios porque está comprobado que los mismos *no se derraman* sobre los habitantes más desfavorecidos de los conglomerados urbanos. De contramano a la naturaleza que históricamente fue y sigue siendo la gran abastecedora de medios para la vida, la idea del derrame de la copa llena es otra engañosa idea del capital, hábilmente esgrimida para imposibilitar la redistribución de la riqueza social. No es posible desvincular lo social de lo económico y viceversa cuando en el seno de las sociedades contemporáneas, convergen las necesidades de supervivencia de poblaciones efectivamente desafiadas o supernumerarias con necesidades básicas insatisfechas y desventajosamente superfetatorias. Precisamente, tanto el medio ambiente como el mundo “atrasado”, compuesto por todos los países que no pertenecen

al mundo desarrollado, son los que soportan estas dos externalidades más definidas y fuertemente entrelazadas. Así, parte importante de la población del tercer mundo, sobrelleva este ir y venir entre el consumo y la pobreza exacerbados, consecuencia de las acciones empresariales orientadas sólo hacia la máxima ganancia y ante las cuales los gobiernos poco pueden hacer, aunque exista una manifiesta intención de hacerse cargo.

Los países de nuestra región cuentan con limitados recursos económicos y políticos para atender la extendida pobreza y las dificultades de salubridad humana y ambiental que provoca la gran acumulación de residuos sólidos que, aun siendo retirados de los centros urbanos, sólo traslada unos pocos kilómetros el problema. Históricamente, los basurales a cielo abierto han sido lugar de extracción de todo tipo de materiales reciclables, reutilizables o re-vendibles, incluso, de comestibles re-aprovechables. Alrededor de ellos, vivieron y viven muchas personas, como corolario de la desafiliación forzosa.

“Todo lo evidente suele esconder un problema”, indica el Subcomandante Marcos al comienzo del texto *El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003*, y así es con las grandes poblaciones desafiliadas existentes en todos los países del mundo como resultado de las cíclicas crisis coyunturales político-económicas del sistema de relaciones sociales. Poblaciones empobrecidas que han sido fuente de debates y de conceptualizaciones más o menos exitosas, como también el origen de grandes preocupaciones y de algunas bien intencionadas ocupaciones. Entiéndase como ocupación, las acciones para generar, desde la voluntad, un cambio que le ponga límites a la desafiliación permanente que se da en el seno de las sociedades contemporáneas.

En América Latina, las condiciones sociales desventajosas son paradigmáticas puesto que el sistema de producción material se ha visto rebajado ante el avance de la mundialización productiva, dándose en la región, y muy claramente, el caso en que la producción de productos y de servicios en su conjunto no puede absorber a toda la fuerza de trabajo disponible (Hinkelammert, 2003). Como consecuencia, el sistema de producción continental que subsiste, además de precarizarla, más que insertar esta fuerza, la expulsa, excluyéndola casi totalmente de sus resultados económicos. Y decimos casi y

no totalmente, porque un porcentaje de la población, no sólo de nuestra región, sino que también alrededor del planeta, vive de y en torno a los desechos de esa forma de producir, en una asociación que les ha resultado ineludible para la propia supervivencia. Se observa que tal asociación no está desvinculada del capital desde el momento en que ciertos residuos se reciclan incorporándose nuevamente al circuito de producción industrial.

Lo antedicho también se refleja en la Provincia de Mendoza. Aquí se ha dado un imparable crecimiento en la acumulación de Residuos Sólidos Urbanos, en adelante RSU, que en las últimas décadas se ha ido asociando a la recolección callejera. Paiva y Perelman señalan que, en las ciudades latinoamericanas, los pobres urbanos [desafiliados para nosotros], por necesidad, se dedican a la recolección de materiales reciclables en circuitos informales de recuperación cuya finalidad es su comercialización para la supervivencia, “sin embargo, a partir de su acción se recupera una importante cantidad más que importante de residuos reutilizables que por esa vía no impactan sobre el ambiente y reingresan al circuito de la producción” (Paiva y Perelman, 2008: 37).

En ciudades como Mendoza y su área metropolitana, tal acumulación de desechos todavía es soportada por el sistema de recolección y de disposición final, aunque sus calles también son recorridas a diario por grupos de personas que paralelamente, realizan la actividad de recolección in situ. Estos vulnerables pobladores que habitan en los límites de la ciudad, son los denominados Recuperadores Urbanos que tras un largo recorrido histórico y en la medida de lo posible, se han ido organizando y, exitosamente. Basándonos en los aportes teóricos propuestos por Castel, observamos que la población de recuperadores urbanos, tanto nacionales como provinciales, durante el período 2001-2020, se han ido organizando en pos de un *re-trazar* sus condiciones materiales y sociales después de realizar un recorrido de vida desde la desafiliación social que, recordemos, no es una ruptura como sería pensar en los términos de una exclusión social.

Este re-trazar los recorridos vitales, es confirmado por los Recuperadores Urbanos Organizados de la provincia y es destacado por la Lic. Macarena

Randis, cuando menciona que el reciclaje como estrategia de supervivencia, en general, ya sean cuentapropistas o asociados u organizados en cooperativas, “les ha permitido ... organizarse e ir cumpliendo un rol tanto social como ambiental muy importante para la provincia de Mendoza, para todos nosotros” (Randis, 2020).

En la provincia de Mendoza se han realizado estudios y sistematización de datos respecto de la población de recuperadores urbanos y de la tarea de recolección de residuos sólidos urbanos. Más allá de la cuantificación de la problemática social que este sector representa, se han elaborado algunos conceptos que vamos a tener en cuenta.

### I. 1. 2. Historizando la basura

La actividad humana puede rastrearse observando los descartes de esa actividad. Por ejemplo, en los sitios paleontológicos europeos, cerca de los restos humanos encontrados aparecieron también restos óseos de los animales que formaban parte de la alimentación, junto con utensilios y diversos elementos elaborados para ser utilizados en la faena diaria. Actualmente, existe un amplio abanico de interesantísimas investigaciones basadas en la ciencia natural que es la paleontología. La paleo biología, la paleo genética, la paleo antropología o la paleo arqueología, entre otras, son variantes especializadas, cuya actividad gira en torno a los restos fósiles, registro de la existencia de aquellas pretéritas comunidades humanas y de la actividad que realizaban para reproducir su vida. Porque, hasta donde la ciencia conoce, en donde hubo asentamientos de comunidades humanas, hubo desechos, es decir, remanentes de tal actividad. Esta es una realidad que no cambió a lo largo de miles de años.

Con el habitual término de basura designamos a *todos* los desechos o residuos producidos durante la actividad cotidiana de nuestra especie en cualquier parte del globo terráqueo. Etimológicamente, significa lo que puede ser barrido porque ha sido excluido para otro uso. La basura encarna una de las más enmarañadas complicaciones ocasionadas por la complejización del actual sistema de producción y consumo de la vida contemporánea. La basura y el problema de la contaminación ambiental hacen imperiosa la necesidad de

comprender y regular el fenómeno de su acumulación, de su gestión y de su disposición final.

Hoy, el uso común del término basura, ha quedado rezagado en relación a los más utilizados desechos o residuos, que se prefieren porque acompañan la complejidad del fenómeno social que representan. Entre los desechos o residuos que se generan en los distintos ámbitos, ya sean, industriales o domiciliarios, urbanos o rurales, existen distinciones básicas. Primeramente, se diferencian porque se componen de residuos sólidos y líquidos. Los sólidos a su vez, se distinguen por ser orgánicos e inorgánicos. Dentro de estas primeras distinciones, existen otras, como las de los diferentes tipos de plásticos. La característica actual de los desechos o residuos, es que un porcentaje, que no es suficiente para mitigar la crisis ambiental, es recuperado para su utilización industrial, o con otros fines, como los restos orgánicos reutilizados para hacer compost. Pero, la característica más notoria, se da en los residuos sólidos porque ese porcentaje de ellos, se transforman en mercancías a partir de la recolección callejera o en basurales, sea esta una recolección informal u organizada. Y es que, mediante el circuito de recolección y venta, los desechos *llegan*<sup>4</sup> a la gran industria transformados en mercancía donde son reciclados e insertados en el mercado de consumo (Schamber, 2008 en Perelman, 2009).

En el documento de la Cepal “Guía para la gestión de residuos sólidos domiciliarios” del año 2016, se reflejan resultados de estudios realizados buscando conceptos con los que actualizar las denominaciones para ese material de desecho. En el mismo, se destaca el resultado de la indagación revelando que el término *residuo* genera incertidumbre ya que “se trata de un término intrínsecamente subjetivo, pues depende de los actores involucrados” (Randón Toro, Szantó Narea y Pacheco, 2016: 17) porque, en definitiva, es el propietario del objeto quién decide si este sigue siendo útil o no, o cuándo es posible reciclarlo, convirtiéndose así, en materia prima de otro proceso. Ante esto, se hace difícil su definición objetiva por lo que muchas legislaciones incluyen su propia definición de residuo (Randón Toro, Szantó Narea y Pacheco, 2016). En el capítulo III, comprenderemos cómo son necesarias las decisiones

---

<sup>4</sup> La cursiva es nuestra.

de los donantes del material reciclable, ya que afectan directamente al resultado del trabajo de los recuperadores.

Incursionando en la pre-historia de la actualidad territorial nacional con más peso en relación al problema medio ambiental que son los desechos, el antropólogo Francisco Suárez explica que en el Buenos Aires colonial, los habitantes se deshacían de los residuos arrojándolos a los huecos del frente o el fondo de sus propias viviendas o en los que existían en distintos puntos de la ciudad, práctica que era de incumbencia privada e individual y que existió en forma paralela a la recolección que hacían los carros municipales en la zona céntrica, cuyo destino era el relleno de calles o terrenos anegadizos (Suárez, 2007). Lejos quedó aquella manera de deshacerse de la basura. Paulatinamente, de la mano del crecimiento poblacional y como respuesta a problemas de sanidad, se convirtió en un asunto público y de prioritaria importancia para las administraciones gubernamentales de cada localidad (Suárez, 2007)

Entre 1860 hasta 1890, el tratamiento de los desechos se realizó mediante la quema a cielo abierto, pero existió una pugna entre dos ideas diferentes. La quema, que privilegiaba el reciclaje y las utilidades, y la incineración que privilegiaba la estética y la salud pública. En este período son cuestionados los *rebuscadores* de residuos, por parte de la Municipalidad y por los empresarios de la basura. A estos últimos se les cobraba un canon para utilizar los residuos que quisiesen, pero, con la obligación de quemar el resto. Un segundo período termina en 1977 cuando se prohíbe la incineración tanto domiciliaria como en usinas y se crea el Cinturón Ecológico que sigue vigente hasta hoy. Es en este período que se privilegia el enterramiento indiscriminado por sobre el reciclaje, privilegiando también el negocio de acopiadores e intermediarios por sobre los recolectores informales (Schamber, 2008 en Perelman, 2009). La ampliación de la historia de la basura y de la recuperación en Buenos Aires, se encuentra en el apartado 1 del Capítulo II titulado “De cirujas a cartoneros y de cartoneros a recuperadores urbanos”.

En los siguientes capítulos, se desarrollará el nudo problemático que es la asociación dada entre la acumulación de desechos y los recuperadores de

residuos sólidos urbanos que transitan las calles de las ciudades provinciales. Nuestra indagación focaliza en los recuperadores de centros de reciclaje, pero en la provincia coexisten recuperadores cuentapropistas, de basural y recuperadores que trabajan de forma asociada, heterogeneidad que expresa la complejidad del sector de la recuperación. Se observa que se replican las experiencias nacionales. En la provincia también existen basurales a cielo abierto cercanos a las zonas urbanas, incendios en los mismos y poblaciones vulneradas por la desafiliación social, viviendo de ellos y a sus alrededores. Igualmente, existe una organizada actividad en torno a la cadena de valor de los materiales recuperados comercializables. En la gestión de los desechos intervienen diversos actores, tanto estatales como de entidades privadas, recolectores individuales o cuentapropistas, recolectores urbanos organizados en cooperativas, intermediarios formales, y acopiadores, grandes y pequeños.

Por otra parte, en el 2014, la Universidad Nacional de Cuyo creó el Área de Articulación Social e Inclusión Educativa, actualmente Innovación Social, para desarrollar, consolidar y potenciar los programas, actividades y proyectos sociales que se llevan adelante desde el 2008. En la actualidad, el área, forma parte de la Secretaría de Extensión y Vinculación. El Programa de Economía Social y Ambiente (PESyA) que depende del Área de Innovación Social que integra la Secretaría de Extensión y Vinculación, ha participado activamente en proyectos y estudios relacionados con la temática de los recuperadores urbanos provinciales. Se realizó el primer relevamiento de recuperadores urbanos para toda el área metropolitana de la provincia, y se articularon acciones para promoción, fortalecimiento y organización de la gestión de residuos sólidos con inclusión social. Las intervenciones incluyeron el voluntariado universitario y la organización de cursos, jornadas, charlas y foros, entre otros resultados.

### I. 1. 3. La ubicuidad de los desechos

Desde hace unas décadas la Organización de Naciones Unidas se ha ocupado activamente de la problemática de la contaminación ambiental, promoviendo la misma iniciativa de los países. Así lo indican las comisiones y reuniones organizadas e informes difundidos en los que el cambio climático y la crisis ambiental son centrales. Como el documento con el conocido Informe

Brundtland de Naciones Unidas del año 1987 y el documento de la Agenda 2030 de Naciones Unidas del 2015, donde se establecen 17 objetivos de Desarrollo Sostenible debido a que “en las últimas décadas la problemática ambiental se ha posicionado como una de las mayores preocupaciones a nivel global” (Schamber, Tagliafico, Sarandón, 2018).

La acumulación y recuperación de residuos sólidos pos consumo en los espacios urbanos es un acontecimiento social que se extiende a lo ancho y a lo largo de casi todo el planeta. Es también, un epifenómeno directamente proporcional al resultado del control del gran capital sobre toda la producción relacionada con la satisfacción de necesidades de la vida cotidiana. Las significativas consecuencias de esta forma de producir para cubrir las necesidades de la reproducción de la vida, sean estas naturales o inventadas, convergen en las urbes densamente pobladas bajo la forma de residuos sólidos urbanos, como se han denominado a los desechos pos consumo.

Para el 2014, el 54% de la población mundial ya vivía en las ciudades. Hoy existen gigantescas urbes, definidas por la ONU como megaciudades<sup>5</sup> porque cuentan con alrededor de diez millones de habitantes; otras, son las metaciudades (UN-HABITAT, s/f), que es donde viven veinte millones de personas o más. Es decir que, más del cincuenta por ciento de los habitantes de este mundo vivimos en ciudades consumiendo de forma irrestricta esos productos industriales e industrializados. En consecuencia, resulta imposible la no creación de residuos sólidos urbanos asociada al descarte de los envases de lo consumido. Descarte, que es la principal característica de la herencia del primer mundo industrializado, cuya visibilidad consiste, justamente, en sus desechos. Se sabe que, para vivir, no es necesario tomar coca cola, y, sin embargo, la venta de esa gaseosa es uno de los negocios más rentables del mundo, cuya externalidad más manifiesta consiste en sus envases desperdigados por doquier. Aunque no todos los centros urbanos tienen esas colosales dimensiones, la tendencia ha sido y sigue siendo, al incremento exponencial del volumen poblacional. Y donde viven grandes poblaciones, hay consumo de mercancías y producción de residuos sólidos urbanos,

---

<sup>5</sup> Ver documento de Naciones Unidas en: <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

convirtiéndose en los lugares donde se da la mayor acumulación residual pos consumo. Y es en torno a estos desechos que, grupos de desafiliados subsisten de su recolección y su reventa porque estas resilientes poblaciones se han adaptado a las condiciones materiales del entorno donde les ha tocado existir. Estamos ante una situación en que el primer mundo produce y consume y, aunque también recupera, exporta su basura. Y, el tercer mundo, que también consume y desecha, la recolecta para su reventa, o recicla y reutiliza, pero por, sobre todo, convive con ella y, un importante sector poblacional, vive de ella.

Lo real es que, desde hace más de cuatro décadas, estos característicos residuos, en enormes cantidades, parecen florecer y volar, asentarse y pegotarse en las calles de cualquier parte, en una acumulación que pareciera no tener fin. Pero no son flores sino residuos sólidos que combinados con restos biológicos componen una mezcla explosiva que amenaza a la salud pública si no se lleva a cabo un eficiente trabajo de recolección (Eberle, 2017).

La existencia de datos y registros, permiten y acreditan el seguimiento de la libre circulación de estos remanentes, como también, el rastreo de la organización del circuito de producción material, del consumo de los productos-mercancías, la comprensión de su magnitud y la problemática social y ambiental a la que está suscripta. Y como no hay datos válidos sin las premisas que llevan a buscar esos datos, observamos que, globalmente, las cifras de la acumulación de residuos superan lo concebible. Al ser mencionadas, estas cantidades aparecen como inconmensurables pues superan la imaginación más intrépida. Las metáforas usadas para tratar de comprenderlas, impactan por su creatividad y, además, varían constantemente para acomodarse a los datos de la realidad. Como cuando leemos en el informe del Estado del Ambiente elaborado en 2017 por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (MAyDS), que “el mundo produce alrededor de 1500 millones de toneladas anuales de residuos, lo que alcanzaría para cubrir la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) hasta la altura equivalente a un edificio de siete pisos” (Devincenzi, 2018, 5).

En una referencia más actual, puede compararse la producción de residuos con una pirámide de 85 metros de base y la altura del Aconcagua, de 6.960 metros (Devincenzi, 2018, 10). O, se puede mencionar el volumen de la

Quema, el histórico basural a cielo abierto situado a 8 kilómetros al norte de Luján, provincia de Buenos Aires. La Quema nació como respuesta a las epidemias de cólera de 1867 y de fiebre amarilla de 1871, cuando se unificó la disposición de los residuos en un terreno bajo, despoblado y de escaso valor comercial (Suárez, 2007). Asentado en un terreno de doce hectáreas perteneciente al ayuntamiento local, hace 50 años que recibe 120 toneladas de residuos por día (Castro Bugarín, 2020), es decir, que ha recibido un total aproximado de 2.190.000 toneladas de desechos.

En la Infografía del Banco Mundial de 2018, se alude a una producción de 2010 millones de toneladas anuales de desechos municipales sólidos. Y las proyecciones estimadas por sus expertos, no son de menor cuantía. Advierten que, si no se toman medidas urgentes, para el 2050, los desechos a nivel mundial aumentarán un 70%, es decir, los desechos llegarán a ser 3.400 millones de toneladas. El documento señala que un tercio de los desechos sólidos se vierte o quema a cielo abierto, porque “en los países de ingreso más bajo más del 90% de los desechos no se gestiona bien” (Banco Mundial, 2018).

También, el Comunicado de Prensa del Banco Mundial de 2018, resalta que en el 2016 se generaron en el mundo 242 millones de toneladas de desechos de plástico que son especialmente problemáticos. Representan el 12% del total de desechos sólidos y contaminarán cursos de agua y ecosistemas por miles de años (Banco Mundial, 2018). En palabras de una recuperadora mendocina de basural: *“90 años tarda ese plástico para destruirse”* (8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de una asociación cooperativa de reciclaje), refiriéndose a los envases de botellas de Coca-Cola. Actualmente, estos desechos son los que más aumentan dentro del volumen total y no es sencilla su gestión. Así, vemos como varios países asiáticos, entre los que está China, ya no reciben los desechos plásticos de Estados Unidos que, con sólo el 4% de la población mundial, produce el 12% de los residuos globales y recicla sólo un tercio. Tras la decisión china, para el 2030 se creará una montaña de 111 millones de toneladas de desechos sólidos que deberá ser tratada (BBC, 2019).

Filipinas para el 2002 tenía 80 millones de habitantes. En la megalópolis de Manila de aproximadamente 15 millones de habitantes se producían

alrededor de 9.000 toneladas de residuos todos los días que se consumían en la Montaña Humeante, el vertedero de basura que también era el hogar de miles de personas (Macionis y Plummer, 2011). Según la descripción de los autores, “los residentes de la montaña son los más pobres entre los pobres y cuesta imaginar un entorno más hostil para el ser humano. En medio del humo y de la mugre, hombres y mujeres merodean pausadamente, haciendo lo posible para sobrevivir, recogiendo bolsas de plásticos de la basura y limpiándolas en el río, apilando cajas de cartón aplastadas en los laterales de las chozas” (2011: 239). Los autores agregan que “hay gente que vive en las mismas condiciones en Latinoamérica, África y Asia, y en casi todos los países del mundo”, [manifestando que] “la pobreza en los países pobres del mundo no sólo está más extendida, sino que, normalmente es más grave” (Macionis y Plummer, 2011: 239). El comentario permite entrever que se trata de la gravedad de la pobreza relacionada a la basura en los países del Tercer Mundo en comparación a los países más desarrollados. Pero cierta realidad europea contemporánea impugna esta mitología. Existen registros fotográficos no muy publicitados en los medios de comunicación hegemónicos que desmiente a estas miradas.

La foto de la página siguiente, pertenece a París, la ciudad luz en la que los “bidonvilles” (barracas construidas con bidones de agua) son habitados por la población más vulnerable: migrantes expulsados ... mano de obra barata, precarizados, desempleados, que habitan los márgenes de las ciudades europeas neurálgicas.



Fuente: Cuenta Instagram #RevistaSudestada FALACIAS DEL “PRIMER MUNDO” (Sobre el mito cipayo de Europa como cumbre del bienestar), publicado el 30 de mayo de 2021.

En un círculo cerrado, el nivel de ingresos de los habitantes de un país explica su producción de desechos: si hay más circulación de dinero, hay más consumo y, en consecuencia, hay más desechos. En Alemania, existe un sistema de recuperación de botellas descartables que consiste en que, al introducirlas en una máquina como las que reciben los envases retornables en los supermercados, la máquina expide unas monedas y el sistema de reciclaje, a través de una máquina, paga por un residuo-mercancía. Así personas, generalmente mayores, se dedican a recolectar “ese material con potencial de reciclaje, es decir, con potencial de venta” (Randis, 2020). En el departamento de Godoy Cruz, Mendoza, también se ha implementado ese sistema de intercambio amigable con el ambiente, con la salvedad de que la máquina no entrega dinero, sino que genera una acreditación en la tarjeta de transporte público. Mediante el programa EcoCanjeGC se incorporó la opción de cambiar envases pet por pasajes para utilizar en el transporte público. Más allá de las diferencias o parecidos, la realidad del mundo atrasado nos dice que “en el llamado Tercer Mundo el 2% de la población vive de la recuperación de los desechos” (Bartone, 1988 en Suárez 2007).

En el informe del Banco Mundial de 2018, que sistematiza los datos empíricos de la producción de basura planetaria, se observa que Chile, Argentina y Brasil son los países del cono sur que producen entre un kilo y kilo y medio de basura per cápita por día, en relación al resto de los países que no pasan del kilo de producción. En el norte, México también pertenece a este rango junto con algunos pequeños países de Centroamérica.

La tasa media de producción de basura en América Latina es de 0,87 kg/día y supera el promedio mundial fijado en 0,74 kg/día. La media aumenta a 0,99 kg/día si se incluyen los países anglocaribeños, ya que su generación de desechos está relacionada a la densidad poblacional, al turismo y a la actividad comercial. Esta última es la causa que explica la presencia de la República Dominicana entre los cinco países con más producción de basura en América Latina (BBC, 2018, 7-13), teniendo una población que ronda los 10 millones de personas.

En Argentina los residuos sólidos provienen de los ámbitos residenciales, comerciales, sanitario e industrial. A los desechos domiciliarios, todavía substancialmente orgánicos, se ha sumado el descarte del consumo de los productos industrializados. Según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el país produce una tonelada cada dos segundos con un promedio diario de 1,15 kilos por habitante, equivalente a casi 45.000 toneladas diarias para el total de la población, alrededor de 16, 5 millones cada año (MAyDS). Estos datos marcadores del consumo, hablan de estándar de vida argentino y de la contaminación ambiental generada dentro del territorio. Los residuos se distribuyen casi en partes iguales entre sólidos y orgánicos según puede observarse en la figura gráfica con los porcentajes titulada “¿Qué tiramos cuando tiramos?” (Devincenzi, 2018, 3-4), aunque cada vez, es mayor la acumulación de residuos plásticos en concordancia con la tendencia mundial (Devincenzi, 2018, 13).

En agosto de 2019, el antropólogo e investigador de la Universidad Nacional de General Sarmiento y experto en residuos, Francisco Suárez, indicaba que el área metropolitana de Buenos Aires, producía 21.000 toneladas de residuos por día que, en general, se llevan a las afueras, a las zonas donde la población es más desfavorecida porque termina pagando los costos de determinados sistemas productivos y se transforma en víctima de una situación de injusticia ambiental. Destaca que en nuestra región y en nuestras ciudades, los residuos van a la periferia, donde el costo del flete es menor o la ecuación entre lo que cuesta trasladar los residuos y el valor del suelo donde se depositan es más beneficioso. Respecto de otros territorios, en algunos casos, como el de Alemania, cuentan con un alto nivel de recuperación, incinera alrededor del 30% y dispone en rellenos sanitarios menos del 5%. Suárez se pregunta si es posible imitarlos, señalando que las réplicas en la política pública hay que analizarlas muy bien para determinar qué se puede aplicar y cómo, de acuerdo a factores propios, como las necesidades socio económicas, los recursos tecnológicos y los actores sociales involucrados (Rigoz, 2019, 1-5).

*De magnitudes nunca antes imaginadas y en magnitudes nunca antes imaginadas, tal generación de desechos, resultado de los procedimientos industriales globales, es característico de nuestra civilización de sociedades*

híper organizadas e híper conectadas por el incesante ir y venir de mercancías industriales e industrializadas, y su consumo, que deja huella en la geografía mundial. Este enorme volumen da cuenta de la propagación incuestionable y obscena que son los residuos sólidos y líquidos que se vuelcan enteramente en nuestro único hogar: la naturaleza.

Debido a que la alta acumulación de residuos sólidos se ha convertido en una substancial amenaza planetaria, urge reconvertir en su totalidad el sistema productor industrial para disminuir el daño que estos desechos plásticos ocasionan a la salud humana y al medio ambiente. Acumulación que está siendo severamente debatida desde distintos ámbitos mundiales, tanto institucionales como privados, alerta que se expresa en una abundante bibliografía que contiene los datos empíricos conocidos.

Entre las empresas multinacionales más cuestionadas por sus desechos, están la Coca-Cola, la PepsiCo y la Nestlé<sup>6</sup> cuyos envases descartables flotan por los mares cubriendo extensiones kilométricas y causando daños irreparables a la vida que los habita. Iguales restos se esparcen por doquier en los continentes, aunque concentrados en las ciudades, porque es en ellas, donde se centralizan la población y su consumo cotidiano. Aunque ya se impulsan acciones básicas para gestionarlos, es decir, recuperarlos, seleccionarlos y reutilizarlos industrialmente, no es difícil imaginar el alcance nocivo de tal generación de residuos sólidos urbanos aposentados entre la flora y la fauna de los ambientes naturales.

En el Comunicado de Prensa del Banco Mundial se señala que “contar con sistemas adecuados de gestión de desechos resulta esencial para construir una economía circular, en la que los productos se diseñen y optimicen para ser reutilizados y reciclados” (2018, 8). Pero, se puede apreciar que los productores mundiales de los productos-mercancía, a pesar de las promesas realizadas, son un escollo en todas las estrategias ambientalistas que se intentan implementar. Sus lentas acciones ante el requerimiento mundial hacia el cambio en pos de una producción material sustentable, contrastan con las rápidas respuestas

---

<sup>6</sup> Ver *Cuáles son las empresas cuyo plástico está contaminando los mares del mundo* en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45836661>

elaboradas sólo con fines cosméticos y propagandísticos ya que no se advierten variaciones en la forma de producir la mercancía de consumo cotidiano, por tanto, de la cualidad de sus desechos pos consumo. Es claro que no es posible revertir el sistema de producción en un futuro cercano, pero las fases de producción y consumo, son instancias que deberían ser repensadas para disminuir la recepción de RSU en el ambiente vivo de la naturaleza.

En nuestro país existe un proyecto de ley de envases con inclusión social que busca hacer responsables a los fabricantes por los envases que ponen en el mercado y que necesitan reciclado posterior. El concepto de *responsabilidad extendida* sería así una *tasa de inclusión* porque irá destinada a fortalecer el trabajo de los recuperadores urbanos organizados. La Responsabilidad Extendida del Productor (REP) es la responsabilidad del fabricante sobre el producto y se extiende a la etapa pos consumo. Se intenta así, que tomen una responsabilidad objetiva en la gestión ambiental de los envases introducidos por ellos en el mercado. Como explica un artículo periodístico,

“El proyecto está basado en el principio de Responsabilidad Extendida al Productor (REP), por lo que las empresas productoras deberán hacerse cargo del costo de los envases que colocan en el mercado. Lo recaudado estará destinado a fortalecer los Sistemas de Reciclado con Inclusión Social que apuntan a mejorar y dignificar el trabajo de los cartoneros y cartoneras.”<sup>7</sup>

#### I. 1. 4. El medio ambiente y los residuos sólidos urbanos, plásticos y orgánicos

La actividad humana es impulsada por la compulsiva búsqueda de satisfacción de las necesidades primarias. Actualmente, la mayoría de las necesidades son naturalmente innecesarias y han sobrepasado por mucho, a las primarias. Y el capitalismo, que es muy prodigioso en la creación de necesidades, que, además, sólo él puede cubrir, abastece nuestro mundo social de comodidades listas para su consumo a través de los productos-mercancía. El alimento, las bebidas, la ropa, la higiene, la diversión o las máquinas de apoyo

---

<sup>7</sup> [https://www.eldestapeweb.com/politica/medioambiente/ley-de-envases-el-gobierno-presento-el-proyecto-con-una-marcha-de-cartoneros--202110297250?gclid=EAlaIQobChMlz8aozOLL9QIVsRvUAR1MsAE-EAAYASAAEgKGFfD\\_BwE](https://www.eldestapeweb.com/politica/medioambiente/ley-de-envases-el-gobierno-presento-el-proyecto-con-una-marcha-de-cartoneros--202110297250?gclid=EAlaIQobChMlz8aozOLL9QIVsRvUAR1MsAE-EAAYASAAEgKGFfD_BwE)

domiciliarias, integran la lista de elementos útiles o innecesarios para la vida, según se piense, que, parece, no tener límites.

Así, desechos sólidos de todo tipo, se convierten en un importante componente de los residuos sólidos urbanos (RSU), cuya voluminosa acumulación se da en las ciudades donde terminan siendo naturalizados e incorporados al paisaje callejero, por ser depositados allí para su recolección. Desde las zonas urbanas se retiran con regularidad para ser volcados en terrenos perimetrales poco valorizados o fiscales. Su composición es variada, aunque el contenido de materia orgánica es aproximadamente el 50%, proporción que depende del tamaño de la población y de su nivel de vida (Ambientum.com, s/f). El panorama de los residuos se agrava porque “alrededor de la mitad de la población global carece de una adecuada disposición final para sus desechos, el último paso en su gestión” (Devincenzi, 2018, 7).<sup>8</sup>

Lo que ha cambiado con la basura que producimos hoy, es la *cualidad* de nuestros descartes que ha variado enormemente y está en las antípodas de lo natural. Esto se debe a que “la composición de los desechos generados por el hombre impide su asimilación, a diferencia de los de las demás especies, que son reciclados por la naturaleza” (Devincenzi, 2018, 9).

Podemos decir que los residuos sólidos, urbanos o no, son resultado de la forma de producción material cuyos productos tensionan el orden natural puesto que son incompatibles con el medio ambiente. En la actualidad, vivimos en un sistema donde hasta el acceso a frutas y verduras, está mediado por envases de plástico. Esta presencia universal, constituye otra de las principales características de los remanentes sólidos<sup>9</sup>.

A pesar de esa realidad, los RSU son aceptados como un necesario resultado de la actividad humana y del consumo irrestricto de mercancías industriales e industrializadas. Se diferencian claramente de los residuos líquidos, igualmente perniciosos, pero menos visibles para el común de las

---

<sup>8</sup> Para ampliar la información puede consultarse en <https://www.youtube.com/watch?v=SDi7Na4rQ20>

<sup>9</sup> Los mares también son víctimas de esta problemática. Se puede consultar en <https://anellides.com/es/blog/islas-de-plastico/>

personas por ser canalizados a través de los sistemas de desagües de las ciudades donde, ocultos a la vista, circulan enterrados bajo las casas y las calles.

Tal es la generación y acumulación de basura en las sociedades actuales, que se está terminando con la estrategia de países desarrollados de traspasar a un tercero la externalidad que son los desechos industriales. Aunque todavía hay países receptores de basura tecnológica proveniente de primer mundo, algunos ya no lo hacen, sencillamente, porque no pueden con la gestión de los desechos generados dentro de sus propios territorios. También existen los denominados *desastres ambientales*, producto del volcamiento de residuos en la naturaleza. Los barcos que derraman petróleo, las salmoneras que convierten en desiertos biológicos los fondos marinos utilizados como criaderos, el fracking como sistema de extracción de petróleo, por mencionar algunos ejemplos. La lista es más extensa aún y, *todos*, involucran RSU porque *todas las actividades industriales* tienen como consecuencia descartes sólidos no asimilables por la naturaleza.

Como epifenómeno de la producción material, los RSU son fuente de una gran preocupación global, regional y local. La ubicuidad de su presencia, ya mencionada, ha motivado que, desde hace varias décadas, instituciones mundiales y los Estados hayan creado e impulsado políticas institucionales para la organización y sincronización de acciones relacionadas con su gestión. Las propuestas de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU), desenvuelta en los países desarrollados, se orienta como una herramienta para lograr el desarrollo sostenible y que los residuos no pongan en riesgo al planeta (Sorroche, 2015). Asimismo, el impulso del concepto GIRSU que se orienta hacia “el manejo integral de los residuos [,] se propone actuar en todos los estadios del mismo, desde la producción de las mercancías hasta el reciclado y su posterior disposición final” (Sorroche, 2015: 102).

En el país, el año 2005, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sostenible (SAyDS) elaboró el documento llamado Estrategia Nacional para la Gestión de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU). El mismo, se apoya en principios fundamentales como la preservación de la salud pública y ambiental, la disminución significativa de residuos a generar y la disposición mediante

procesos de minimización y valorización de RSU. Las acciones de ENGIRSU se focalizan en cinco objetivos específicos y generales a la vez: Reducción y Valorización de RSU, Implementación de la GIRSU, Clausura de basurales a cielo abierto, Recopilación, procesamiento y difusión de Información y Comunicación y Participación. Se aspira a que la Estrategia Nacional sea implementada en todo el país, en un plazo establecido en veinte años (2006 – 2025) (Engirsu, 2005: 13-14). La propuesta de ENGIRSU procura la recolección con fines higiénicos sanitarios de manera sustentable impulsando la separación en origen, la recolección diferenciada, la minimización de la cantidad de residuos que llegan a disposición final y la revalorización de otros, a través de acciones como el re-uso, el reciclado y la recompra (Paiva y Perelman, 2008).

Mendoza también cuenta con un Plan Provincial en estado de ejecución, elaborado el año 2007, en cuyos lineamientos generales establece la necesidad de regionalización y la conformación de consorcios regionales para GIRSU, la necesidad de remediación, cierre y rehabilitación de los basurales a cielo abierto y la necesidad de promover la inclusión social de los recuperadores urbanos dentro del sistema formal de GIRSU (GIRSU Mendoza, s/f).

Paiva y Perelman (2008) aportan conceptualizaciones elementales para pensar la problemática que son los RSU en el medio ambiente. Respecto de la *recolección* precisan que el vocablo ‘recuperar’ implica la recolección y el reingreso al circuito económico de residuos reutilizables o potencialmente reciclables, sin efectuarles modificaciones en el momento de recogerlo. Respecto de la *reutilización* especifican que se denomina material de pos desechos a los residuos reutilizables que se generan luego del consumo domiciliario o industrial.

En nuestro país la Ley N° 25.916 (B.O. 7/9/04), conocida como “la ley de los presupuestos mínimos”, en sus tres primeros artículos establece los lineamientos nacionales para la gestión integral de residuos domiciliarios, denominación que engloba a la generalidad de los residuos.

ARTICULO 1º— Las disposiciones de la presente ley establecen los presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de los residuos domiciliarios, sean éstos de origen residencial, urbano, comercial, asistencial, sanitario, industrial o institucional, con

excepción de aquellos que se encuentren regulados por normas específicas.

ARTICULO 2º— Denomínese residuo domiciliario a aquellos elementos, objetos o sustancias que, como consecuencia de los procesos de consumo y desarrollo de actividades humanas, son desechados y/o abandonados.

ARTICULO 3º— Se denomina gestión integral de residuos domiciliarios al conjunto de actividades interdependientes y complementarias entre sí, que conforman un proceso de acciones para el manejo de residuos domiciliarios, con el objeto de proteger el ambiente y la calidad de vida de la población.

La Secretaría de Asuntos Municipales del Ministerio del Interior y Transporte, Presidencia de la Nación, integra los conceptos de los tres primeros artículos: “esta Ley determina los presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de los residuos domiciliarios a los que define como *aquellos elementos, objetos y sustancias que como consecuencia de los proceso de consumo y desarrollo de actividades humanas, son desechados y/o abandonados*, sean éstos de origen residencial, urbano, comercial, asistencial, sanitario, industrial o institucional, con excepción de aquellos que se encuentran regulados por normas específicas” (SAM. Secretaría de Asuntos Municipales: 16).

Entre los residuos con normas específicas están los residuos patológicos, que es todo aquel material que haya tenido contacto con microorganismos potencialmente patógenos: jeringas, elementos corto-punzantes guantes usados, restos de sangre, fluidos humanos y de animales, restos de órganos, y los RAEE, que son los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos que contienen materiales contaminantes específicos como cadmio, mercurio, plomo, arsénico, fósforo, clorofluorocarbono, hidroclorofluorocarbonos, hidrocarburos, amoníaco, entre otros.

La lista es bastante extensa: pilas, medicamentos vencidos, computadoras e impresoras, baterías de plomo, bombillas fluorescentes, llantas, envases de plaguicidas, entre otros tantos productos que estamos acostumbrados a desechar. También son residuos especiales los animales muertos, residuos de poda y arbolado, vehículos abandonados, los residuos

industriales de alimentos, o cenizas, y agrícolas, como fertilizantes, productos agro sanitarios, residuos de cultivos, bidones con restos de agroquímicos.

#### I. 1. 5. La recolección callejera de Residuos Sólidos Urbanos, una relación colindante entre la pobreza y la basura urbanas

La acumulación de desechos en las calles de las ciudades modernas, ocasionó la necesidad imperiosa de sacar de allí las colosales cantidades de RSU resultantes del consumo de todo tipo de mercancías. Ante la exigencia de gestionar la basura por razones ambientales, estéticas y de salud pública, se desarrolló un abanico de variables económicas, sociales y políticas con las que se intentó y se sigue intentando elaborar políticas públicas, aunque se sabe que han resultado insuficientes.

Esto ocurre en Latinoamérica como en todo el planeta.

Un tiempo antes, aunque también durante y después de la feroz crisis económica, política y social que estalló en el país a fines del año 2001, la visión de grupos de recolectores y recolectoras, que incluían niñas y niños de distintas edades, escarbando en la basura de las calles, dejaba en muy claro que, en Argentina, existían grupos de excluidos, marginados, pobres, precarizados sin participación ni ciudadanía social (Fabre, 2000), que vivían de las sobras del consumo de los habitantes de las ciudades, que vivían y sobrevivían de la acumulación de residuos callejeros, aunque fuera una actividad prohibida. Ambas presencias exhibían sin tapujos el nudo problemático residuos y desafiliación forzosa provocada por la crisis. Para Paiva y Perelman, sería la presencia de “la conflictiva relación *pobreza-ambiente*” (2008: 50).

Comenzaba así, la visibilización de la estrecha relación entre los RSU y la pobreza de los grupos de desafiados que viven de ella o que sobreviven a su alrededor, y de su masiva y silenciosa recolección callejera. Silenciosa, si la comparamos con la aparatosa circulación nocturna de los camiones recolectores de basura locales. De la mano del crecimiento demográfico, la escasez de trabajo y los desechos ciudadanos, esa realidad iniciaba un fenómeno nuevo en la historia de nuestras ciudades que, para el 2010, ya había empezado a ser

profusamente teorizado. Así es señalado por Schamber; Sarandón y Tagliafico cuando escriben que “en el ámbito académico argentino, sobre todo en la última década, se ha ido generando un copioso conjunto de producciones que hacen foco directa o tangencialmente en los sujetos que participan de la práctica de recuperación de residuos reciclables” (2019: 122).

Paralelamente a los sistemas oficiales de recolección de basura domiciliaria, hay un porcentaje de esa recolección que es realizada por los Recuperadores Urbanos. A los RU, pertenecen mujeres u hombres, solos y solas, de variadas edades, y familias enteras que trabajan en las calles o directamente en los basurales, aunque esta última no sea una visión habitual para los habitantes de las ciudades.

No obstante, ineficientes y deficitarias, existían las gestiones de los residuos en los ámbitos municipales o locales y nacionales. Se utilizaron diferentes métodos para llevar adelante este manejo y la disposición final de la basura, que abarcaban desde el enterramiento en los rellenos sanitarios, la quema en los basurales a cielo abierto (BAC) y el uso de usinas, a la incineración generalizada en edificios. Hoy conviven de forma parcializada, los sistemas municipales y los recuperadores urbanos, las cooperativas de recuperadores urbanos, los BAC, microbasurales, empresas que compran material desechado y que reciclan, acopiadores e intermediarios, pequeñas empresas que reutilizan algunos residuos muy específicos. Aunque hace poco tiempo hubo intentos de resucitar la incineración, es el único método que se eliminó definitivamente de las ciudades. Cabe acotar, que no se ha podido revertir el fracaso que es la gestión de la basura citadina. Aunque se la mantenga fuera de la vista de los habitantes de las áreas urbanas más acomodadas, en la geografía de los barrios de estratos más desfavorecidos, la basura tiene un fuerte protagonismo dentro del paisaje callejero. Y su obscena acumulación en los rellenos sanitarios o de destino final, es un serio ultraje a la naturaleza.

Existen ambiciosos programas globales de recuperación de los RSU orientados al cuidado del medio ambiente también articulados como tentativas para disminuir la exclusión social, es decir, la desafiliación. Exclusión social asentada en carencias que, sumadas, parecen ser definitivas y que, sin

embargo, no lo son, porque como ha sido señalado por Castel, la posibilidad de reinscribir los déficits en trayectorias, de retrazar el rumbo de los recorridos vitales, hacen posible la reafiliación social. Como ya señalamos, preferimos hablar de desafiliación y desafiadas en referencia a los grupos de RU, organizados o no, que utilizan los RSU a modo de supervivencia. La dura tarea de recoger los residuos y separarlos es una actividad que hasta ahora no hacen las máquinas. El RU cuentapropista vende a diario el material recolectado, generalmente, a precio vil; el RUO vende lo recolectado por medio de la organización cooperativa. Los últimos, tienen la ventaja de tener capacidad de acopio y de negociación, para posteriormente, venderlos como otra mercancía más, pero con mejores ganancias.

Desde junio de 2020, en la Ciudad de Mendoza, se implementó un novedoso sistema de recolección domiciliaria: se deberán separar en el hogar, los residuos orgánicos de los secos para que estos puedan ser reciclados. El nuevo sistema *SEPARAR PARA RECICLAR* promueve acciones para realizar la recolección diferenciada con instrucciones específicas. Según el día, serán la basura o los residuos que el vecino deberá sacar a la calle. También los RAEE tienen su tratamiento específico, o el Programa Pilas, en la separación en origen y la recolección diferenciada, tanto en los domicilios como en los contenedores. Los residuos de jardín se sacan sólo los lunes, la recolección de los jueves es sólo de residuos secos recuperados por su potencial de venta. La nueva forma de recolección domiciliaria facilita la gestión de los RSU que llegan a las cooperativas de reciclaje, donde son manipulados por los RUO para su comercialización. Este trabajo es ya un trabajo productivo económicamente que permite la inclusión social de los recuperadores urbanos. La recuperación de RSU, no sólo alivia la situación del sector de RU, organizado o no, y al Estado, sino que, además preserva el medio ambiente y aporta a la limpieza y estética de las calles.

#### I. 1. 6. Los RU, la recuperación de RSU y su valor como mercancía dentro de la cadena de valor del reciclaje

Marx, no podía prever el devenir de la industria que en su época ya estaba muy desarrollada, o de la tecnología que llevó a miles de personas a trasladarse

por los cielos o que llevó al hombre al espacio, pero sí nos legó conceptos con los que se puede deshilvanar el funcionamiento del capitalismo. Él escribió que la riqueza de las sociedades capitalistas es un inmenso arsenal de mercancías, pues la mercancía es su forma elemental de producción y un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas de cualquier clase que ellas sean. No interesa si estas necesidades brotan del estómago o de la fantasía ni cómo el objeto las satisface, si directamente, como medio de vida, es decir, como objeto de disfrute, o indirectamente, como medio de producción. Pero, cuando un objeto tiene valor de uso y valor de cambio, se convierte en una mercancía (Marx, 1971). También aclara que, para ser mercancía, “el producto ha de pasar a manos de otro, del que lo consume, por medio de un acto de cambio” (Marx, 1971: 8).

Estas teorizaciones, nos permiten preguntarnos por el tipo de mercancía que son los RSU. La basura es resultado del consumo de valores de uso, es decir, de cualquier cosa útil que pudiera satisfacer una necesidad humana, de los cuales quedara algún resto. La basura, que es basura porque no sirve para ningún otro uso, proviene de bienes de uso ya consumidos, hayan sido intercambiables o no. “De basura sólo se habla cuando no hay nada que recuperar, ni de hecho ni en potencia” (Randis, 2021)<sup>10</sup>.

Hoy, parte de la basura descartada por su dueño original, ya sea una empresa o ciudadanos comunes, llega a los acopiadores y a la industria bajo la denominación de RSU, mediante el trabajo realizado por los RU, organizados o no. La recuperación, entonces, “es tomar de los RSU aquellos materiales con potencial de venta y comercializarlos” (Randis, 2021)<sup>11</sup>. “Implica la recolección y el reingreso al circuito económico de residuos reutilizables o potencialmente reciclables, *sin*<sup>12</sup> efectuarle modificaciones en el momento de recogerlo” (Paiva y Perelman, 2008: 37) en una suerte de extractivismo positivo a ras del suelo donde los RSU recuperados ya no son basura, sino mercancía intercambiable por dinero.

---

<sup>10</sup> Comunicación personal con la autora.

<sup>11</sup> Comunicación personal con la autora.

<sup>12</sup> La cursiva es nuestra.

Así, sucede que el fenómeno de la basura es hoy el soporte material de una nueva forma de mercancía intercambiable en el mercado: los RSU. Estos, al ser demandados para su reutilización industrial, y mediante la recuperación realizada por los RU, organizados o no, esos restos de objetos útiles que ya satisficieron una necesidad, adquieren nuevamente valor de cambio, como cualquier otra mercancía. Y, aunque no son resultado directo de la producción material mencionada por Hinkelammert (2003), son valores-mercancías porque son cristalización del trabajo humano abstracto por el trabajo humano indistinto que portan (Marx, 1971), es decir, por el “empleo de fuerza humana de trabajo, sin atender para nada a la forma en que esta fuerza se emplee” (Marx, 1971: 6). Por tanto, los RSU “tienen trabajo humano abstracto. La recuperación es un trabajo: se recolecta, se clasifica, se enfarda y se vende. Es el trabajo de recuperación lo que le da el valor del intercambio” (Randis, 2021)<sup>13</sup>.

En nuestro país, la transformación oficial de los RSU en mercancías fue posible por la crisis del 2001. A principios de 2002, tras la supresión de la paridad cambiaria entre el peso argentino y el dólar estadounidense “se produjo una sustitución de insumos de fabricación que motorizó la cadena informal de recuperación” (Paiva y Perelman, 2008: 39). Para estos autores, mediante la conjugación de factores como *la falta de empleo, la desocupación creciente* junto con *la disponibilidad* de residuos en las calles de la ciudad y *la demanda de elementos reciclables por parte de empresas*<sup>14</sup>, la recolección informal se convirtió en una estrategia de supervivencia para muchas familias del área metropolitana de Buenos Aires (Paiva y Perelman, 2008). A la par, la sociedad en crisis, luego del colapso socioeconómico y político de diciembre de 2001, comienza a mirar de otra manera el fenómeno cartonero reconociéndolo como uno de los rostros más duros de la crisis (Suárez, 2007). Escenario que también se dio en Mendoza.

La recuperación y la reutilización del material desechado se convirtió en una actividad rentable tanto para el que vende como el que compra, aunque para unos sea más redituable que para otros. Es la fuerza de trabajo del cartonero o

---

<sup>13</sup> Comunicación personal con la autora.

<sup>14</sup> La cursiva es nuestra.

RU, organizado o no, la que permite que los RSU reingresen al circuito de las mercancías. El precio de los RSU como mercancía intercambiable o comercializable, es fijado por el mecanismo de valoración que es el mercado, vale decir, que es fijado dentro de la cadena de valor del reutilizamiento, por el intermediario o el acopiador mediano o pequeño, que es el que paga al RU, organizado o no, por la particular mercancía. Existen los grandes intermediarios llamados formales, que son las empresas que venden el material acopiado a las industrias de los polos industriales, que los reutilizan en un nuevo proceso de producción. Los intermediarios formales no le compran a los RU.

Más allá de la desafiliación social, es la existencia y la demanda de RSU lo que permite al RU, organizado o no, acceder a la reproducción de su vida y de sus familias, aunque la paga que recibe por entregar el material producto de su trabajo de recuperación, en muchos casos se les paga a "*precio vil*" (Schamber, 2008: p. 49 en Perelman, 2009). Se reproduce la explotación en la extracción de plusvalía al RU, desfavorecido por la urgencia de la necesidad.

David Harvey dice que, así como en la acumulación el derecho de propiedad se convierte en apropiación de propiedad ajena, la igualdad en dominio de clases, el cambio de mercancías se convierte en explotación (Harvey, 2003). En este caso, consideramos que se trata de otra flagrante explotación de la fuerza de trabajo humana. Es en este sentido que decimos que los RU son sectores vulnerados por el sistema de relaciones sociales, porque la impostergable reproducción de sus propias vidas, la satisfacción de sus necesidades primarias o de supervivencia, lo hace posible.

## **Capítulo II: Acercamiento a la población de Recuperadores Urbanos Organizados<sup>15</sup> mendocinos**

En este capítulo historizamos a los recuperadores y nos apropiarnos de una categoría que utilizamos para nuestra población: ya no son más los sujetos de la supervivencia, los cartoneros, o cirujas, el último eslabón dentro del intercambio capitalista, el de la basura, sino que son sujetos que tienen estrategias de generación de ingresos mediante el trabajo colaborativo y, en consecuencia, ya no están desafiliados. Al contrario, están integrados y vinculados a su sociedad porque el trabajo asociativo y cooperativizado, es decir, organizado, les posibilita el acceso a derechos sociales abriéndoles las puertas a su ciudadanía social. Castel define a la integración social como un proceso de inscripción de los sujetos en la organización social mediante el cual se obtienen un lugar físico y simbólico y el derecho a beneficiarse de los sistemas de protección que les salvaguardan el acceso y permanencia en ese lugar. Proceso cuyo resultado es la reafiliación social.

Ahora estamos ante un sujeto que es el primer eslabón dentro de la cadena del reciclaje debido a que el trabajo de recuperación de reciclables no lo pueden realizar máquinas. Y también estamos ante sujetos identificados con su denominación como Recuperadores Urbanos y sujetos orgullosos de su historia al ser redefinida la interpretación social de la relación entre residuos y trabajo. Sujetos conscientes de que su trabajo es económicamente productivo, aunque su resultado no sea un producto-mercancía. Ha ocurrido un cambio simbólico y material porque hoy los RU son vistos como producto de la desafiliación forzada del mercado laboral y su tarea como generadora de insumos industriales y de cuidado ambiental.

En las últimas páginas del capítulo, nos interiorizamos en las características del sector, enteramente basadas en sus propias palabras.

---

<sup>15</sup> La mención de nuestra población bajo estudio como Recuperadores Urbanos Organizados, comprende a toda persona sin distinción de género que realice la actividad de recuperación de materiales reciclables como socie de una cooperativa.

## II. 1. *La irrupción de la cuestión social y los RU*

La historia de nuestras sociedades burguesas modernas abarca un continuum social de más de 200 años de prácticas promotoras de desigualdad, basadas en estereotipos y decisiones disfrazadas de imparcialidad, pero desmentidas en la materialidad de lo real. En el vigente sistema de relaciones sociales, que tiene como horizonte la búsqueda de la máxima ganancia, que se piensa a sí mismo y a todo lo existente de una manera unilateral, y cuyas representaciones materiales y simbólicas son señaladas y ocultadas a la vez mediante la alta rotación de sus ideas hegemónicas, la cuestión social llegó para quedarse, mientras, desde allí, se siga promoviendo la desigualdad entre los diversos sectores del seno social.

Hoy, el itinerario de la existencia es coartado por las múltiples condiciones desfavorables que afectan la subsistencia de millones de personas condenadas a contar con mínimos recursos para llevar adelante la dura tarea de vivir. Esta es una cuestión social global. Enormemente restringidos por las paupérrimas condiciones materiales, expresión de sus carencias, cientos, miles de cientos y, finalmente, varios millones de seres en el planeta, en un acto de creación social, sobreviven de la recuperación y venta de material desechado pero reciclable en una compleja adaptación al ambiente social del que forman parte. Son los individuos de la especie humana cuya experiencia vital transcurre en el umbral de la vida como la conocemos hoy. Como ya fue mencionado en el capítulo I, según estimaciones, el 2% de la población del tercer mundo [al que pertenecemos], vive alrededor de los basurales pues su vida depende de la recuperación de materiales desechados en una visible estrategia adaptativa y como una forma de sobrellevar las múltiples condiciones materiales y simbólicas adversas entre las que deben desenvolverse en el día a día. Y, aunque se hayan adaptado a convivir con el despojo material, este tiene un límite, y es la propia vida. La ausencia de medios de subsistencia, encarnadas en carencias concretas como el hambre, el frío, la falta de agua, de ropa, de resguardo o las posibilidades de educarse, son las que se inscriben en sus cuerpos. Es en ese límite, el de la supervivencia, donde se genera la resistencia que permite reinscribir los déficits en trayectorias (Castel, 1995), tal como nos lo demuestran

los RUO mendocinos. Los RU encarnan una cuestión social desde siempre, porque siempre hubo algo para reutilizar dentro de lo descartado, algo con tal valor como para apropiárselo.

Ya para 1830, la cuestión del pauperismo obligó a una toma de conciencia de las condiciones de vida de las poblaciones provocadas por la industrialización salvaje (Castel, 1995). La cuestión social, designada por Aguiló como una “falla estructural del capitalismo moderno” (Aguiló, 2005:8), expresó su emergencia en el surgimiento del problema del pauperismo, se transformó en cuestión de Estado y en una estatalización paulatina de las intervenciones sociales (Aguiló, 2005). La cuestión social estuvo representada inicialmente por vagos e indigentes, y el modo de intervención social sobre los mismos era el castigo y la represión. Posteriormente, para el último cuarto del siglo XIX, los jóvenes estados nacionales pasaron a ocupar un importante rol dentro de la asistencia social que hasta ese momento era una esfera de la que se ocupaba la caridad privada (Castel, 1995).

“La ‘cuestión social’ puede caracterizarse por la inquietud acerca de la capacidad para mantener la cohesión social dentro de una sociedad” (Castel, 1995: 29), porque, lo que cristaliza en la periferia de la estructura social se inscribe en una dinámica social global. Ocurrió, dice el autor, con los vagabundos antes de la revolución industrial, los miserables del siglo XIX o, con los “excluidos” de hoy. Para el autor, la cuestión social “se plantea explícitamente en los márgenes de la vida social, pero ‘pone en cuestión’ al conjunto de la sociedad” (Castel, 1995: 23), como lo evidencian los resultados del devenir societal. Con este último término, el autor expresa que lo social-asistencial es la “característica general de las relaciones humanas como formas de existencia colectiva” (Castel, 1995: 34). Asimismo, plantea que, más tardíamente, el otro gran aspecto de la cuestión social deriva de la problemática del trabajo, en particular, la crisis de la sociedad salarial (Castel, 1995).

Pero también es un asunto social el hecho de que el hombre es el único ser que tiene conciencia de sí mismo y de su paso por la vida. Por tanto, sabemos que donde nacemos no es una elección, al contrario, el lugar de nacimiento es una situación muy dramática para la mayoría de la humanidad por las desiguales

condiciones sociales de la vida societal, es decir, por las formas desiguales de la existencia colectiva. Desigualdades que no se basan en cualidades individuales esenciales o especiales, sino que remiten a la estructura societal misma, es decir, a la estructura articulada dominante que no es algo que exista en sí mismo y por sí mismo ni tampoco algo que se aplique desde el exterior ya que no existe por fuera de las relaciones de producción (Antón, 2016 en Karczmarczk, 2016).

Se puede asumir que la cuestión de las desigualdades sociales entre grupos o individuos son “*el efecto, sobre los agentes, de las clases sociales, es decir, de los lugares objetivos que ocupan*” (Duek, 2005: 347). Lugar al que se accede por adscripción de nacimiento, por el lugar estructural donde nacimos, y los RU, organizados o no, representan la emergencia de un nuevo sujeto de la supervivencia capitalista marginado del sistema de producción material debido al *lugar objetivo* que ocupa en la jerarquía de la estructura societal. Recordemos que el sujeto capitalista es como las relaciones capitalistas de intercambio exigen: ser individuos libres y autónomos para vender su fuerza de trabajo [en el mercado], que crea en las iguales oportunidades [del mercado] y en ser el artífice de su propia suerte [dentro del mercado] (Duek, 2005).

Sujetos históricos de la cuestión social y estigmatizados por sus condiciones sociales de existencia, los RU, son un grupo cuya vida se desarrolló en lo no reconocido de las sociedades donde, desposeídos de casi todo bien material para mantenerse en la esfera de la vida, utilizaron su capacidad de supervivencia, su voluntad de vivir y su resistencia ante esa vida capitalista que los vulnera. Su presencia, como ya fue señalado por Castel, pone en cuestión a la sociedad misma en su fallido funcionamiento estructural, resultado de la irracionalidad neoliberal. Pero, pese a su condición constrictora, los lugares dentro de la estructura social no son estancos ni definitivos, ya que invariablemente existirá un resquicio que tolere un cambio, la posibilidad de organizar las vidas y su reproducción, porque siempre está la posibilidad de retrazar los recorridos vitales.

## II. 1. 1. De cirujas a cartoneros y de cartoneros a recuperadores urbanos

Según registros históricos, los iniciadores de la recuperación fueron los cirujas bonaerenses, quienes desarrollaban el cirujeo principalmente en los basurales y cuya existencia puede rastrearse desde 1860. Aunque entre 1910 y 1977, durante el período de la incineración como método de eliminación, tanto domiciliaria como en usinas, y a la par de la quema, fueron denominados como rebuscadores. El sector se puede segmentar en distintos grupos, identificándose así, los históricos y recientes, estructurales y coyunturales. A este último grupo, pertenecen los desempleados de la década del noventa y los estimulados por la devaluación, que usaron al cirujeo como “refugio” ante el desempleo (Schamber, 2008 en Perelman, 2009). En ese período, en nuestro país comenzó la organización de la actividad de recuperación de RSU en distintos ámbitos societales.

Las nuevas formas de expresar al ciruja o la identidad cartonera se diversificaron al comienzo de la primera década del siglo, tanto en la legislación que los incluyó como agentes necesarios del servicio público de higiene, como en diferentes ámbitos académicos. Hoy, la calificación como cartonero, ciruja y/o recuperador urbano, son términos equiparables, tal como pudo apreciarse durante las entrevistas que hemos realizado para este trabajo de investigación. Así, por ejemplo, lo expresa la recuperadora estructural con más años entrevistada en esta indagación: “...soy recuperadora...bueno, muchos años... de los 21 años ya hice pareja y nos dedicamos a cartonear... ante también a nosotros se no decía ciruja. Ahora no, ¡somos recuperadores!” (13. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción” sin cargo en la cooperativa de reciclaje). También es notorio que recuperadoras cercanas en edad, que crecieron conviviendo con los términos ciruja o cartoneros, utilicen el término recuperador indistintamente: “...desde que se inauguró el Centro Verde, nunca escuché que le dijeran un cartonero a un recuperador urbano...” (12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje), o “...yo y mi marido somos recuperadores... creo que la organización entre nosotros los cartoneros fue una de las mejores cosas que nos podían haber pasado...” (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje). Las expresiones expuestas reflejan como en el sector de RUO, se usan

indistintamente dichos términos, aunque se aprecia una afirmación identitaria positiva en la aceptación del término *Recuperador Urbano*.

## II. 1. 2. El ciruja, el atorrante seleccionador

“...en etapas anteriores se llamaba ciruja a quien recogía los residuos directamente de los basurales a cielo abierto, y botellero a quien compraba los envases al vecino trasladándose con carro tirado a caballo” (Paiva, 2007 en Paiva y Perelman, 2008: 40). Pero, en los '90 aparece un nuevo cirujeo porque a los cirujas estructurales se les unieron miles de personas de muy diferentes características (cirujas por caída). Personas que habían tenido una ruptura laboral y cirujeaban como forma de supervivencia, eran portadores de un mayor nivel educativo, con una trayectoria laboral formal y con conocimiento de un oficio como ser cocinero, herrero o carpintero, entre otros. Para ellos, la actividad de la recolección es vista como una actividad de rebusque momentánea, que tarde o temprano dejarán de realizar (Paiva y Perelman, 2008).

“Como categoría analítica para referir a este grupo también se han utilizado las de *nuevo ciruja*, *ciruja por caída* o *ciruja por circunstancia* para contraponerlo al *ciruja estructural*” (Suárez, 2001; Perelman, 2004; Schamber, 2007 en Paiva y Perelman, 2008: 41). En cambio, el ciruja estructural, es aquel que, sin mediar una ruptura laboral previa, la actividad de cirujeo es su forma habitual de vida porque forma parte del ciclo de reproducción doméstica de larga data en su familia. Un saber hacer que se incorpora en la práctica cotidiana y que se evidencia al utilizarlo. Para ellos es una actividad normal, es decir, algo dado, asumido y establecido que se aprende en el seno familiar, donde salir a la calle es algo natural, algo que han hecho toda la vida en continuidad con las estrategias de la unidad doméstica de inserción (Paiva y Perelman, 2008).

La existencia de los cirujas, se conoce y se reconoce desde hace más de un siglo y medio. En la segunda mitad del siglo XIX, en torno a la quema municipal se originó un barrio marginal y se calcula en más de 3.000 personas los raneros [por el barrio lleno de ranas] o los quemeros [por la quema permanente del basural] que hurgaban en la basura. Trapos, vidrios, papeles, huesos, botellas formaban parte de los restos vendibles a los acopiadores de la

zona (Revista Caras y Caretas, 1899 en Suárez, 2007). “Como en ese entonces se recuperaban muchos huesos, la denominación ‘cirujas’ derivaría por analogía con la profesión de los médicos, siendo los recuperadores ‘cirujanos de la basura’” (Suárez, 2007).

Por ese entonces, se hizo visible la presencia de recuperadores que hurgaban en los cajones de la vía pública y, aunque la actividad no estaba prohibida, se la combatía a través de la intervención policial por los conflictos con los concesionarios que pagaban un canon al gobierno local por el derecho a la recuperación y que los cirujas disputaban. A principios del siglo XX, la incineración, el criterio más científico de la época, era incompatible con la recuperación de restos útiles. Pero nada impidió que continuara la recuperación en los vaciaderos a donde se llevaba la basura que no se alcanzaba a quemar, o en las usinas antes de la incineración o directamente, en la vía pública. La Memoria Municipal de 1918, en la sección del Departamento de Obras Públicas menciona al característico atorrante que vuelca en la vereda y selecciona en la vía pública los residuos. En ese entonces, como solución a este inconveniente se propone proceder a la cremación domiciliaria, es decir, que los vecinos saquen a la vereda cenizas como basura. De ese modo, desaparecería el atorrante seleccionador, el paseo de la basura por el municipio, el cajón [de la basura que el vecino sacaba a la calle] se convertiría en cenicero y el carro recolector perdería su carácter infecto y su aureola de moscas (Suárez, 2007).

### II. 1. 3. El fenómeno cartonero

En Argentina, desde hace aproximadamente cien años, en el ámbito académico se han generado producciones que se ocuparon de la problemática de la recolección y gestión de los desechos en los que hoy son conglomerados urbanos. Análisis diversos que “hacen foco directa o tangencialmente en los sujetos que participan de la práctica de recuperación de residuos reciclables” (Schamber, Sarandón, Tagliafico, 2019: 122) y esto es así, porque esta actividad de recuperación y separación de materiales reciclables, requiere, necesariamente, de la intervención de la mano de obra humana, algo decisivamente social.

Los autores, también hacen mención de aspectos de la problemática de las relaciones funcionales que los cartoneros tienen con sus reales empleadores que son las industrias recicladoras, o los beneficios que el Estado obtiene con la tarea que éstos desarrollan, en virtud del ahorro en la recolección de los residuos y en la disposición final de los rellenos sanitarios (Schamber, Sarandón y Tagliafico, 2019).

Por su parte, Dimarco plantea que a mediados de los 90, debido al desempleo seguido de la demanda industrial de los reciclables como consecuencia de la devaluación del 2002, se redefine la interpretación social de la relación entre residuos y trabajo. La autora destaca que es la utilidad lo que distingue residuos de basura y trabajo de vagancia. Además, más allá del cambio de nombre, la figura del cartonero pasa de los márgenes al centro de la atención social ya que son contemplados como producto de la exclusión forzada del mercado laboral y su tarea vista como generadora de insumos industriales y de cuidado ambiental (Dimarco, 2010 en Schamber, Sarandón y Tagliafico, 2019).

Siguiendo con la historización del fenómeno cartonero que realiza Suárez, él detalla que el incremento poblacional y la basura generada, tornó insuficientes la capacidad de las usinas, y los residuos se transportaron a zonas aledañas que se convirtieron en nuevos vaciaderos y quemas. En el conurbano no se aplicaba el método de incineración y se continuaba con el sistema de quema a cielo abierto. Así, siguiendo la expansión urbana e industrial, se formaron extensos basurales que fueron utilizados por las administraciones locales y que pasaron a ser conocidos como basurales municipales. Por la década del cincuenta, alrededor de los vaciaderos y de los galpones de clasificación, se instalaron algunas villas de emergencia, quedando relacionadas con los residuos urbanos. En 1977, cuando se creó la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE), se inició la disposición controlada de residuos sanitarios prohibiéndose toda la actividad de recuperación señalando que el destino de los residuos puestos en la vía pública debía ser el relleno sanitario, quedando así descartada la posibilidad de su aprovechamiento [art. 11 del decreto 991/78].

El mismo autor también explica que esta política pública de saneamiento ambiental y prohibición del cirujeo, implicó la expulsión social de vastos sectores, la erradicación de barrios marginales y la transferencia del aumento de los costos de la recolección a los municipios y a los vecinos, al contrario de los beneficios que generó a grandes grupos de la economía privada. El municipio capitalino pretendía crear una ciudad residencial en detrimento de los municipios del conurbano que tuvieron que ceder tierras para disponer residuos propios y ajenos. Al igual que los residuos, los habitantes de villas de emergencia cruzaron los límites de la ciudad de Buenos Aires siendo reinstalados en los municipios que la circundan. Se justificó esa expulsión señalando que esa<sup>16</sup> población carecía de “salubridad e higiene compatible con la vida urbana” (Hermitte y Boivin, 1985 en Suárez 2007).

Como suele ocurrir con lo negativo de ciertas áreas de la sociedad como son los mataderos, prostíbulos, prisiones o manicomios que son ignorados, aunque estos hechos se conozcan muy bien (De Swaan, 2001). Y así ha ocurrido con nuestra población de RU.

Sin embargo, “a pesar de sus humildes condiciones de vida, ellos son el primer eslabón dentro de una cadena de recuperación informal por el cual reingresan al circuito de la producción el 97% de los residuos reciclables que se generan en la Ciudad de Buenos Aires.” (Pardo, *et al*, 2006 en Paiva y Perelman, 2008: 44).

Retomando a Suárez, él señala que el término cartonero también es la denominación que se le ha dado a la emergencia del fenómeno [fenómeno cartonero] hacia fines de los 90, cuando la recuperación del papel y cartón se constituyó como uno de los materiales predominantes en Buenos Aires. Este investigador examina la definición de la actividad de los RU, organizados o no, dado que, según ésta se defina e instale en la agenda pública, serán las políticas de gestión de residuos las que permitirán considerar sus beneficios ambientales, como también su condición de insalubridad, las molestias en el tránsito, o la higiene urbana y el trabajo infantil que implica la actividad como estrategia

---

<sup>16</sup> La cursiva es nuestra.

familiar. La mayoría de los cartoneros realza el carácter productivo de su práctica viéndose a sí mismos como trabajadores, otros, se consideran como desempleados y conciben su actividad como refugio. A su vez, también indaga cómo son *significados*<sup>17</sup> dentro de la sociedad por los distintos actores. Por ejemplo, la tensión entre las empresas recolectoras que demandan que la fuerza pública estatal controle la actividad cartonera, a pesar de que los beneficios por la reducción del costo de la recolección aportada por los RU, favorecen la gestión estatal. Asimismo, las administraciones deben enfrentar la presión que ejercen las empresas recolectoras y los vecinos ante el desorden urbano, pero sólo delimitan las áreas de recolección y/o la concentración de la tarea de reciclaje en galpones (Suárez, 2007).

Durante el proceso de desindustrialización de la década del '90, el cobre se importaba de Chile y el papel de Brasil, en consecuencia, los rellenos sanitarios se colmaron de papel, metales, plásticos y otros materiales, ocultando la irracionalidad económica y ambiental. Pero, ante la desocupación prolongada por la crisis que estalló en el 2001, quienes antes eran obreros, operarios, empleados de servicios no especializados, mozos, trabajadores de la construcción, etc., se volcaron a la recuperación como estrategia de vida, aunque los precios en ese momento no eran muy estimulantes para reciclar (Suárez, 2007).

En el 2000, la actividad de la recuperación informal en la vía pública era muy visible y para el 2001 se comienza a mirar de otra manera al fenómeno cartonero reconociéndolo como uno de los rostros más duros de la crisis. En el 2002, por la incipiente sustitución de materiales importados, los precios de estos materiales [recuperables por su potencial de venta] aumentaron un mil por ciento, como fue el caso del papel. También, por esa época, las acciones represivas, siempre presentes, se atenuaron, aunque no así el discurso represivo que siguió sosteniendo la estigmatización del sector, aunque para ese entonces, la misma, ya estaba bastante descontextualizada (Suárez, 2007).

---

<sup>17</sup> La cursiva es nuestra.

El término *recuperadores de residuos reciclables* se institucionalizó mediante la Ley 992 del año 2002<sup>18</sup>. La normativa expresamente incorpora a los recuperadores de residuos reciclables –cartoneros- en el servicio de higiene urbana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Al respecto, Suárez (2007) señala que fue en diciembre de 2002, con la sanción de esta ley, llega a la Legislatura la solidaridad para con los cartoneros.

En un novedoso giro, a partir de esta normativa publicada en el boletín oficial el 29 de enero de 2003, se declara como servicio público a los servicios de higiene urbana de CABA, se incorpora a los recuperadores de residuos reciclables a la recolección diferenciada en el servicio de higiene urbana vigente y se concibe una gestión integral de los RSU que permita la recuperación de materiales reciclables y reutilizables, dejando sin efecto como disposición final, el entierro indiscriminado de los residuos en los rellenos sanitarios. Rápidamente, el término *recuperador urbano*<sup>19</sup> pasa a designar de forma oficial al sector. Ello permitió reelaborar, redefinir y organizar la actividad para todo el conjunto de la sociedad (Suárez, 2007).

A partir de esta normativa, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires crea el Programa de Recuperadores Urbanos y Reciclado de Residuos. Ese mismo año 2003, en la audiencia pública por la nueva licitación del servicio de recolección en la Ciudad de Buenos Aires, los Recuperadores Urbanos lograron incorporar en los pliegos, la realización de centros verdes y centros de recuperación y reciclado, cogestionados por agrupaciones cartoneras y construidos por las empresas recolectoras. Durante el 2004, aunque la crisis comienza a revertirse, no sucede igual con la actividad de la recuperación que no disminuye en igual proporción (Suárez, 2007).

Posteriormente, promovido por Greenpeace, entre otras entidades, en diciembre de 2005 la Legislatura aprobó el proyecto de Ley 1854/05 llamado “Basura 0” basada en dos puntos específicos: la eliminación progresiva de la disposición final de RSU y la incorporación de RU prioritariamente a través de cooperativas (Suárez, 2007). De profunda raigambre social, ciertas aristas del

---

<sup>18</sup> <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/31157>

<sup>19</sup> La cursiva es nuestra.

nudo problemático RU/RSU, es desenmarañada en el texto de Suárez basándose en su área de estudio que es la basura en AMBA<sup>20</sup>, es decir, en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La presente investigación retoma los datos empíricos de la población cartonera de Buenos Aires, de su perfil social, de la organización del trabajo y del análisis de su construcción de identidad. A su vez, esta investigación también se enriquece de los trabajos realizados en la provincia de Mendoza elaborados a partir del 2014, con auspicio de la Universidad Nacional de Cuyo, a través del Área de Articulación Social e Inclusión educativa del Programa de Economía Social y Ambiente, dependiente de la Secretaría de Extensión y Vinculación.

#### II. 1. 4. De la estrategia adaptativa a la estrategia de generación de ingresos

Suárez (2007) propone, para comenzar a entender la condición de vida desventajosa de estos sujetos, la utilización del concepto de *estrategias adaptativas, de vida o de supervivencia*. El concepto surge al intentar explicar cómo subsisten los sectores populares cuando el sistema productivo no puede absorber su fuerza de trabajo [en términos de Castel, los desafilia]. Agrega que son estrategias de carácter familiar que buscan optimizar las condiciones materiales y no materiales de vida (Suárez, 2007).

Tempranamente, Torrado aportó en la conceptualización del término estrategias a partir de estrategias familiares de vida, definido como

“aquellos comportamientos de los agentes sociales que -estando condicionados por su posición social- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas las prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y sus miembros” (Torrado, 1982 en Dalla Torre, 2008: 3).

---

<sup>20</sup> El AMBA está conformada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), donde funciona la Capital Federal, y las 40 localidades de la Provincia de Buenos Aires que se ubican alrededor.

Sobre la base de este concepto, Dalla Torre (2008) propone analizar las estrategias de reproducción social,

“entendidas siguiendo a Bourdieu, como el conjunto de prácticas a través de las cuales los individuos y las familias buscan mantener o acrecentar su patrimonio, su capital, y así mantener o mejorar su posición en la estructura de clase en la que se encuentran. Para Bourdieu las estrategias conforman un “sistema de estrategias”, en el sentido de que todas estas prácticas desplegadas por los agentes para asegurar su reproducción, se encuentran interrelacionadas. Hablar en términos de estrategias familiares de reproducción significa adoptar una posición teórica que deja de lado el individualismo y que antepone la familia al individuo aislado, autónomo, independiente. Dicho concepto permite el análisis de lo social, no sólo desde una perspectiva macro o estructuralista, sino también, desde un punto de vista micro o subjetivista, que rescata representaciones, significados, y formas de actuar, pensar y sentir de los agentes sociales bajo estudio. Es decir, las estrategias de reproducción social representan un elemento central en la búsqueda por dar cuenta de los mecanismos de reproducción de determinados grupos sociales y en un sentido más amplio, de la sociedad toda” (Dalla Torre, 2008:4).

Profundizando lo antes expuesto, Dalla Torre propone analizar las estrategias de generación de ingresos, entendiéndolas

“como aquellas prácticas que los agentes desarrollan con el fin de proporcionarse recursos domésticos materiales (monetarios y no monetarios) y no materiales alternativos, que aseguren la reproducción del grupo familiar. Es decir, constituyen formas (arreglos, ajustes, mecanismos) familiares cotidianas de resolución de los problemas de consecución de bienes, no sólo de alimentos, sino también de otros recursos (bienes y servicios) indispensables para la reproducción material y no material del hogar y sus miembros. Por ingresos se entiende todos aquellos bienes y servicios monetarios y no monetarios que se procuran las familias, a través de la participación de los miembros del hogar en el mercado de trabajo o de alguna otra fuente (Estado, OSC, redes de intercambio, etc.) en busca de solucionar las necesidades y asegurar su sobrevivencia diaria” (Dalla Torre, 2008:4).

La conceptualización de Dalla Torre nos permite hacer visible el cambio ocurrido en el sector de RU en estos últimos años, referido a aquellas prácticas materiales y simbólicas que buscan la consecución de ingresos monetarios a través de la participación en el mercado de trabajo de la recuperación. La irrupción de nuevas formas legales ocurridas en los últimos veinte años y

mencionadas más arriba, produjeron cambios fundamentales en la relación de los RU con su sociedad de pertenencia. Pero muy específicamente, el monotributo social<sup>21</sup>, impactó de manera positiva en la relación RU/ RSU y la recuperación organizada. Debido a esta herramienta legal, el sector RUO ha dado el salto cualitativo que les ha permitido superar las estrategias de supervivencia y pasar al trabajo colaborativo, autogestivo y organizado, como estrategia de generación de ingresos con el que gestionan su propio sueldo. En palabras de una recuperadora organizada *“...nosotros generamos nuestro sueldo, si bien tenemos ayuda del municipio en todo, nuestro sueldo lo generamos nosotros.”* (8. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Los RU son desafiliados que utilizan los RSU como estrategia de generación de ingresos, por tanto, como herramienta de reafiliación social. Se advierte que las particulares estrategias de generación de ingresos provenientes de la recuperación y venta de RSU, es parte constitutiva de la identidad RUO.

#### II. 1. 5. El sector de los Recuperadores Urbanos en Mendoza

En este trabajo, los RU que realizan su trabajo en una cooperativa de trabajo de reciclaje son los que nombramos como Recuperadores Urbanos Organizados, es decir, RUO. Pero, tenemos una excepción que hemos diferenciado como asociación cooperativa, y que incluimos porque la organización de su trabajo, como trabajo de recuperación, tiene las mismas características de las demás cooperativas y por considerar como válidos sus aportes a efectos de esta indagación. También, deseamos destacar que, en este trabajo, los RU, son una población que no es una metáfora de las carencias, sino que, al contrario, por ser una población histórica, su concepto, determinado y sustancial, proporciona un conocimiento de lo real. Esto es así porque las categorías no son metáforas, sino que deben ser llenadas de contenido a lo largo del proceso de investigación, transformadas, como diría Marx, en conceptos determinados (Ciriza, 2008). Las categorías esenciales son constituidas por la

---

<sup>21</sup> El monotributo social es una categoría tributaria permanente que reconoce la realización de actividades productivas, comerciales y de servicios por parte de la población en situación de vulnerabilidad social.

realidad misma y derivan de ella porque es la realidad histórica misma quien las constituye categorías teóricas (Dos Santos, 1973).

En los centros urbanos, los RU cristalizan el cruce de las externalidades desechos y población vulnerada. Son los cirujas o cartoneros que hoy hemos aprendido a nombrar como recuperadores urbanos. Ellos podrían pensarse como un último eslabón dentro del intercambio capitalista, el lugar de la basura, de lo descartado en las ciudades después del consumo. Los RU, ya sean cuentapropistas u organizados, son la población o sector que vive de la recolección de residuos con potencial de reciclaje, por tanto, con potencial de venta porque su medio de vida es la comercialización de RSU y como ya se mencionó “sin efectuarle modificaciones en el momento de recogerlo” (Paiva y Perelman, 2008: 37).

Para Paiva y Perelman, estudiosos del fenómeno cartonero en Buenos Aires, ellos son el primer eslabón en la cadena de la recuperación informal por el volumen de RSU que reingresan al circuito de la producción (Paiva y Perelman, 2008). Esto es posible debido al lugar objetivo que ocupan dentro del ámbito societal, donde no hay producción industrial de mercancías, aunque sí aprovechamiento y valorización del material descartado, cuya revalorización, se debe a que su destino es el reciclaje, es decir, al retorno a la gran industria como materia prima de nuevos productos-mercancías. Se observa que, aunque su lugar social haya sido muy desfavorable dentro de la estructura societal debido a que son quienes “levantan” los RSU de entre la basura que generalmente está en el suelo o en basurales, o los recuperan de donde estos estén, la organización de la actividad de recuperación, es decir, la recolección y comercialización de RSU, les ha proporcionado una importante mejora en la calidad de vida, tanto material como simbólica y espiritual.

A pesar del proceso de cooperativización que se ha dado en la provincia, existen muchos recuperadores y recuperadoras que siguen siendo cuentapropistas o independientes o trabajando en basurales de manera colaborativa. Su forma de llevar adelante la tarea no difiere mucho de la forma cooperativista pues recolectan los RSU de los lugares donde estos han sido desechados, también tienen vecinos o pequeños comercios que les donan el

material de desecho, o los levantan de las calles. Comúnmente los venden a diario, pero el que tiene espacio los acopia para luego trasladarlo a grandes o pequeños acopiadores, y comercializarlos. Y, aunque se les pague a precio vil, es el trabajo de recuperación que ellos realizan, el que les da el valor de intercambio porque “el cartón tirado en la acequia no tiene ningún valor” (Randis, 2021)<sup>22</sup>.

Una primera definición de los RU mendocinos se encuentra en el documento titulado ***Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza*** realizado en el marco del Plan de Inclusión Social (PISO), parte constitutiva del Proyecto GIRSU para Mendoza. El informe define a los Recuperadores Urbanos como “aquellas personas cuya labor consiste en recuperar – ya sea en puntos verdes, organizaciones, domicilios particulares, vía pública o vertederos – materiales reciclables para luego comercializarlos en las distintas etapas de la cadena de valor del reciclaje” (2017: 4). En el informe también se explica que “el principal objetivo del PISO consiste en implementar sistemas integrales de gestión de RSU a partir de planes estratégicos de intervención, a fin de eliminar la disposición de Residuos Sólidos Urbanos en Basurales a Cielo Abierto y disponer de rellenos sanitarios diseñados, construidos y operados adecuadamente en centros urbanos, *con inclusión social de trabajadores de basurales y recuperadores urbanos de calle*”<sup>23</sup> ... [que] serán afectados por la intervención a realizar...” (2017: 4).

El Primer Relevamiento se realizó con el auspicio de la Universidad Nacional de Cuyo, del Ministerio de Producción de la Presidencia de la Nación, de la Dirección de Innovación y Desarrollo Sostenible del Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía del Gobierno de Mendoza, del Consejo de Coordinación de Políticas Públicas para el Área Metropolitana –UNICIPIO-, de la Secretaría de Ambiente y Ordenamiento Territorial del Gobierno de Mendoza y con la financiación de la Fundación Avina. Se impulsó desde el Programa de Economía Social y Ambiente del área de Articulación Social e Inclusión

---

<sup>22</sup> Comunicación personal con la autora.

<sup>23</sup> La cursiva es nuestra.

Educativa “Gustavo Kent” con la participación de licenciados y estudiantes de la misma Universidad. Hasta acá, la historia oficial.

Una categoría surgida a partir de la evidencia empírica es la que en este trabajo denominaremos como “funcionario empático”, entendido como un funcionario altamente comprometido con su labor, capaz de ponerse en el lugar de ese otro tan diferente y tan necesitado, y que, desde su rol institucional, independientemente de la jerarquía o las dosis de poder que detente, es capaz de intervenir en lo social y promover bienestar y seguridad a grupos de ciudadanos vulnerados en sus derechos. Según hemos podido observar y basándonos en los testimonios, la lista de funcionarios empáticos es extensa y abarca un sinnúmero de áreas en instituciones estatales y privadas con las que los RUO, necesariamente, se relacionan. El listado está integrado por personalidades de la actividad cartonera nacional, relacionadas con federaciones y cooperativas de Buenos Aires, respaldadas a su vez, por distintas entidades nacionales, partidos políticos y fundaciones. Localmente, tenemos rangos de funcionarios empáticos que comprenden desde intendentes a jerarquías de segunda línea en distintas instituciones, como así también trabajadores sociales municipales. Sumado a estos actores, también debemos reconocer otras figuras, como empleados públicos de distintas dependencias. Uno de los casos que representa este punto, es la figura del chofer de un camión municipal recolector de basura<sup>24</sup>, como muestra este extracto de entrevista:

Pregunta: ¿Puede ser que el otro día haya visto un camión de la municipalidad descargando?

- *“Sí, traen basura, pero nos ayudan también a traer los bolsones<sup>25</sup>, trayéndolos de allá.”* (8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje)

Así, la empatía toma la forma de aquella o aquel funcionario, o de un trabajador municipal, o de un administrativo de alguna repartición que decide a qué cooperativa de reciclaje donará sus materiales de desecho, poniendo en

---

<sup>24</sup> N.A. Si bien, actualmente existe una clara diferenciación entre basura y residuos, se sigue llamando camión recolector de basura a los camiones que realizan los recorridos de recolección domiciliaria.

<sup>25</sup> N.A. Los bolsones, en general, son de diferentes tamaños. Los observados acá tenían la altura de una persona, y eran de un volumen considerable. Muy difíciles de transportar.

juego su cuota de poder para inclinar la balanza, convirtiéndose de esa manera en la variable interviniente, en aquello que cambia el curso de las cosas, en general, positivamente, manifestando los valores que portan estos agentes estatales.

Particularmente, esto se refleja al examinar los resultados alcanzados en términos de las mejoras relativas en las condiciones de vida de la población de RUO. Por ello, esta tesis quiere consolidar el papel que desempeña el funcionario empático al momento de desencadenar un proceso de transformación. En este aspecto, el funcionario empático evidencia que lo axiológico está presente en distintas dimensiones de la vida y se refleja en el compromiso desplegado a lo largo de todo un proceso social de construcción colectiva.

A continuación, las palabras de una protagonista relatan cómo se gestó y cómo fue posible ese primer relevamiento de recuperadores.

*“El programa inicia en el 2014 como una línea de trabajo del proyecto de inclusión social... después la denominamos como programa... en el 2016 empezamos a articular más con Casa de Gobierno. Ahí se arma una mesa institucional donde participaba lo que en su momento era la Dirección de Innovación Social que era parte del Ministerio de Economía con el Programa Nodos que dependía de Nación... Uno de los resultados de esa mesa fue el relevamiento de recuperadores que lo hicimos nosotros el trabajo territorial, pero fue gestión de esa mesa conseguir que ese relevamiento se hiciera. Esa fue otra de las cosas, de los hitos importantes del Programa porque bueno, lo que no se cuenta no se puede hacer políticas respecto a eso y el relevamiento del área metropolitana es un gran resultado, fue mucho trabajo, pero es otra de las grandes conquistas del programa y de todo el trabajo que hemos tenido durante tantos años en territorio” (1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo).*

En la página 8 del Plan de Inclusión Social<sup>26</sup>, año 2019 del Gobierno de Mendoza, se especifican los lineamientos generales de la gestión de RSU en la provincia basados en tres actores: primeramente, el Estado como impulsor

---

<sup>26</sup> El documento Plan de Inclusión Social - Proyecto Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos – Zona Metropolitana Provincia de Mendoza - Contrato de Préstamo BID N° 3249/OC-AR - 2019, es muy completo como documento de consulta.

necesario y garante irremplazable de políticas de la gestión de recolección de residuos domiciliarios y comerciales durante todo el proceso; segundo, las organizaciones de recuperadores formalizando su actividad e implicados en la promoción de la separación en origen, la recolección domiciliaria y comercial diferenciada, también en los grandes generadores, y en el manejo y acondicionamiento de los materiales en plantas de tratamiento para su posterior comercialización. Tercero, los otros actores inevitablemente involucrados, son los grandes generadores que “segregan sus residuos similares a los domiciliarios” (PISO, 2019: 8) para su entrega a los RUO, y, la industria que usa los materiales reciclables en sus procesos productivos.

Aunque por variados caminos, y no sin inconvenientes, se observa que las pautas estipuladas en el PISO se cumplen en cooperativas conformadas en algunos departamentos de la provincia. Pero, en el caso de Malargüe, a pesar de tener la cooperativa de recuperadores urbanos el respaldo del municipio, existen grandes generadores que son parte de los terceros actores mencionados en el PISO, que incumplen, no sólo con la normativa nacional como puede confrontarse en los tres primeros artículos de la ley 25.916 (B.O. 7/9/04) que reproducimos en el capítulo I, sino con las acciones impulsadas hacia la recuperación racional del material reciclable que se genera en el departamento.

Cuando se le pregunta a una RUO malargüina, por los grandes generadores, ella menciona las dificultades de la recolección ante *la no cooperación* de algunas de estas empresas generadoras de residuos reciclables:

*“... lo tiran en el pozo, en la basura lo tiran, y nosotros tenemos que sacarlo de allá... tenemos una recolección diferenciada de algunos de los supermercados que hay acá en Malargüe porque hay varios, por ejemplo, el Vea, el Átomo, que no entregan el cartón porque dicen que ellos lo donan en Mendoza... y no sabría decirlo, si es verdad que lo donan o lo venden, no sabemos. Y no, nosotros lo que recuperamos más, es en el pozo, en el basural...”* (23. Recuperadora Urbana Organizada estructural histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

El Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos, se enfoca en la población de recuperadores que “obtienen sus ingresos de la recuperación de materiales reciclables en BAC o vertederos controlados” (2017: 4) que serán afectados cuando estos sean cerrados al entrar en funcionamiento el Centro

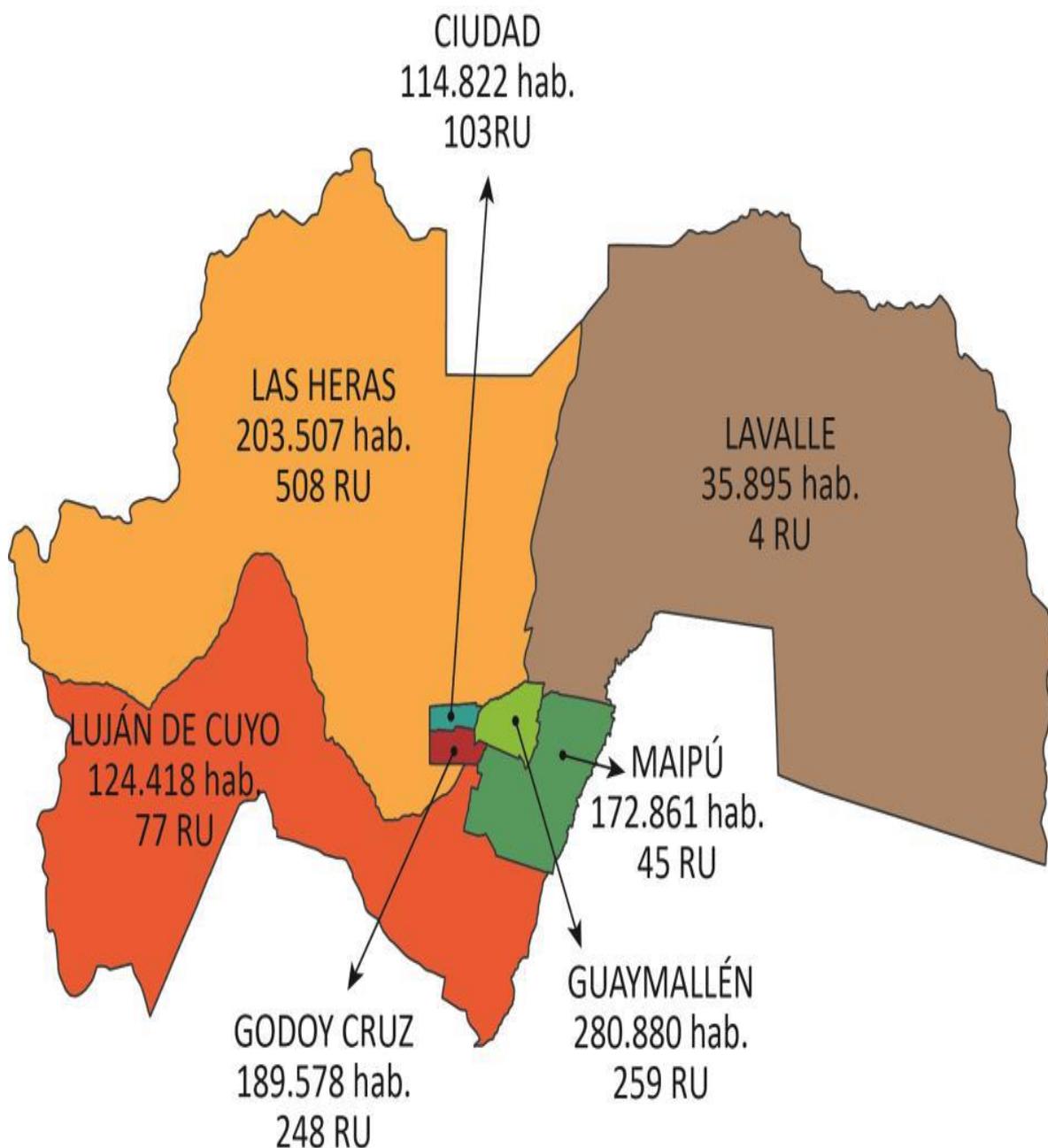
Ambiental en El Borbollón. El informe del relevamiento delimita al sector de RU a los municipios que integran el UNICIPIO<sup>27</sup> mendocino. Estos son los departamentos de Las Heras, Luján de Cuyo, Maipú, Capital, Guaymallén, Godoy Cruz y Lavalle. A casi cuatro años de su elaboración, se calcula que los datos de este primer relevamiento han crecido, sobre todo, por el contexto de pandemia, pero, igualmente, permiten conocer cuáles son las características del sector (Randis, 2020).

A continuación, reproducimos el gráfico N° 1 del informe que contiene la cantidad de habitantes y cantidad de recuperadores relevados por departamentos que permite visualizar la cantidad de RU que pertenece al Área Metropolitana de Mendoza. El Área Metropolitana de Mendoza es el núcleo urbano más importante del oeste argentino. Está compuesto por los departamentos de Las Heras, Luján de Cuyo, Maipú, Capital, Guaymallén, Godoy Cruz y Lavalle.

---

<sup>27</sup> Consejo de Coordinación de Políticas Públicas para el Área Metropolitana.

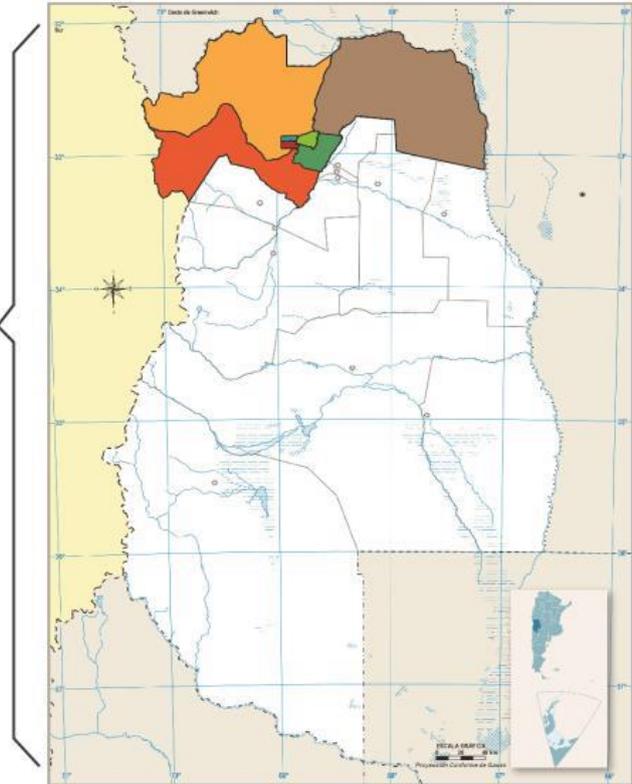
Gráfico 1 del informe **Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza 2017**



Fuente: Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza 2017. Elaborado por el ÁREA DE ARTICULACIÓN SOCIAL E INCLUSIÓN EDUCATIVA de la Universidad Nacional de Cuyo.

**Mapa del UNICIPIO de la provincia de Mendoza.** Según los datos del gráfico N°1, para el año 2017, la población total del UNICIPIO es casi el 61% de la población de la provincia, es decir, 1.149.021 habitantes sobre un total de 1.886.000.

**PROVINCIA DE MENDOZA**  
**TOTAL DE POBLACIÓN**  
**1.886.000 hab.**



Fuente: Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza 2017. Elaborado por el ÁREA DE ARTICULACIÓN SOCIAL E INCLUSIÓN EDUCATIVA de la Universidad Nacional de Cuyo.

Actualmente, las últimas cifras según el Ministerio de Salud, Desarrollo Social y Deportes de la Subsecretaría de Desarrollo Social del Gobierno de Mendoza, la provincia tiene un total de 2. 010. 363 habitantes (989.400 varones y 1.020.963 mujeres). Es la *Población Estimada al 1 de julio del 2021 por sexo según Departamento* (Subdirección de Planificación Social, Información y Sistemas)<sup>28</sup>.

<sup>28</sup> <https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/21/2021/02/Informe-Indicadores.pdf>

Características centrales del UNICIPIO según consta en la página oficial del gobierno de Mendoza<sup>29</sup>:

- Es el Consejo de Coordinación de Políticas Públicas para el Área Metropolitana.
- Fue creado por el Decreto Provincial N° 177 en el marco de la Ley 8051 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo.
- Es un órgano interjurisdiccional destinado a abordar en forma conjunta, las principales temáticas socio-ambientales del Área Metropolitana de Mendoza con una visión integral del proceso de desarrollo.
- El UNICIPIO pertenece a la Secretaría de Ambiente y Ordenamiento Territorial<sup>30</sup> junto con Recursos Naturales, Evaluaciones Ambientales, Protección Ambiental, Parques y Paseos Públicos, Ecoparque, Aconcagua, Ordenamiento Territorial, Cambio Climático, Audiencias Públicas, ODS<sup>31</sup>, Fondo de Agua Mendoza, Empresas de Reciclado en Mendoza, Aplicación para el Diagnóstico COVID-19.

---

<sup>29</sup> Recuperado el 12 de marzo de 2020 en <http://www.unicipio.mendoza.gov.ar/que-es-unicipio/>

<sup>30</sup> Recuperado el 12 de marzo de 2020 en <http://www.ambiente.mendoza.gov.ar/>

<sup>31</sup> Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La siguiente tabla discrimina la generación de residuos por cada uno de los departamentos que componen la Zona Metropolitana para el año 2012. Está en la página de la Dirección de Protección Ambiental del Gobierno de Mendoza<sup>32</sup> que explica lo que es el Proyecto GIRSU para la Zona Metropolitana y la relevancia de la gestión de residuos en la misma. Contiene la población, los tipos de residuos por kg y el porcentaje de recuperación discriminado por departamento. La población total del Área es de 1.123.371 personas y esto resulta en una generación de RSU diarios de 1.358 toneladas por día.

### Generación de RSU

Departamento	Pob. 2012	PPC (kg/hab/día)	Cob.de Rec. (%)	Pob.Urb Servida	Generación de RSU (Tn/día)			RSU a disponer (Ton/día)
					RSD	RPB	OTROS	
Capital	115.041	1,312	100%	115.041	91	23	38	152
Godoy Cruz	191.903	1,242	100%	191.903	144	36	61	241
Guaymallén	283.803	1,180	100%	283.803	206	52	86	344
Las Heras	203.666	1,169	98%	199.592	143	36	60	239
Luján de Cuyo	119.888	1,233	96%	115.092	88	22	36	146
Maipú	172.332	1,193	95%	163.715	120	30	50	200
Lavalle	36.738	1,131	85%	31.227	22	5	9	36
<b>TOTALES</b>	<b>1.123.371</b>			<b>1.100.373</b>	<b>814</b>	<b>204</b>	<b>340</b>	<b>1358</b>

PPC: producción de residuos per cápita  
RPB: residuos de poda y barrido

RSD: residuos sólidos domiciliarios  
OTROS: residuos voluminosos, escombros, industriales no peligrosos.

Fuente: Proyecto GIRSU Zona Metropolitana

La tabla pertenece a la elaboración de la documentación sobre “Proyecto GIRSU Zona Metropolitana” para ser presentado ante la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación para el financiamiento del proyecto por el BID.

<sup>32</sup> Recuperado el 20 de enero de 2021 en <https://www.mendoza.gov.ar/dpa/residuos-solidos-urbanos/girsu/>

Randis, una de las autoras del primer relevamiento del sector RU, explica que, justamente, a partir del relevamiento, se pudo distinguir que existían dos tipos de recuperadores urbanos. Aquellos que trabajan en la calle, conocidos como cartoneros, y los recuperadores urbanos de basural. Los recuperadores de basural son aquellas personas que no andan por la calle juntando materiales, sino que van directamente a dónde los camiones, tanto privados como municipales, descargan toda la basura que se recolecta. En ese lugar, buscan y separan los materiales que aún tienen potencial de venta. En cambio, el RU que estamos acostumbrados a ver por el centro o por la cuadra, en su motito, bicicleta, carrito o motocarga es el que conocemos como ciruja o cartonero y es el que rescata de la basura callejera, los materiales que no son basura (Randis, 2020). Es el RU cuentapropista el que realiza la recuperación y comercializa los RSU sin tener ningún lazo de compromiso formal o de asiduidad con algún acopiador o cooperativa.

Para pertenecer formalmente a una cooperativa, en general, se debe pagar una cuota y cumplir con algunas exigencias. El sistema cooperativo formal ha demostrado ser muy conveniente para la organización del sector y de la actividad cartonera, pero, hay que acotar que, aunque las cooperativas manejan una importante cantidad de material, la cantidad de RU cooperativizados son los menos. Y, si bien cooperativizarse es muy beneficioso tal como la evidencia empírica refleja, en Mendoza también existe la asociatividad informal. Existe una asociación cooperativa que trabaja en un basural y que está a la espera de que el municipio les alquile un galpón para cooperativizarse formalmente. Estos RU, por el momento, no consideran favorable legalizar su cooperativización por los gastos que eso implicaría, pero trabajan como las demás cooperativas en cuanto a las reglas a cumplir porque al igual que aquellas, las acuerdan libremente. Las mismas se relacionan con los compromisos adquiridos, los horarios y la rotación en el trabajo, la distribución de ganancias y la solidaridad con los compañeros enfermos o lesionados. También se relacionan con instituciones estatales nacionales y provinciales desde donde son acompañados y asesorados, reciben asistencia complementaria a sus ingresos a través de programas y, por ser monotributistas sociales cuentan asistencia en el área de salud. Todas estas semejanzas en su forma de hacer, son los motivos por el que hemos considerado

sus testimonios. Y existen casos de RU asociados entre vecinos. Por ejemplo, en Las Heras trabajan asociados barrios enteros en una asociación que no es formal pero que sí es organizada, ya que se turnan los días de recolección (Randis, 2020). En el sentido de la organización, generalmente, las cooperativas, actúan según acuerdos realizados previamente. Es de destacar que, entre las cooperativas, las estrategias de generación de ingresos son variadas.

El Primer Relevamiento, ya mencionado, determina que el sector de los RU se “caracteriza por la informalidad y la alta rotación en el trabajo” (2017: 5) porque “hay muchos que cuando pueden trabajan en la construcción o en el servicio doméstico y que, cuando se quedan sin trabajo, cartonean un rato. No se trata de una cuestión rotativa, a veces agarran alguna changa, pero lo más importante es la recuperación” (Randis, 2020).

Hay otra característica destacable del RU cuentapropista y es el desplazamiento físico que realiza buscando el material descartado, en el cual termina aventurándose en lugares donde hay muchos negocios, generalmente, en los sitios más comerciales de los distritos departamentales. Es común también, que hagan trato con medianos o grandes abastecedores de material recuperable adquiriendo el compromiso del retiro de forma asidua en supermercados, grandes tiendas, bancos, etc. Ellos y ellas tienen códigos de trabajo como cualquier otro trabajador porque es un trabajo que se realiza de forma regular. Salen a trabajar todos los días con un promedio de cinco días a la semana, seis horas por día, con horarios y lugares de trabajo relativamente organizados ya que tienen recorridos estables. Muchos de ellos, van a ciertas zonas y barrios, conocen a los vecinos o van a puntos verdes de forma habitual (Randis, 2020).

En las cooperativas coexisten muchas modalidades de acopio y manejo del material sin más normas que las propias experiencias anteriores. Algunos RUO, fuera del horario de trabajo en la cooperativa, hacen recolección cuentapropista, es decir, levantan y acopian material, aunque no venden ese material a la cooperativa a la que pertenecen sino a intermediarios. Sin embargo,

COREME es la única cooperativa que tiene la modalidad de socio externo<sup>33</sup>. Esto significa que se recibe el material que el RU externo trae al galpón sumándolo al total del material acopiado por la cooperativa para su venta, por el cual, reciben una paga que es mayor a la venta cuentapropista porque se les paga el mismo precio con que la cooperativa vendió.

Todas las cooperativas cumplen con el compromiso normativo a que los obliga la obtención de las matrículas nacionales y provinciales. En palabras de dos referentes cooperativistas:

- *“No cualquier contador puede llevar los papeles de una cooperativa de cartoneros o de trabajo, tiene que tener experiencia en el manejo contable de una cooperativa, y todo el papelerío que tenés que ir haciendo...”* (5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

- *“... contratamos un contador para que nos lleve todos los papeles de la cooperativa, ponerlos en regla... no salió nada barato... nos cobró \$49.000 por ponernos todos los papeles al día, balance, inscribir en ATM, en la AFIP, ...”* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

En el presente trabajo, entendemos por sector RU, “al conjunto de personas que tienen una actividad económica que no está contemplada en ningún lado y que tiene características propias. Comprende tanto a los cuentapropistas de calle o basural, como a los recuperadores urbanos organizados” (Randis, 2021)<sup>34</sup>, es decir, lo que constituye nuestra población bajo estudio.

## II. 1. 6. Consideraciones metodológicas

Para este trabajo, se han llevado a cabo entrevistas abiertas y en profundidad, que son una de las técnicas de la metodología cualitativa, ya que permiten el uso del paradigma interpretativo cuyo supuesto básico es la necesidad de comprensión del sentido de las acciones llevadas a cabo en el mundo de la vida, desde la perspectiva de los protagonistas (Vasilachis, 1992).

---

<sup>33</sup> Ver en Anexo Breve historia de las cooperativas indagadas.

<sup>34</sup> Comunicación personal con la autora.

Así, en la indagación que hemos realizado, se han utilizado entrevistas individuales en profundidad porque es uno de los abordajes más completos para acceder a saberes, representaciones y concepciones, a las formas de vida pasada y presente. De esa manera y a partir de las propias palabras de los recuperadores, conocer sus trayectorias laborales, sus estrategias para la comercialización del resultado de su trabajo que, recordemos, son los kilos de material recuperado con potencial de reciclaje, es decir, con “potencial de venta” (Randis, 2020), tanto como su vinculación institucional por medio de referentes institucionales que los acompañaron y acompañan en las distintas etapas de su proceso de organización, y con sus pares cooperativos dentro del territorio provincial.

Para acceder a la población del sector RUO, se utilizaron los métodos de muestreo *bola de nieve* y *porterías*, mediante las cuáles se fueron concretando los encuentros para las entrevistas. Esta técnica nos llevó a entrevistar, en todos los casos, a referentes con cargos dentro de las cooperativas, incluyendo a la referente de una asociación cooperativa que, está a la espera de la cesión de un galpón para formalizarse legalmente como cooperativa.

La indagación excede el recorte geográfico inicial por lo que se ha ampliado a las experiencias cooperativistas del resto de la provincia debido a la potencia analítica que permiten sus testimonios. Las entrevistas se realizaron entre mayo y noviembre de 2021. Fueron 23 entrevistas en total, aunque también se han incorporado las comunicaciones personales con la autora.

De 16 socios cooperativistas, es decir, recuperadores y recuperadoras urbanos organizados, todos son mayores de 18 y no pasan de 70 años. En ese sentido, las reglas son estrictas porque, en esta instancia, la cooperativización, ya no es un trabajo de libre arbitrio. Por estatuto, no se aceptan menores de 18 años y a los mayores de 70 no se los puede tener porque no los cubren los seguros. Las edades de los cuatro recuperadores varones entrevistados son 28, 45, 47 y 64 años. El más joven es el único soltero. De los cuatro, dos son recuperadores estructurales-históricos, uno, recuperador por opción, otro por refugio y hace años también por opción, los dos últimos presidentes de sus cooperativas, y todos llevan más de diez años en la recuperación de material

reciclable o RSU. Uno de los varones de mediana edad tiene tres hijos mayores de 18 años trabajando en la cooperativa en la que él es secretario. Los otros dos, mencionan a los hijos pero no como involucrados en la recuperación.

De doce recuperadoras del grupo entrevistado, las cuales tienen entre 24 y 55 años, sólo una no tiene hijos. La mayor de todas es viuda, todas son madres de familia con entre 1 y 7 hijos. Cuatro de ellas, ya tienen uno o más hijos trabajando con ellas en las cooperativas. Así también, cinco están en pareja o casadas con recuperadores, una de las madres manifestó la ausencia del padre de sus hijos. En total, 5 de ellas son jefas de familia. De las tres mujeres de mayor edad, una tiene 7 hijos, de los cuales tres, se dedican a la recuperación, dos de forma total y uno, eventualmente; la que le sigue en edad, casada con un recuperador por “opción”, tiene cinco hijos de los cuales cuatro trabajan con ella en la cooperativa; la que sigue, casada, ambos son recuperadores estructurales-históricos, tienen cuatro hijos, tres ya trabajan con ellos en la cooperativa y tienen dos nietecitas a cargo.

Sólo una de ellas, mamá de dos hijos, manifestó no estar en pareja y ser una recuperadora por “opción” porque a ella le ofrecieron entrar a la cooperativa donde sigue trabajando actualmente:

*“... cuando trabajaba en el mercado trabajaba en un bar en la noche porque no me alcanzaba lo que ganaba, entonces, trabajaba en la mañana y en la tarde en el mercado, y a partir de las 8 de la tarde o cuando yo salía del mercadito me iba a trabajar a un bar, a lavar platos, la vajilla, después pasé a la cocina... después me llamaron para la planta y entré a trabajar en la planta. ... primero me pareció chocante ver de todos esos residuos y ver de todo en ese momento, y después me fue interesando el tema del cooperativismo, y me fui metiendo... ya estaban mis compañeros ahí trabajando...”* (22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una Asociación provincial de recuperadores urbanos).

Otra característica distintiva del grupo de entrevistadas es la *opción* por la actividad, que consiste en la elección consciente del trabajo de recuperación como medio de vida. En dos casos, el anterior y el que le sigue, ellos no provienen de una caída laboral o desafiliación forzada producto de una

coyuntura, por tanto, no se les puede clasificar como recuperadores que utilizan la actividad como “refugio” ante el desempleo.

Un claro ejemplo de recuperador por “opción”:

*“... mi oficio es, yo soy pintor de obras. Yo terminé el secundario... ¿Que qué nos inicia? Y más que nada poder tener un trabajo estable y llevar el sustento seguro a la familia. Al trabajar en un trabajo inestable de no tener un sueldo es complicado salir adelante. Igual, o sea, con el trabajo de la cooperativa no se puede sustentar tampoco a la familia, es muy poco la ganancia que tiene por el tema de los materiales, igual yo trabajo medio día aparte por mi cuenta, yo hago trabajos de obra, pintura de casa y esas cosas.”*  
(21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

El recuperador o recuperadora por “opción” es otra categoría que se nos presentó visiblemente durante la indagación. Son los recuperadores que han optado y optan por trabajar en la recuperación organizada por distintos motivos, aunque, claramente, para mejorar la situación laboral o por considerarla la mejor opción como estrategia de generación de ingresos. En ese sentido, todos nuestros RUO entrevistados, son recuperadores por “opción” porque, también los recuperadores estructurales-históricos, ahora organizados, optan por seguir con el trabajo del recuperador ahora colaborativo.

Dentro de la población de RUO hay una pareja que participan, ambos, en la administración de su cooperativa, muchos de ellos están en vía de terminar la secundaria y uno que estudiará una carrera terciaria. Todos sus hijos que están escolarizados, reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH) y algunos, muchas veces, acompañan a los padres y madres en los galpones de reciclaje, pero no trabajando.

Una de las características más marcadas es la presencia de parentesco o consanguinidad entre los socios ya que abundan, hijes, primas y primos, cuñadas y cuñados, algunas hermanas o hermanos y tías. Y es muy notorio que 11 de los cargos ocupados por mujeres, 6 son jerárquicos (presidencia) y 5 son administrativos. Por tanto, del universo de RUO entrevistados, el porcentaje de cargos jerárquicos femeninos es de 68,75%. Sólo la recuperadora estructural-histórica y por “opción”, de más edad, no tiene cargo alguno.

Y, porque así se dio en cuatro oportunidades, las entrevistas fueron realizadas en parejas. Dos, a parejas de funcionarias, cada una en distintos ámbitos de gestión, dos que trabajaron acompañando desde el espacio institucional a una parte de este sector provincial en su organización cooperativa, y dos que trabajan con ellos actualmente. Es de destacar que sus acciones no se limitan ni se limitaron sólo al terreno de acompañamiento legal o de gestión institucional, sino que involucran e involucraron lo que se denomina *capacitación*. La capacitación proporciona técnicas de comunicación variadas, de resolución de conflictos, de género y otros; enseñanza de uso de tecnología; en el ámbito de alimentación/nutrición, elaboración de huertas y compost, entre otras, es decir, se promueve la apropiación de ciertos conocimientos capaces de modificar los comportamientos propios de las personas y de la organización a la que pertenecen.

Las otras dos entrevistas a parejas, involucraron a recuperadores que, desde el cuentapropismo y la informalidad estructural de la recuperación, léase, recolección independiente o individual de residuos con potencial de venta en basurales a cielo abierto o calle, hoy detentan lugares de responsabilidad en las cooperativas a las que pertenecen. De las 15 personas restantes, entrevistadas individualmente, tres son funcionarias, dos en actividad y uno que participó en los inicios de la conformación de una cooperativa. Y, otros 4 recuperadores, aunque llevan más de 10 años en la recuperación, son recuperadores que no provienen originariamente del ámbito de la recuperación sino del ámbito del comercio y la prestación de servicios.

Siguiendo los aportes teóricos de Paiva y Perelman (2008), dos de nuestros entrevistados, un hombre y una mujer, se podrían caracterizar como *“cirujas por circunstancia”*, *“nuevos cirujas”* o *“cirujas por caída”*. Es decir, aquellos que usan el cirujeo como *“refugio”* ante el desempleo. Generalmente, son personas que tienen muy diferentes características, que provienen de una ruptura laboral y usan el cirujeo como forma de supervivencia.

Una de las mujeres entrevistadas es recuperadora por *“refugio”*, y también por *“opción”*. Como ella explica:

*“... tuve que hacer este trabajo porque me separé, tenía cuatro hijos y eran muy chiquitos, no tenía quién me los cuidara y para pagar una niñera no me daba, entonces bueno, ... vivía acá cerca, entonces empecé a venir a juntar con ellos; los mandaba a la escuela a algunos y me venía con los otros dos y después, los cuatro los tenía acá. Hoy están grandes ya mis hijos y bueno, fue un trabajo que a mí me supo dar dinero y hasta la vez me da para sobrevivir, entonces... por ahí, es sacrificado, pasar calor o pasar frío, pero a su vez se gana. Y bueno, tampoco nunca he pasado currículo, hice una carrera de Enfermería Auxiliar, nunca encontré un trabajo formal como para decir bueno, establecerme ahí y bueno, mis hijos tenían que comer todos los días y no podía seguir... entonces, eso fue lo que me llevó a trabajar acá.”* (8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio y por “opción”, presidenta de una asociación cooperativa de reciclaje).

Cuando se le preguntó a la misma recuperadora si abandonaría la actividad contestó: *“... yo creo que no...”* Claramente, ella confirma su opción por el trabajo de recuperación, como todos los RUO entrevistados.

A su vez, de los 16 recuperadores y recuperadoras que componen el grupo, 12 de los hombres y mujeres entrevistados se podrían caracterizar sobre la base del marco teórico adoptado como *“cirujas estructurales”*. Es decir, para quienes la actividad del cirujeo es su forma habitual de vida, de larga data en su familia, sin ruptura laboral y que forma parte del ciclo de reproducción doméstica. Para ellos es una actividad normal: algo dado, asumido y establecido que se aprende en el seno familiar donde salir a la calle es algo natural (Paiva y Perelman, 2008).

Como hemos mencionado en el primer párrafo de este capítulo, Schamber, 2008 en Perelman 2009, distingue a los cirujas como históricos y recientes y como estructurales y coyunturales, siendo el término *ciruja estructural* el más usado por autores especializados. Pero en esta indagación, la categoría mencionada, ha pasado a ser la categoría *estructural-histórica* porque así lo hemos entendido en las palabras utilizadas por una funcionaria al referirse a la incorporación de RU a una cooperativa de reciclaje:

*“Sí, todas conocían, excepto dos personas que son hijos de dos mujeres de ahí, de la coope, que no habían tenido otra experiencia en cuanto a hacerlo ellos en primera persona, pero sí conocido de la familia, mamá en este caso, entonces, todos en algún momento de su trayectoria de vida, han tenido contacto con la recuperación de material.”* (11. Ex Funcionaria Municipalidad,

trabajadora social, integrante de Programa Nacional de Relocalización Ribera Luján 2° etapa del proyecto).

Así entendido, los RUO entrevistados que se encuadran en la categoría de estructural-histórico, son los recuperadores por adscripción de nacimiento con más de veinte años como recuperadores estructurales, y los que, aunque, no hayan participado directamente en el trabajo de recupero, en algún momento de su trayectoria de vida han tenido contacto con la recuperación de material, como lo señaló la funcionaria arriba mencionada. Por ejemplo, es el caso de los entrevistados, varón y mujer con menor edad, que, con 24 y 28 años, ya tienen más de 20 años de pertenencia al mundo de la desafiliación por adscripción de nacimiento y por la cercanía con la actividad de recuperación. El varón trabajando en el recupero desde muy pequeño y la mujer, desde su adolescencia. Entonces, se es un RU estructural-histórico, organizado o no, cuando en algún momento de su trayectoria de vida, aunque no haya trabajado en ello, ha tenido contacto con la recuperación de material.

En general, los RUO continúan con el trabajo de la recuperación porque para la mayoría, también es una elección de vida, manifestando con vehemencia su elección inquebrantable por el trabajo en la recuperación de materiales reciclables. Para muchos y muchas es, además, una decisión de la que se sienten cada vez más orgullosos y orgullosas.

Para profundizar sobre las características de los entrevistados, cabe explicitar que seis son mujeres que participan formalmente en los lugares más altos dentro de las organizaciones (incluida la presidencia de la Asociación Civil de Recuperadores Urbanos de Mendoza - ACRUM), en contraste con sólo dos varones que tienen la presidencia de la cooperativa a la que pertenecen, aunque los dos restantes también cumplen funciones dentro de la organización y desenvolvimiento diario de las tareas en sus respectivas cooperativas. La composición grupal hombre/mujer varía según la zona. Por ejemplo, en General Alvear, los varones superan en cantidad importante a las mujeres, en una proporción de 16 a 4, situación que se replica en Malargüe aunque desconocemos la proporción exacta. Esta relación se invierte en el centro urbano provincial. Las divisiones de tareas por roles o género dependen de las edades

de los grupos. En los de mayor edad se advierte división en los roles como cocinar o manejar máquinas. En los más jóvenes, en cambio,

*“... todos nos encargamos de todo, hacemos todo todos, si tenemos que hacer una pared la hacemos, si tenemos que levantar bolsones pesados los levantamos, no importa si somos mujeres porque las mujeres, como los chicos, hacemos la misma fuerza que se hace”* (20. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, coordinadora de cooperativa de reciclaje).

Existen casos especiales entre los RUO organizados. Uno es el de la asociación cooperativa que trabaja directo en el basural; otro, el caso en que teniendo galpón utilizan la metodología basural, descrita en el Capítulo III; otro caso, es el de una cooperativa en que una parte de sus trabajadores trabajan en el basural recuperando el material que luego trasladan al galpón para su manipulación y, por último, hay una cooperativa que trabaja para un municipio y tiene todos los elementos necesarios para realizar la tarea del reciclaje, pero recibe toda la recolección domicilia sin separación en origen. Es necesario resaltar que el trabajo del recuperador organizado es un camino que recién comienza. Hacen falta muchas campañas y mucha organización para que se cumplan los sueños y las metas de los RUO.

También es importante señalar que, si bien el recuperador o recuperadora cooperativizado, trabaja en las plantas en condiciones muy favorables, se producen algunos abandonos o disidencias y algunos pedidos que invitan al socio discordante a retirarse, pero, en general la opción es pertenecer y conservar el lugar al que se accedió. Hay listas de espera para entrar a las cooperativas, en algunos casos de hasta ¡150 personas!

En síntesis, de los 23 entrevistados en total, 7 de ellos son funcionarios, 4 son recuperadores no estructurales y 12 son recuperadores estructurales-históricos. Y la mayoría RUO por opción.

Como ya fue mencionado, la inicial demarcación territorial de esta investigación, no impidió tomar testimonios de las otras experiencias de organización cooperativa de recuperadores urbanos que se han dado dentro de la provincia y que desde el 2018 están unificadas dentro de la Asociación Civil de Recuperadores Urbanos de Mendoza (ACRUM). Se hizo necesario conocer

esas historias que aportaron su valioso conocimiento de organización del sector que, desde el 2001 hasta hoy, reflejan el profundo proceso de cambio en las relaciones sociales de intercambio que ya no van exclusivamente de la mano del trabajo asalariado porque los RUO, con su trabajo colaborativo y cooperativizado, generan sus propios ingresos, debido a que es un trabajo autogestivo, es decir, que los trabajadores desarrollan su propia organización del proceso de trabajo.

Si bien Robert Castel señaló, sin equivocarse, el proceso irreversible que es el derrumbe de la sociedad salarial y la multiplicación de los individuos que en ese proceso ocupan un lugar social de desafiliación, estamos en condiciones de afirmar que a pesar de nacer con un destino económico incierto dentro del sistema productivo actual, nuestra población RUO se ha concedido la autoafirmación como sujeto económicamente productivo sin necesidad de participar de un proceso de producción de productos-mercancía, acompañando el rumbo del proceso civilizatorio en donde la economía social, popular, informal, o de subsistencia, emerge como experiencia de la práctica cotidiana, vinculada al trabajo autogestionado y sin relación de dependencia, en forma individual o colectiva (Roitman y Aguilar, 2021).

La basura es el negocio del futuro, aseguran algunos de nuestros entrevistados. Los RUO estructurales-históricos, pasaron del cuentapropismo y la informalidad estructural, de la desprotección legal y de un significativo desconocimiento de su entorno social, a una organización con forma de cooperativas de trabajo desde donde son conscientes de la importancia de su participación en el proceso generador de valor del material descartado pero reutilizable que, como materia prima, ingresa a la gran industria gracias a la labor del sector. Esto es posible gracias a su trabajo de “captar” [conseguir la donación de los materiales mediante un trato, con vecinos, empresas, etc.], “levantar” [recolectar de donde se encuentren], separar, “clasear” [clasificar] y enfardar. También conocen el inmenso beneficio que le ocasionan al medio ambiente, y a la sociedad toda, al retirar para su reutilización ese material irreductible de manera natural.

Asimismo, ellos rescatan que la organización cooperativa evoluciona favorablemente para conformidad más que para discordia. Se aprecia que conciliar las diferencias internas entre recuperadores y recuperadoras, conocer las experiencias de trato comercial y de trabajo de otros cooperativistas y cooperativas, es una de las tantas ventajas que les ha aportado el trabajar organizadamente. Por ejemplo, les ha permitido pensar en la forma de asociarse para vender como un todo a la gran industria recicladora de los polos industriales neurálgicos del país que necesitan mucho volumen de material para funcionar. Este es un sueño en grande que implica un compromiso substancial, justamente, por ese motivo, porque la gran industria no puede parar ya que necesita el flujo constante de la materia prima y en las cantidades requeridas que deben tener aseguradas con antelación.

Como ya ha sido mencionado en páginas anteriores, la emergencia del fenómeno cartonero ocurrida en la década de los 90, quedó visibilizado durante y a partir de la crisis generalizada del 2001. Sorroche (2015) explica que esta problemática no es exclusiva de Argentina, sino que se evidencia en todos los países en desarrollo o del tercer mundo, América Latina, Asia, África como también en las grandes ciudades de los países desarrollados. En nuestro país, “los cartoneros se convirtieron en un actor social central durante la crisis 2001-2002, donde la constitución de una identidad cartonera posibilitó la conformación de agrupamientos, entre ellos cooperativas, (...) logrando la modificación de las leyes vinculadas a la actividad” (Sorroche, 2015: 23).

En la provincia existe una cantidad bastante incierta y fluctuante, de recuperadores cuentapropistas que a la par de los RUO abastecen a los intermediarios y acopiadores. Les socios de cooperativas, según las cifras mencionadas en las entrevistas, son 191. Y es mediante este trabajo de recuperación de materiales reciclables realizado por ellos, que llegan la mayoría de los RSU a la gran industria. Recordemos que la industria recicladora o gran industria, es la industria que utiliza como materia prima los RSU “levantados” por ese primer eslabón del reciclaje que es el recuperador urbano. No hay estimaciones oficiales por fuera del ámbito de las cooperativas en relación a la cantidad de kilos de RSU comercializados en la provincia. De la misma manera, se conocen las cifras semanales de sólo cinco de las cooperativas provinciales

relevadas en estos testimonios, lo cual da un aproximado de 75.000 kilos semanales en total de RSU vendidos, y son sólo los 139 RUO de esas cooperativas, los que los acondicionan para su comercialización.

## Capítulo III: Los Recuperadores Urbanos Organizados<sup>35</sup> en proceso de reafiliación social

Este tercer y último capítulo, se focaliza en dos importantes aspectos que se fueron develando durante la realización y los ajustes de la escritura de este trabajo de tesina. El proceso histórico que ha marcado el recorrido del sector RUO hasta su cooperativización actual puede enmarcarse entre dos perfiles conceptuales claramente distinguibles y definibles: la desafiliación social forzosa y la reafiliación social como resultado del proceso de organización del trabajo colaborativo y cooperativizado del sector de los Recuperadores Urbanos Organizados provinciales. Categorías que se nos presentaron nítidamente durante las indagaciones y que pasaron a ser el eje conceptual organizador de nuestro trabajo y de nuestras reflexiones.

### III. 1. *La reafiliación RUO como parte de una construcción identitaria en el escenario social*

Es un hecho que la recuperación de residuos reciclables es una actividad económica en crecimiento y con capacidad para sostenerse a sí misma porque la gran industria recicladora nacional que los utiliza como materia prima en su proceso de producción, los demanda y necesita en grandes cantidades, y a un ritmo constante. Pero, esta demanda no sería satisfecha sin el trabajo del recuperero. No habría actividad de intercambio comercial ni de reingreso al circuito de la producción industrial de tales residuos sin la intervención de la mano de obra de los recuperadores urbanos porque la recuperación de RSU no es posible sin esa fuerza de trabajo humana, sin la mediación de los RU, organizados o no, porque son trabajadores que producen una mercancía material particular, el material reciclable, y una mercancía servicio, que es la recolección especializada de algunos materiales (Paredes y Panelli, 2020).

Esta exploración evidencia que el proceso de organización del trabajo de recuperación por medio de cooperativas de reciclaje habilitó la incorporación de

---

<sup>35</sup> La mención de nuestra población bajo estudio como Recuperadores Urbanos Organizados, comprende a toda persona sin distinción de género que realice la actividad de recuperación de materiales reciclables como socie de una cooperativa.

nuevas prácticas comunicacionales con las que los RUO se han aprendido a manejar y a utilizar, para sostener y mantener sus relaciones sociales, tanto intrafamiliares como institucionales y entre asociaciones. Esto es palpable en la activa participación y asistencia a reuniones en donde se produce el intercambio de información y de experiencias con sus pares cooperativos nacionales y provinciales, ya sea de manera telemática o presencialmente. Dentro de las nuevas prácticas aprendidas se ubican aquellas relacionadas con las estrategias de vinculación social, las cuales les ha permitido establecer relaciones de alianza/solidaridad con grandes empresas, funcionarios de gobierno y profesionales relacionados al desenvolvimiento burocrático de las cooperativas, como también con fundaciones, variados sectores de vecinos y con sus pares cooperativistas afines, todo lo cual redundará en muy buenos resultados para el progreso del sector.

Con la efusiva expresión de “¡Aliados!”<sup>36</sup> denomina un recuperador a los generadores de residuos con los que su cooperativa está en contacto permanente debido a la organización que requiere el retiro de los mismos. Esta coordinación se da con todos los proveedores de material, sean estos, oficinas públicas, grandes tiendas o supermercados o, si se trata de barrios privados o vecinos:

*“De Maipú vamos todas las semanas, todos los jueves. Yo el día miércoles a la tarde ya le doy la alerta a cada barrio, a un referente, por ejemplo, o a dos referentes, aviso: mañana vamos al barrio. En este último viaje trajeron de todo el recorrido, creo que algo de 500, 600 kilos de material, limpio, sin orgánico, entonces, viene botellas de vidrio, botellas de pet, bolsitas de caramelos, cajitas de remedios... todo eso es útil”. (5. Recuperador Urbano Organizado, por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).*

Estas alianzas bien llevadas mediante las buenas prácticas comunicacionales, proveen a los RUO no sólo del material que va al reciclaje, promoviendo la salud del medio ambiente, sino que también, de su sustento, su sueldo, como aclara una recuperadora,

---

<sup>36</sup> 5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje.

*“Es algo que yo siempre trato de destacar... porque la cooperativa... gestiona su sueldo. Nosotros con los kilos que mandamos y los generadores que tenemos, pagamos nuestro sueldo, eso sí lo destaco porque para nosotros es muy importante...”* (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Como resultado del trabajo de campo, se advierte que las estrategias de generación de ingresos de nuestra población bajo estudio, transcurren en lo que se conceptualiza como “economía social, solidaria, popular y comunitaria” (Roitman y Aguilar, 2021: 65), conceptualización que expresa el pensar cooperativista del sector de RUO. Concepciones reflejadas en los relatos de vida que nos permitieron acercarnos a sus dimensiones sociales, es decir, a conocer cómo son las formas del quehacer del recuperero, sus logros, sus esperanzas, y sus experiencias presentes.

### III. 1. 1. La desafiliación

Al pensar y escribir acerca de la población o sector de RU mendocinos, organizados o no, es nuestra intención no profundizar en el uso de términos que, aunque estén en plena vigencia, profundicen su estigmatización. Pero no se puede obviar la mención al término pobreza que expresa y contiene la idea de escasez o carencias materiales tanto como de otras dimensiones de la vida social, que siempre son históricas.

Y no es que las múltiples condiciones adversas de este sector no lo ameriten, es sólo que es nuestra elección no promover ni afianzar esa condición social negativa que recae sobre ellos. Entendemos que el condicionante más importante ha sido, en muchos casos, nacer sin un lugar dentro del proceso productivo de nuestra época, entendido, principalmente, como un proceso de producción de productos-mercancía. Nacer, por tanto, desafiliado y vulnerado en los derechos fundamentales, es vivir en lucha permanente contra la escasez y la dificultad para acceder, incluso, a los bienes materiales y simbólicos mínimos que aseguran la existencia.

El concepto de múltiples pobrezas de Sirvent (1996), distingue entre carencias que pueden denominarse básicas u obvias como el trabajo, la vivienda, la salud o la educación, o no tan obvias, como la pobreza de protección,

la pobreza de entendimiento y la pobreza política. A su vez, el concepto pobreza, relacionado con los recursos materiales disponibles por los individuos puede ser descrito como “un síndrome situacional” (Arriagada, 2005: 102) porque asocia el infraconsumo, la desnutrición, la precariedad habitacional, el bajo nivel educativo, las malas condiciones sanitarias, la inserción productiva inestable, las actitudes de desaliento y anomia, la poca integración social y la adscripción a una escala particular de valores diferenciada del resto de la sociedad (Arriagada, 2005).

Así, más allá de la limitación de recursos ante las necesidades, del nivel de vida, de la clase social, de la dependencia, de la posición económica, de la falta de seguridad básica o de derechos, o de la ausencia de titularidades (Spicker, Álvarez Leguizamón, Gordon, 2009), las mismas, son sólo formas conceptuales para pensar la cantidad y la cualidad de las carencias con que conviven ciertas poblaciones y que portan desde su nacimiento. El término pobreza sintetiza las condiciones materiales y simbólicas adversas que confluyen en la vida de miles de seres humanos, culturalmente naturalizados como pobres.

Como ya fue desarrollado en el capítulo II, existen algunos pocos recuperadores que han utilizado el trabajo de la recuperación como refugio ante el desempleo, los malos empleos o los bajos ingresos. Estos recuperadores lo son por opción, en el sentido de que pertenecen al mundo del trabajo del reciclaje organizado en cooperativas por ser la mejor opción para sus vidas. Por otra parte, sabemos que la adscripción por nacimiento en la estructura societal no es algo que se elija. Estamos frente a un sector de Recuperadores Urbanos estructural-histórico, fuertemente condicionado por su lugar estructural, lugar al que se adscribe por nacimiento y se continúa por historia familiar, lugar al que también se accede como resultado de crisis coyunturales que no sólo reafirman desafilaciones, sino que también las generan en importante cantidad. Los RU estructurales e históricos, han sido un sector susceptible a las crisis de desafiliación social porque estas los reafirman como ciudadanos absolutamente vulnerables en todos sus derechos. Sin embargo, ahora organizados en su trabajo, y mediante la red de relaciones establecidas para llevar adelante sus estrategias de generación de ingresos que les posibilitan integrarse socialmente

y reafiliarse al sistema societal, logran mantenerse dentro de los límites de la ciudadanía. Es el caso de la cooperativa La fortaleza de mi tierra de Luján de Cuyo, que subsistió durante la cuarentena motivada por la pandemia del Covid gracias a sus buenas relaciones con el municipio y con sus compradores, algunos de los cuales los financiaron durante esos días al adelantarles el dinero del material acopiado que la cooperativa no podía entregarles. Ser ciudadano conlleva tener un vínculo público de integración social entre Estado y Sociedad que nace con el reconocimiento de derechos y deberes y que se ejercita a través de políticas públicas (Filgueira, Molina, Papadópulos y Tobar, 2006), vínculo que se construye a partir del acceso a los derechos sociales siempre cambiantes, derechos que se definen como ciudadanía social (Belmartino, Levín y Repetto, 2001). En palabras de Castel, "...la integración social es un proceso de *inscripción de los sujetos en la organización social* por el cual se obtiene no sólo 'un lugar' físico y simbólico, sino también el derecho a beneficiarse de los sistemas de protección que salvaguardan el acceso y permanencia de los sujetos en ese 'lugar'" (Soldano y Andrenacci 2006: 2021), situación que ha ocurrido en el proceso de organización de las cooperativas provinciales.

Para los RUO, la cooperativización de su trabajo, es el principio organizativo de un proyecto de vida, presente y futuro, que les permite llevar adelante el proceso de inscripción reafiliatoria que los integra a su sociedad. Igualmente, la cooperativización, es condición de posibilidad para la ampliación de su mundo de relaciones sociales y todos los beneficios que esto trae consigo.

Recordemos que una dimensión muy importante a considerar, surgida de la evidencia empírica con la que nos encontramos en el trabajo de campo, es la posibilidad de transformación relativa de los recorridos vitales, porque, tal como afirma Castel (1995), ante la desafiliación, es posible cambiar de rumbo y re-trazar esos recorridos. En este caso en particular, observamos que la forma material de la reafiliación del sector de los RUO es ser socios de una cooperativa de reciclaje, condición que les permite pensar su trabajo ahora cooperativizado, como un trabajo formal. Ocurre así, porque el pago del monotributo social<sup>37</sup> que

---

<sup>37</sup> Los RUO sólo aportan el 50% de la obra social; y el componente impositivo y los aportes al sistema previsional son 100% subsidiados por el Estado. Ver en

se les exige para pertenecer a una cooperativa, les permite emitir factura, acceder a una obra social, ingresar al sistema previsional para en el futuro poder jubilarse, y ser proveedor del Estado por compra directa. Mientras que la reafiliación simbólica tiene que ver con ese nuevo lugar que empiezan a ocupar en tanto “recuperadores urbanos”, ya no cirujas, ni cartoneros. Ahora, son figuras que cobran relevancia en la política y la educación ambiental, y se sientan en la mesa con funcionarios, técnicos y técnicas, maestros y vecines para colaborar con políticas de promoción ambiental con inclusión social.

### III. 1. 2. La reafiliación RUO

Los resultados de la organización de trabajo cooperativo del sector de RUO mendocino, son un ejemplo de la posibilidad de reafiliarse a un sistema societal donde no es posible hacerlo en solitario sino como parte de una asociación organizada dentro de un entramado social y económico de una sociedad concreta, mediante un proceso de integración social definido por Soldano y Andrenacci como “... un proceso a través del cual las sociedades diseñan, ponen en acto y gestionan los problemas de su cohesión y sus formas de pertenencia.” (Soldano y Andrenacci 2006: 2021).

Los Centros Verdes son los espacios de recepción de los residuos secos o material reciclable, es decir, RSU, donde los RUO, los RU cooperativizados u organizados, realizan el trabajo de separación, clasificación y enfardado para su comercialización. En nuestra sociedad, los residuos pos consumo de las ciudades y sus alrededores que actualmente es posible recuperar, son manipulados por ellos porque es su trabajo de recupero el que permite reingresarlos como materia prima al sistema de producción de productos-mercancías de la gran industria. Es en los galpones, mediante “*el recupero de material*”<sup>38</sup>, que ellos acceden a ese bien que es tener un medio de vida digno:

- “... *acá se apunta mucho a eso, a la inclusión social de recuperadores urbanos, a generar puestos de trabajo dignos, y que*

---

<https://www.afip.gob.ar/educacionTributaria/programas/documentos/II-Trabajadores-independientes-Monotributo-Social.pdf>

<sup>38</sup> Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

*las condiciones de los chicos, de trabajo, sean buenas... la idea es ir sacando gente del basural, pudiéndola formalizar...* (15. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Subdirectora de Gestión Ambiental).

- *“La Planta de residuos de acá... se formó para sacar a los recuperadores que estaban en la calle con trabajos informales... Con un préstamo del BID la hizo el municipio... En agosto del 2011, más o menos, se inaugura la Planta y en noviembre del 2012 se crea la cooperativa de recuperadores urbanos...”* (21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

- *“... la mejora de las cooperativas es en el sentido de que antes era todo insalubre. Estar en un basural y juntar basura... arriesgando la salud, la cintura, llevando a los chicos a que estén ahí... Y esto se crea producto a eso, ... a dar una oportunidad de un mejor ingreso, de que las balanzas y los pesos y todo sea transparente. Que todo lo que hagan ellos y junten... todo se lo valoren al cien por cien, no se queda una comisión nadie, por eso... es una cooperativa, todos son socios ellos... hay diferentes categorías, coordinadores, administración para mejorar la gestión y la línea de trabajo, pero en sí, el sueldo se conforma con todo lo que se vende y con el incentivo del PTA y así ellos van mejorando su ingreso... acá se le trata de conseguir un uniforme, que tengan horario para descansar, para comer, son seis horas, a veces cinco, no son muchas horas... Y así se fue armando un ingreso dentro de todo digno, en crecimiento, siempre es en crecimiento, más que nada en el punto de que uno cuando... junta en la calle sabe a qué hora sale, pero sabe no a qué hora vuelve y capaz que vuelve con el mismo resultado y a veces peor, y acá no, acá ellos tienen... una cierta cantidad de horas, es como un trabajo normal... esa es la misión de la cooperativa, tratar de progresar como persona.* (17. Recuperador Urbano Organizado estructural-histórico y por “opción”, colaborador de cooperativa de reciclaje).

Vivir de la basura no define a nadie, pero es una de las realidades más duras de entre las múltiples circunstancias que ostenta la desafiliación que el sector RUO ha enfrentado con coraje. Y el cooperativismo del reciclaje, se ha transformado en una muy eficaz manera para dar un salto cualitativo en la cotidianeidad de sus vidas. Ante esta realidad, aparecen nuevas formas de pensar la problemática que amplían el horizonte de la recuperación, abriendo nuevas posibilidades a la tarea. La siguiente idea que menciona el devenir de la recuperación, sugiere que, tal vez, habrá más ocupación en el sector, por tanto, más posibilidades de reafiliación:

*“Y mucha gente nos ha dicho es el negocio del futuro la basura, porque no solamente es la recuperación, podés producir gas, energía.”* (22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una Asociación provincial de recuperadores urbanos).

Y los RUO lo saben porque ahora, cooperativizados, han superado los límites del recorrido casa-basural-casa (cuando juntaban material, pero sólo para venderlo a precio vil en la salida del predio donde los esperaba el dueño del basural<sup>39</sup>), o casa-basural-chacarita-casa (en algunos casos), o casa- “robo”<sup>40</sup> en el basural-chacarita-casa (en otros casos), o casa-calle-chacarita-casa. Lo saben porque si hay algo que han aprendido rápidamente es a intercambiar no sólo el material, sino saberes, a conectarse y convivir con sus pares, a comercializar su producto, a buscar mejores compradores, a organizar los circuitos de recolección, a hablar con las autoridades, a pedir y recibir ayuda, a captar donantes del material...

*“Sí, el recupero de material yo creo que tiene como quien dice mucha tela para cortar, tiene un montón de materiales, de temas para hablar de los materiales, de ventas, es un mundo grande el del reciclaje.”* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje (

Lo saben porque les quitan de las manos el material recuperado como ocurre en una cooperativa donde *“el día viernes es cuando nos toca trabajar a los dos turnos”*, porque tienen que despachar el material y no dan abasto atendiendo a los compradores.

Además, en la provincia, no sólo existe una gran demanda de reciclables, sino que existen ciertos aprovechamientos particulares del reciclaje RUO que forman parte de sus estrategias de generación de ingresos, como, por ejemplo, la venta de botellas enteras para envasado de vinos y espumantes, o de frascos para envasar tomate o hacer compost para plantas ornamentales con los restos

---

<sup>39</sup> *“Y era siempre lo mismo, era el dueño del basural era al único que se le podía vender, nunca íbamos a poder mejorar nuestros precios porque teníamos un único comprador.”* (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

<sup>40</sup> *“... la parte adonde nosotros íbamos era el pozo, entonces estaba todo custodiado por policías, y teníamos que ir a robar la basura para mantener a nuestra familia.”* (4. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, tesorera de cooperativa de reciclaje).

orgánicos que vienen en la basura, como es el caso de una cooperativa del sur provincial que cuenta con gran cantidad de terreno para prepararlo:

*“...hay gente que ... todas las cáscaras de su casa, cáscara de fruta, de verdura, la yerba, todo eso lo ponen en bolsita y nosotros abrimos esas bolsas y la separamos, y bueno, la volcamos en un patio que tenemos a un costado y ahí... vamos trabajando ese material, lo damos vuelta, le echamos hojas, le echamos otros materiales, le echamos tierra, le echamos agua, un poco de aserrín... la Planta nuestra tiene como 20 hectáreas... vendemos compost para los jardines... lo ponemos a la venta en el municipio ... pagás, ... nosotros te lo tenemos, lo embolsamos, ... y se lo lleva, mientras te presente el ticket que pagó... nosotros el kilo de compost hoy en día, lo estamos vendiendo a \$10 aproximadamente, el año pasado valía \$5... (21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).*

Estas situaciones, sellan la importancia no sólo del trabajo del sector de los RUO, sino de su expansión y la posibilidad de reafiliación societal a través del mismo. En 1876, Federico Engels, señaló que el trabajo es mucho más que fuente de riqueza como lo considera la Economía Clásica. Para él, el trabajo es la condición básica y fundamental de toda la vida humana porque “el trabajo ha creado al propio hombre” (1974: 107). En la mayoría de las entrevistas, los RUO, en un ir y venir entre las necesidades y el saber hacer aprendido, consignaron su actividad de recuperación de material como trabajo.

El trabajo de los RUO:

*“Sí, lo vemos como un trabajo porque es algo que nos hace ganar dinero con lo cual mantenemos a nuestras familias y no sé si a lo mejor errada, yo siempre digo, la situación me llevó a trabajar acá a mí, no lo hubiese elegido en su momento, la situación me llevó. Pero me crié y casi todos por acá pensamos lo mismo, trabajar dignifica. O sea, nosotros recibimos algo del Estado, sí, pero nosotros también venimos todos los días a trabajar, y no recibíamos nada, igual veníamos a trabajar. Trabajar, creo que dignifica, te da esperanza de que podemos cambiar.” (8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de una asociación cooperativa de reciclaje).*

Y así lo mencionan: el recuperador organizado siempre fue y es un trabajo, “su trabajo”, aunque no fuera considerado así anteriormente:

*“Es un trabajo. Antes era juntar. Antes juntabas... nunca lo tomaron como que un recuperador urbano era un trabajador... y, sin embargo, me gustó ser recuperadora urbana; y eso no me hacía ni menos ni más que nadie. Era un trabajo... es mi trabajo, y yo con esto voy a pagar la luz, voy a pagar el agua...”* (12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje).

Esta investigación ha advertido que más allá de la generación de ingresos positiva, concebir como trabajo al trabajo de recuperación organizado en las cooperativas, les ha devuelto la dignidad a sus vidas porque la pertenencia como socios de las cooperativas les confiere la seguridad de tener un trabajo formalizado como el de cualquier otro trabajador.

A continuación, comentaremos desde la perspectiva de los propios RUO y funcionaries que acompañan el proceso de organización, sus formas de trabajo, de vinculación y algunos aprendizajes producto de su labor organizada en cooperativas.

### III. 1. 3. Cooperativas mendocinas: la organización de la recuperación de materiales reciclables

El proceso de organización de los RUO mendocinos replica, a su manera, el fenómeno cartonero de Capital (CABA) y de la provincia de Buenos Aires porque su recorrido también va, de las calles y los basurales a los galpones y los residuos secos; de la precariedad sanitaria, climática y económica a la seguridad y protección de un trabajo que ya es reconocido como tal por las instancias institucionales que han intervenido en su organización como cooperativas.

En el ámbito provincial, el sector de RUO es bastante nuevo en el tiempo en relación a la forma organizada con que hoy funcionan. Sin embargo, saben cómo manejar lo incierto pues poseen la habilidad del *Know How*, es decir, el conocimiento práctico, ese saber que les proporcionan los años en la participación del manejo de la recuperación de materiales reciclables, que han sabido trasladar a la organización de sus cooperativas. Y cada día afianzan más su capacidad organizativa, ya que, aunque hayan sido asistidos y capacitados desde ámbitos nacionales, provinciales, municipales y fundaciones, ello no les ha impedido aplicar y expandir un saber propio, que es el criterio con que se

mueven a diario, tanto, al interior de sus propias cooperativas como en la interacción social externa a ellas. En todas las experiencias cooperativistas, se advierte que uno de los avances más destacables se da en el comercio de la venta de RSU en cantidades porque, en ese ámbito laboral y comercial, ellos han expandido afirmativamente las relaciones sociales hacia el exterior de la cooperativa y, necesariamente, las relaciones internas, en la convivencia del trabajo colaborativo. Los RUO han sabido convertir sus intereses compartidos en ventajas.

El proceso del cual son protagonistas, que ha sido dinámico y relacional, creativo y complejo, exitoso y promisorio a la vez, habla de la capacidad de aprendizaje de todos los ámbitos societales involucrados durante el transcurso de esta histórica organización. Proceso que, más allá de la materialidad de las necesarias relaciones comerciales, les ha ido nutriendo con la incorporación de habilidades blandas, principalmente, la comunicación asertiva, que facilita el trabajo en equipo, la aparición de liderazgos, la motivación y la escucha, habilidades substancialmente provechosas para ellos, en todas las esferas significativas de su existencia.

El aprendizaje comunicacional en palabras de RUO:

*- "... lo que tiene el recuperador de calle es que es silencioso, no conversa con nadie, es individual. Y acá, yo entré, no mataba una mosca, no hablaba nada, y ahí contactándonos, aprendiendo de M. que fue nuestro maestro,... podemos establecer una conversación, podemos juntarnos en reunión, y tenemos las asambleas, reuniones donde dialogamos sin irnos a las piñas, porque capaz que por un material nos íbamos a las piñas, al maltrato, y ahora no, ahora todo eso,... cambió." (4. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por "opción", tesorera de cooperativa de reciclaje).*

*- "... empezamos a tener esas charlas... me encantó ver que hubieron personas que se llamaron para fuera, "vení, que te tengo que decir algo que me está pasando o que veo que está mal", y también me encantó escuchar de mis compañeros decir "disculpame, me equivoqué". Eso para mí, es increíble porque veo que todos personalmente aprendemos, vamos creciendo... nos sentamos a conversar... hay conversaciones que vos decís, y esto cuándo lo iba a hablar... mirá la confianza que se ha generado en el grupo... uno se siente cómodo con la persona que está*

*trabajando, no es tan sólo trabajo, es sentirse cómodo en el lugar, en el ambiente... con las personas que compartís a diario.” (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).*

Por lo expuesto, se observa que el aprender a comunicarse ha ampliado el intercambio comunicacional necesario durante el proceso de organización del trabajo y les ha permitido salir de un mundo muy delimitado por la forma anterior de su trabajo de recupero cuyo recorrido era “... *basural-casa, casa-basural... o la chacharita donde vendían...*”<sup>41</sup>

El itinerario cooperativista provincial es muy diverso y tiene distintos orígenes porque cada cooperativa tiene su propia historia de vida y sus propias formas de vivir el cooperativismo. Especialmente, son muy hábiles e ingeniosas las estrategias de generación de ingresos que han desarrollado al llevar adelante sus relaciones comerciales, pues cada cooperativa se maneja con destreza ante las adversidades, como así también aprovechan las oportunidades que ofrece el ambiente territorial y comercial en que se desenvuelven. En las estrategias de generación de ingresos influyen las zonas y las distancias geográficas, las edades, la manera en que han ido abriéndose camino y elaborando una trayectoria propia junto al importante acompañamiento de otros actores sociales con los que les ha sido necesario e imprescindible interactuar. La cooperativización ocasionó grandes cambios en el trabajo del recupero ya que la organización impuso otras reglas para el juego en el campo de la vida:

*- “... yo... trabajaba independientemente en la calle y trabajé varias veces en los basurales a cielo abierto. ... la idea de nosotros, más que nada de esta cooperativa es que nosotros dejemos de revolver la basura. ... porque la idea de nosotros es cambiar esa metodología... He trabajado ahí, he trabajado en el Pozo, sé la manera en que se trabajaba... en todos los basurales, uno habría una bolsa y no sabías qué te estabas encontrando, los guantes que teníamos, eran los guantes que nosotros nos podríamos llegar a comprar o a encontrar, y no teníamos los elementos de higiene y seguridad que hoy en día, yo los tengo...” (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje)*

---

<sup>41</sup> 5. Recuperador Urbano Organizado, por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje.

*“... para mí este es mi lugar, no sé qué decir, es lo más lindo que me ha pasado, cambiar la manera de trabajo, ya no más basurales [se emociona], yo a mis hijos también los llevaba a basurales...”* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Con entereza, el sector de los RUO se adaptó rápidamente a usar las nuevas estrategias de generación de ingresos, las cuales les posibilitaron el acceso a mejores condiciones económicas y a una estable seguridad y protección durante la realización del trabajo. Y es en estos aspectos donde más se evidencia el despliegue de estrategias adaptativas de la que han sido capaces. Cambios que no fueron fáciles en sus comienzos pues el trabajo en grupo es una situación que no formaba parte de sus horizontes y que no tenían costumbre de enfrentar. Por medio de capacitaciones impulsadas desde distintas instituciones, han incorporado procedimientos y cálculos muy específicos que enriquecieron su saber hacer, mediante los cuales realizan las negociaciones necesarias para su beneficio. Hoy, llevan adelante una forma mucho más compleja para socializar, es decir, para promover las condiciones sociales que favorecen su trabajo cooperativizado y también, se han expandido sus expectativas en torno al ámbito familiar:

*“Aspiro para que mis hijos hagan otra clase de trabajo, pero no porque esto sea un mal trabajo, sino, porque hay muchas veces que personas no entienden el trabajo que nosotros hacemos y muchas veces recibimos humillaciones que creo que no las merecíamos...”* (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Actualmente en el sector de RUO, el punto de encuentro es la cooperativización, sin embargo, hay algunas consideraciones a tener en cuenta porque durante el proceso de organización de las cooperativas de reciclaje mendocinas, no sólo los recorridos fueron diferentes, sino que también fueron diferentes los tiempos para llegar a ser cooperativas legalmente constituidas.

Según consta en las entrevistas, todas las cooperativas tuvieron ayuda para llevar adelante su proceso. Algunas lo hicieron mediante los cursos en la Dirección de Cooperativas; otras, han tenido la ayuda y la guía de sus municipalidades; a algunas las asesoran y respaldan fundaciones, o están apadrinadas por cooperativas de Buenos Aires, y la mayoría han sido

acompañadas en algún momento por la Universidad Nacional de Cuyo. La única cooperativa que fue acompañada enteramente en su proceso de organización por la UNCuyo, fue la cooperativa lujanina. Dentro de esta institución, las “*Chicas de la Universidad*”<sup>42</sup> al interior del Programa de Economía Social y Ambiente (PESyA), han tenido una activa intervención en las distintas problemáticas que surgen en las organizaciones cooperativas, que ellas, “*las chicas*”, han definido como el

“... *acompañamiento a situaciones emergentes... Entonces, todas esas situaciones emergentes que surgen en el acompañamiento de las organizaciones, nosotros ahí estamos acompañando*”.<sup>43</sup>

De hecho, las chicas,

“... *siempre nos están acompañando... siempre hay un acompañamiento*.” (19. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Un parteaguas en la organización del trabajo de recuperación de los RUO, es la construcción de los galpones para los Centros Verdes donde las cooperativas trabajan. Los mismos, han sido financiados por diferentes entidades. En dos casos, por la Fundación Avina, y son: COREME de Las Heras y el CENTRO VERDE de Guaymallén; en tres casos, por el BID en alianza con el Estado Municipal, y son: El HUMITO de San Martín, ANULEN SUYAI de Gral. Alvear y ÑUQUE MAPÚ de Malargüe. El galpón de la cooperativa LA FORTALEZA DE MI TIERRA en Luján, fue financiado por una empresa privada llamada Simplot mediante un acuerdo con la Municipalidad. En el caso de la cooperativa LOS TRIUNFADORES, ocurrió que ellos construyeron el cuerpo del galpón con sus manos y con material recuperado, y el tinglado lo compraron con un subsidio obtenido mediante el aval de la Fundación COLOBA que los apadrina.

---

<sup>42</sup> Para ampliar este punto, ver Anexo titulado Las chicas de la Universidad.

<sup>43</sup> Entrevista conjunta: 1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con 7 años de antigüedad; 2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con 4 años de antigüedad.

Y en todos los casos que se han indagado, los galpones donde llevan a cabo su trabajo, son una respuesta concreta a la necesidad de mejorar la calidad del trabajo del sector. Como bien expresa un RUO jerárquico:

*“... La cooperativa... tiene una línea en el medio que es un antes y un después. Un antes sin galpón y un después con galpón...”* (5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

Esto es así porque los galpones en la vida de los RUO significan una certidumbre ante la precarización laboral y las duras condiciones de vida anteriores. Materializan la certeza de tener horarios fijos y de tener una protección ante las inclemencias del tiempo, es decir, de no trabajar a la intemperie como sucedía en los basurales cuando los residuos se levantaban con frío, nieve o lluvia, o al rayo del sol. Realizar la actividad de la recuperación bajo techo implica, trabajar con el residuo seco y limpio, lo que repercute directamente en el cuidado de las condiciones sanitarias y de higiene porque son los lugares especialmente preparados para la manipulación de los reciclables. Los galpones donde funcionan los Centros Verdes, son el gran logro concretado en la organización de los RUO porque son la mejora de las condiciones materiales del trabajo. En palabras de RUO:

*“Es mucha la diferencia de no tener que estar metiendo la mano en la basura, acá tenemos protección, tenemos guantes, tenemos borcegos, tenemos ropa de trabajo. Cuando trabajábamos juntando nosotros particular, era como... tené cuidado no te vas a cortar ahí, fijate dónde pisás, ... habían muchas cosas... y acá llega el material impecable; acá, es muy diferente no tenemos que estar tocando ni pañales, ni papel higiénico. ... acá tenemos ducha también, es más higiénico también para nosotros mismos trabajar acá.”* (12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje).

Además, los galpones permiten una mayor organización en el trabajo cooperativo y una mejor conservación del material preparado para la venta, cuyo resultado se refleja en mejores precios de venta y mejoras en el ingreso RUO. Simultáneamente, los galpones constituyen los lugares, físicos y simbólicos, donde se dan “las interacciones que los sujetos construyen en pos de producir y

sostener sus fuentes de trabajo: la solidaridad recíproca, la cooperación y la autogestión” (Maldovan y Dzembrowski, 2009).

Existen cooperativas que tienen poco tiempo de conformadas legalmente; otras que obtuvieron la matrícula como cooperativa tiempo antes de tener un lugar físico [el galpón] para funcionar como tal; otras que funcionan hace unos cuantos años como cooperativas en asociación con municipalidades, asociaciones de Buenos Aires u ONGs; otras, en espera de un lugar físico para trabajar, constituirse como cooperativa y finalizar los trámites legales; algunas que claramente utilizan la metodología basural<sup>44</sup>, y otras, en ciernes<sup>45</sup>.

Y es mediante sus testimonios que en nuestra investigación hemos conocido a tres cooperativas cuyas historias se destacan por su particularidad<sup>46</sup>. La primera que mencionaremos, es la que antes de completar los requisitos legales como cooperativa, existe y funciona desde hace unos cuantos años como una asociación cooperativa en un basural a cielo abierto y que es manejada por una mujer; la siguiente, también a cargo de una mujer que gracias a su iniciativa y constancia, consiguió para trabajar, una Planta de reciclaje por años cerrada en un Departamento del sur provincial, y la tercera, que es una conocida cooperativa del Este provincial que funciona con lo que las chicas de la Universidad denominan como *metodología basural*, descrita a continuación por un compañero RUO:

*“... ellos tienen un hermoso lugar, pero si vos... vieras trabajando a las chicas y a los chicos... ellos vuelcan los camiones, y con sus manos... sacan ese material, sea plástico, sea cartón, sea vidrio, sea lata, sea aluminio, lo ponen en bolsones, van lo pesan y ese camión lo hacen ellos, una sola persona, ... Pero, lo hacen con frío, con viento, con lluvia, con nieve, con calor, trabajan a veces, de lunes a domingo, y el sueldo no es un sueldo que vos decís, bueno, ganan \$40.000, \$50.000, no, no llegan ni a*

---

<sup>44</sup> Son El Humito y Ñuque Mapú. En palabras de una trabajadora de Ñuque Mapú: “...nosotros lo que recuperamos más es en el pozo, en el basural...” (23. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

<sup>45</sup> Ver en Anexo Breves historias de las cooperativas indagadas el penúltimo ítem El futuro cooperativista mendocino.

<sup>46</sup> Ver en Anexo Breves historias de las cooperativas indagadas, las historias de ENTRE TODOS (asociación cooperativa que trabaja en un basural), ÑUQUE MAPÚ y EL HUMITO, en ese orden.

\$30.000...” (21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

Aún con recorridos y características variadas, y con diferentes modalidades de organización del trabajo dentro de la recuperación organizada, invariablemente, todas las cooperativas mendocinas, persiguen el mismo fin para sus asociadas: la búsqueda de un medio de vida digno y dejar atrás la precarización del recuperador cuentapropista y sus precios viles, es decir, dejar atrás la estrategia de supervivencia para llevar adelante la estrategia de generación de ingresos por medio del trabajo organizado de la recuperación de materiales reciclables.

Ante lo expuesto, se observa que la oportunidad de realizar el trabajo diario en los galpones, de manera organizada y colaborativa, impacta directamente en forma positiva en distintas dimensiones de la vida de estos grupos.

Por otro lado, otro aspecto a destacar, es la cualidad del precio que los RUO reciben como paga por su trabajo, que es bajo. Cuando mencionan las mejores condiciones de trabajo, también están incluyendo la mejora económica que significa el trabajo organizado al amparo de las cooperativas. La idea de que, a mayor cantidad y calidad de los RSU, mayores serán los ingresos, forma parte del horizonte en sus estrategias comerciales y a eso apuntan: a unificar los esfuerzos de las cooperativas provinciales para organizarse y cumplir con la meta de vender directamente a la industria recicladora y saltarse a toda la cadena de intermediarios que mantienen bajos, para el sector, los valores del material reciclable. El capitalismo tiene la tendencia a invisibilizar los trabajos de explotación y este es de naturaleza particular porque no se realiza sobre productos de la naturaleza. Para el RUO, el trabajo del recuperador es su estrategia de generación de ingresos, pero para los demás, es un negocio extractivista, con alta rentabilidad para los intermediarios y poco reconocimiento de la fuerza de trabajo. Esto es así porque “la acumulación interminable de capital se finca en el hecho de hacer posible ‘el flujo de excedente desde los estratos inferiores a los superiores, de la periferia al centro, de la mayoría a la minoría’ (Wallerstein, 1979: 22)” (en Gandarilla Salgado 2005). Pero, en el sector están muy al tanto

de la magnitud de esa diferencia que, en un sencillo ejercicio de imaginación, podemos pensar como una pirámide invertida en cuya base está el RU, en el medio, toda la diversidad de intermediarios de tamaños diversos, y, en la cima, los grandes intermediarios formales y las industrias recicladoras. Idea muy gráfica de la transferencia de valor que ocurre dentro de la cadena del reciclaje, es decir, de la asignación de valor en cada instancia del intercambio, donde estas intermediaciones, una tras otra, agregan valor a la transacción comercial que realizan con los RSU provenientes del trabajo del recuperador. La imagen de la pirámide invertida, es útil para comprender la extracción de plusvalía de la fuerza de su trabajo que soporta el RU que, aun siendo el primer eslabón de la cadena del reciclaje, y sin el cual no habría recolección de RSU posible, recibe una paga que desde la academia se ha denominado como *precio vil*. Una característica destacable es que, aunque no son dueños de la plusvalía de esa materia prima tan especial, sí son dueños de las formas de organización de su trabajo y del reparto de las ganancias, y eso, los pone en la vereda de enfrente de los trabajos de relación salarial.

Los RUO mendocinos poseen características históricas compartidas con sus connacionales y también pertenecen a la organización social y comercial que es la cadena del reciclaje nacional. Son los recuperadores urbanos con su trabajo de recolección, quiénes hacen posible el retorno del material descartado para su reutilización industrial. En Buenos Aires, reingresan al circuito de la producción el 97% de los residuos reciclables que se generan en la Ciudad y, un cálculo aproximado, indica que en la provincia de Mendoza se recupera sólo el 13% de ese material descartado, material que es traslado mayormente a polos industriales centrales de nuestro país.

Durante el desarrollo de esta tesina se observa que los RUO mendocinos tienen algunos contrastes, muchos parecidos, e importantes metas materializadas, aunque todavía tienen grandes aspiraciones por lograr conjuntamente. La mayoría de les entrevistades rescatan que la organización cooperativa evoluciona favorablemente para conformidad más que para discordia. Se aprecia que conciliar las diferencias internas entre recuperadores y recuperadoras, conocer las experiencias de trato comercial y de trabajo de otros cooperativistas y cooperativas, es una de las tantas ventajas que les ha

aportado el trabajar organizadamente. Un ejemplo que refleja lo antedicho, es que ese intercambio de experiencias, les ha permitido pensar en la forma de asociarse para vender como un todo a la gran industria recicladora de los polos industriales neurálgicos del país, que necesitan mucho volumen de material para funcionar. Es una aspiración en grande, que implica un compromiso substancial, justamente, por ese motivo, porque la gran industria no puede parar y necesita el flujo constante de la materia prima y en las cantidades requeridas que deben tener aseguradas con antelación. Como adelantamos más arriba, su sueño compartido máspreciado es poder *saltarse*, es decir, rodear o evadir a los intermediarios locales para vender directamente a la gran industria recicladora y obtener mejores resultados en su trabajo, porque “los grandes intermediarios son los formadores de precios y determinan hacia atrás plazos, precios, condiciones de venta, etc. de los recuperadores. ... buscan obtener cada vez más beneficios, en ocasiones usando estrategias de depredación<sup>47</sup>, y esto perjudica a los eslabones base de la cadena, que pierden poder de negociación” (Bobillo y Santonato, 2017: 43).

Por ahora, las cooperativas de reciclaje no están en condiciones de enfrentar a los intermediarios formales (Randis, 2020) que son las grandes empresas provinciales y nexos obligatorios entre el trabajo del recuperador provincial y las grandes industrias de producción nacionales. Son poseedoras de una importante capacidad económica, cuentan con grandes galpones para el acopio, están totalmente equipadas con prensas y enfardadoras para la preparación del material y con camiones para la logística de su traslado. La otra ventaja primordial, es que tienen acceso directo a la gran industria recicladora nacional que compra ese material para utilizarlo como materia prima en sus procesos de producción de productos-mercancía. Estas grandes empresas intermediarias, compran el material a las cooperativas de reciclaje o a chacaritas más pequeñas que participan del negocio de la compraventa de material reciclable según su capacidad económica y de acopio. Estas chacaritas son las que compran a los RU porque las cooperativas no compran el material que venden a los

---

<sup>47</sup> La integración hacia atrás es una estrategia utilizada por empresas y/o intermediarios grandes que consiste en la absorción de intermediarios medianos o pequeños con el fin de aumentar el poder de mercado.

intermediarios. Tal es la dificultad para saltárselos que, de las cooperativas indagadas, sólo una, que comenzó a funcionar en el 2019, había concretado para septiembre de 2021, una venta directa a la gran industria productora:

*“... recién esta semana vamos a hacer una venta a Buenos Aires, no habíamos hecho nunca.”* (15. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Subdirectora de Gestión Ambiental).

Saltar a los intermediarios formales es una necesidad de los que están del lado débil del intercambio, es decir, lo que actualmente se conoce como comercio justo. El comercio justo constituye “una alternativa al comercio convencional que evita la cadena de intermediarios entre el productor y el consumidor” (Mansilla, 2006: 21), donde esos principios comerciales terminan siendo un buen negocio para todes (Mansilla, 2006). En consecuencia, para saltarse al intermediario y acceder a mejores precios de venta para su material, necesitan asociarse debido al flujo y cantidad de material que esta industria necesita. Responder a esa demanda industrial, implica, acopiar importantes cantidades de material reciclable y esperar los pagos que son, generalmente, diferidos. Alcanzar esa meta sería para poder cumplir con el proyecto que los RUO tienen en común y que consiste en poder incluir y formalizar en las cooperativas a todes les compañeres recuperadores que conocen porque permitiría la reafiliación social de los RU que siguen trabajando como cuentapropistas.

Otro aspecto a considerar, que constituye otro punto en común entre los recuperadores, es la preocupación por la concientización de les vecines, dado que recibir el material recuperado seco y limpio redundaría en mejores condiciones sanitarias en el trabajo y en un mejor pago por el material reciclable. Los RUO entrevistados coinciden en que faltan campañas de concientización y de capacitación orientadas a los generadores de desechos. Son optimistas, eso sí, porque tienen muy buenas ideas para esas campañas de concientización y creen firmemente en ello:

*“... si hubiera una buena capacitación y concientización de la gente, cosa que le ofrecimos nosotros al municipio y dijeron no, eso lo hacemos nosotros, pero ellos nunca han hecho un puerta a*

*puerta. Ellos es todo propaganda cartelería o propaganda spot publicitario, pero no hay un, que nos dijeran bueno, a ver, vamos a hacer una campaña de concientización, les vamos a dar dos o tres stand en la plaza Independencia durante un mes, para que Uds. puedan folletear, charlar, explicar... pero ¡no!*" (5. Recuperador Urbano Organizado por "refugio" y por "opción", presidente de cooperativa de reciclaje).

*"Les va a costar a todas las personas, no a un grupo específico, a todos... les va a costar aprender de que el día jueves se sacan los secos nomás... es aprender de a poquito... yo me imagino una campaña por todas las redes sociales... como cooperativa nosotros podemos decir, hoy día vamos a la puerta de un supermercado a contarle a las personas de que va a empezar la recolección diferenciada para que todos vayan sabiendo y no llegemos al primer jueves con un montón de desechos. ... pero quiero decir, teniendo otras condiciones mejores de trabajo es como decir ¿por qué llega esto? Esas cosas no pueden pasar."* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por "opción", presidenta de cooperativa de reciclaje)

Los RUO no sólo saben cómo trabajar el material reciclable sino también cuál es el camino para captarlo en las mejores condiciones para su venta. Tienen muy en claro que si hay más material hay más trabajo, por tanto, se necesita más mano de obra. Esta óptima situación permitiría concretar la meta de su proyecto de inclusión social por medio del reciclaje, es decir, la reafiliación de más recuperadores. Por ese motivo y también como estrategia comercial, para ellos es muy necesario hacer que el material reciclable llegue a los lugares de trabajo de los RUO, los Centros Verdes, en las mejores condiciones. Pero, para que esto suceda, es muy importante la educación del consumidor en ambos aspectos del consumo: cuando compra y cuando desecha. Y lo saben mejor que nadie...

*"... la basura es algo que nunca se va a terminar... pero, el ser humano no está concientizado de cómo debe hacerlo... entonces, nosotros vamos y damos charlas en las escuelas,... hay compañeros que andan en la calle, haciéndolo, pero... a lo mejor, el día jueves es el día que se saca todo lo que vendría siendo lo que es material, y la gente no lo tiene todavía en sí, de decir, bueno, se separa.... por eso digo, a lo mejor nos ha faltado que nos eduquen más ..."* (8. Recuperadora Urbana Organizada por "refugio" y por "opción", presidenta de una asociación cooperativa de reciclaje).

“... porque lo podés educar al vecino...” (5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

Ya sea a granel o para su enfardado, mientras más limpio se conserve el material para reingresar al circuito del reciclaje, mejor es el precio que se puede conseguir. Y es acá donde entra en juego, la capacitación y concientización de todos en el manejo de los RSU.

Así, en un ida y vuelta entre la demanda y la existencia de RSU, la tarea que ejecuta el sector de RU, organizados o no, estimula el circuito del reciclaje de los distintos tipos de materiales reciclables y del valor económico de su comercialización, circunstancia cuyo primer resultado, les permite auto sustentarse, aportando a su vez, y activamente, al cuidado del medio ambiente y al alivio en el sistema de recolección estatal. Porque son las cooperativas de trabajo del reciclaje y su recupero de material las que organizan ese circuito virtuoso dentro de la economía circular, que les permite generar sus ingresos y que trae inmensos beneficios a la sociedad toda.

En casi todas las cooperativas, la distribución de las ganancias una vez discriminado los costos, es la división del total del ingreso de las ventas realizadas por las horas trabajadas de cada recuperador. Sus ganancias se deben a la venta del material trabajado donde, a más material y en óptimas condiciones, es decir, limpio, mejores son los precios, por tanto, la hora trabajada tiene más valor final. No obstante, existe una cooperativa que trabaja por producción como ocurre en algunas cooperativas porteñas, donde “*todas las horas que se hacen son por producción*”<sup>48</sup>. Se entiende por producción, la cantidad o el volumen de material *levantado* [retirado o recuperado], separado, *claseado* [clasificado] y enfardado en un período de tiempo, listo para su comercialización o entrega<sup>49</sup>. La producción es una relación tiempo/material trabajado ya calculada. En ambas modalidades, el RUO cobra según el registro de sus horas trabajadas. En la ganancia por producción, el incremento de

---

<sup>48</sup> 18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

<sup>49</sup> Para ampliar, ver en el anexo Breves historias de las cooperativas indagadas, la breve historia del Centro Verde de Guaymallén.

ingresos implica más rapidez en el manejo del material para así aumentar los resultados. Muchos de los RUO, siguen recuperando fuera de las horas de trabajo en las cooperativas.

Como se puede constatar en sus palabras, la organización cooperativista provincial se ha llevado adelante con resultados muy promisorios para toda la cadena del reciclaje. El hecho de que las Plantas de tratamiento del material de reciclaje estén preparadas para trabajar las 24 horas seguidas, sostiene la meta de conseguir más y más material y en mejores condiciones, provengan estos ya sea de un gran generador o de un vecine. Más material y en óptimas condiciones es la manera de obtener mejores precios de venta de esa voraz industria recicladora, por tanto, más ingresos. Pero, por sobre todo, significa más trabajo cooperativizado, es decir, más recuperadores en las plantas, y más beneficios medio ambientales debido a la menor presencia de RSU en el entorno ambiental. Estas son las alineaciones centrales dentro del sector.

### III. 1. 4. Obligaciones, compromisos y resultados del cooperativismo del reciclaje local

A las cooperativas se les exige tener una matrícula provincial por lo que deben estar inscriptas en la Dirección de Cooperativas de Mendoza. Significa que son provinciales, no departamentales, por tanto, no tienen limitaciones geográficas en el sentido de que su ubicación territorial indique o delimite su área de acción. Si, por ejemplo, un funcionario municipal o provincial, decide donarle a tal o cual cooperativa los desechos de su oficina u oficinas, o, en igual caso, una empresa de un Distrito o Departamento diferente a la ubicación territorial del galpón donde trabaja la cooperativa receptora de la donación, no hay normativa que se lo impida. También deben estar inscriptas en el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Los RUO manifiestan tener una regla no escrita que consiste en que, entre cooperativas, no se superponen los recorridos ni se escamotean el material. No significa, sin embargo, que no exista lo que denominan saqueos o vandalismo:

*“Tenemos puntos ubicados por distintas partes... donde esos puntos están siendo, cómo puedo decirlo para no nombrar robado... están siendo saqueados, se les ha roto las puertas, los*

*candados, se llevan el material, pero se llevan el material de que ellos pueden conseguirle la venta, por ejemplo, el vidrio, el plástico y el cartón... son recuperadores urbanos, personas que... están viniendo de otros departamentos... están viniendo de otras zonas a romper los puntos. Tenemos creo, 30, 31 puntos y hay roto 11 o 12, les han roto las puertas, los candados, hacen vandalismo.” (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).*

Respetuosos de ese RU que se les adelanta y levanta el material, la mayoría de los testimonios expresan su solidaridad porque entienden que si esas personas lo toman es por necesidad, dejando muy en claro que comprenden esas circunstancias porque ellos también lo han vivido. Ante este escenario, los RUO canalizan sus reclamos institucionalmente, es decir, ante el área municipal que corresponda. Pero también ocurre que algunas empresas venden sus desechos de material reciclable directamente a intermediarios y está el material que los recolectores municipales juntan para ofrecer en venta. Paralelamente, existe una buena cantidad de personas que, eventualmente, salen a las calles a buscar material que entregan a pequeñas chacaritas. Todas estas situaciones causan una merma en la cantidad de material que las cooperativas están en capacidad de operar, pero los RUO siguen esperanzados en una futura estructura de recolección que confluya en una mayor captación de material, ya que son ellos quiénes están preparados para gestionarlos.

Esta forma de trabajo organizado implica otros grandes compromisos que se deben concretar necesariamente. En primera instancia, significan comprender y asumir las reglas del juego que comienzan con la convivencia pacífica en los galpones de los Centros Verdes donde hoy los RUO realizan la tarea. Se continúan con la coordinación con sus proveedores de material tanto particulares como municipales, es decir, con el entendimiento y aceptación de sus relaciones institucionales y de las responsabilidades legales asociadas al desenvolvimiento del trabajo cooperativizado. Porque las cooperativas al ser Responsable Inscrito, pagan impuestos como IVA e Ingresos Brutos, aunque se pueden pedir algunas excepciones por ser cooperativa y proyecto social. Sin embargo, a les socios, se les exige ser monotributistas sociales. Estos aspectos, requieren del acompañamiento de profesionales, específicamente, de contadores que tengan experiencia en cooperativas de trabajo. Según las palabras de los protagonistas,

cumplir con todo esto ha sido posible gracias a las capacitaciones y a las nuevas estrategias comunicacionales incorporadas por ellos en todos los ámbitos de sus vidas. Ante las ventajas de la cooperativización y el acompañamiento institucional que busca aportar para resolver las problemáticas de su sector, el proceso ha contado con el consenso de los actores involucrados.

Se estima que la cifra de RSU provincial que vuelve al reciclado, no supera el 13%<sup>50</sup>, así es que, el restante de ese material, se pierde doblemente: como medio de generación de ingresos del sector y como posibilidad de salud ambiental. Sería un gran logro para el sector de los RUO que, en poco tiempo, alcanzaran una de sus metas más preciadas la cual consiste en que los Centros Verdes funcionen a las 24 horas completas con turnos de RU cooperativizados. Para que eso suceda, es necesaria la solidaridad y colaboración de toda la sociedad, es decir, de todos los vecinos y todos los grandes generadores de material cuya participación en el reciclaje es todavía exigua. La colaboración incrementaría la generación de ingresos, por tanto, la posibilidad de incorporación de más recuperadores al sistema de recupero organizado o cooperativizado, ampliando la reafiliación social en todo el sector.

La demanda actual puede apreciarse por las listas de espera que existen para ingresar a las cooperativas. El primer testimonio pertenece a una cooperativa cercana a la capital provincial, el segundo, a una cooperativa del sur provincial.

*“Son como cien, ciento cincuenta más... La idea de nosotros... es que puedan ingresar todos los que tenemos en esa lista... voy a sentir que entré a ese lugar cuando la lista que tenemos ahí, aiga sido completada.”* (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

*- “... en mi casa tengo más o menos como 50 currículums de varias personas.”* (21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

---

<sup>50</sup> Funcionaria mendocina perteneciente al ámbito de los RSU, 2021. Comunicación personal con la autora.

Llegar a la instancia de mayor incorporación de RU, es a lo que aspiran las cooperativas de reciclaje mendocinas, a la que se accederá cuando todos los ciudadanos, desde el vecino al gran generador, donemos todos los materiales reciclables que descartamos, separados del material orgánico, es decir, preclasificados. Esa pequeña acción de donar los reciclables separados del material orgánico, es un gran paso en la cadena del reciclaje que nos beneficia a todos, y, en especial, a los recuperadores urbanos organizados.

### III. 1. 5. Los RUO y los vínculos con las instituciones

En nuestra provincia, uno de los primeros registros sobre la cantidad de RU existentes fueron producidos por el Programa de Economía Social y Ambiente (PESyA) dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo. La evidencia indica que es un sector que recibe fácilmente a los expulsados por las coyunturas del sistema de producción material, por lo que la población del sector es bastante fluctuante.

Una de las particularidades que presentan los RUO de Mendoza, es la poca cantidad de socios recuperadores que tienen las cooperativas, sin embargo, han enfrentado al Estado provincial utilizando diferentes repertorios de presión, mediante los cuáles consiguieron la respuesta a sus demandas. En palabras de RUO:

*“... nosotros si bien hemos tenido miles de discordias, a la hora de organizarnos somos uno. Nosotros hemos parado nuestra planta, no hemos dejado entrar a ningún camión por una mejora de sueldo,... más allá de todas las diferencias que podemos llegar a tener como personas o como compañeros, y si nos hemos tenido que parar, nos hemos parado... de 20,... 15 estaban en la planta y 5 estábamos en la municipalidad hablando con los periodistas, por este mismo tema... que se quieren meter, imponer sin conocer realmente nuestro trabajo... se nos quisieron imponer en el mismo Estado, y no, chau. Dos mujeres en la planta, las otras dos mujeres en el municipio dando notas, y no, no van a entrar... queremos al intendente y así fue.” (22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una asociación provincial de recuperadores urbanos).*

*“... nos concentraron a todos los que teníamos carretela... Nos iban a dar algo de un subsidio por un año... creo que algo de \$10.000... y ya había visto yo que en Godoy Cruz entregaron*

*motocargas,... nos llamaron a otra reunión y fuimos todos en carretela... y yo le digo ¿Qué nos van a dar? \$10.000, era plata en ese tiempo. ¡No!, le digo yo... agarré mi carretela, mi marido agarró la suya, le digo, vámonos,... que nos vienen a zalamear con \$10.000, eso me lo hago en un mes trabajando en la carretela... no hace falta que me vengás a regalar la plata porque te llevás el caballo y la carretela... Y al otro día agarramos todos, eran como 40 carretelas y nos fuimos a la municipalidad, ya habíamos pensado... ‘¿Qué quieren?’ Motocargas. ‘No, que no les podemos dar, que no, que no’. Bueno, entonces, hasta acá nomás llegamos, dijimos todos. Nos pegamos la vuelta. Como a la semana nos llamaron diciendo de que nos iban a dar motocarga, y ahí cambiamos todos los caballos por motocargas que a muchos les solucionó la vida. A muchos fue para mucho.” (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).*

Así, entre el tire y afloje de ambas partes, se ha ido gestionando la organización de las cooperativas de trabajo del reciclaje mendocinas que será eficaz “no por sus atributos intrínsecos, sino por su adecuación a los problemas a resolver” (Martínez Nogueira, 1998).

Siguiendo a Sorroche (2015), la promulgación de leyes para legalizar su actividad y permitirles su trabajo puede comprenderse como una búsqueda para su formalización en la gestión de los residuos. La gubernamentalidad global es una perspectiva que instituye cómo “a nivel global, se establecen directrices y políticas que se orientan a la *regulación*<sup>51</sup> de la gestión de los residuos y también de las poblaciones que obtienen su sustento a través de la recuperación de los mismos. Estas propuestas, sin lugar a dudas adquieren un cariz local, en cada uno de los países latinoamericanos” (Sorroche, 2015:118). Más allá de las dificultades locales, la evidente organización del sector así lo demuestra. En palabras de una funcionaria provincial:

*“Desde la constitución del 94 es que se incluyeron los temas ambientales en la agenda estatal. Posteriormente la ley 25.916 del 2004 establece los presupuestos mínimos de protección ambiental, pero la gestión integral de los residuos domiciliarios, que es un concepto, no se lleva a cabo en su totalidad. Por una u otra cosa siempre hay aspectos técnicos que no se cubren y son muy importantes. La mirada tiene que ser multidisciplinar, no basta sólo con lo social, porque eso ya está incluido en el concepto GIRSU.*

---

<sup>51</sup> La cursiva es nuestra.

*En el ámbito de nuestra provincia hay dos leyes anteriores, la 5970 y la 5691, ambas del 92, que han quedado obsoletas, ya que, entre contradicciones y superposiciones, no se cumplen. Actualmente, en la provincia, no tenemos un marco legal que unifique las acciones respecto de los lineamientos que propone el concepto GIRSU, por lo tanto, la realidad indica que cada jurisdicción se maneja como puede, según la voluntad de turno porque, al no existir una normativa, no hay nada que obligue porque no hay un marco provincial. En Mendoza, hay un proyecto de ley que los nombra, que incluye a los RU, pero no termina de aprobarse por las diferentes concepciones. Es una realidad legislativa, la política de Estado, depende de la voluntad...” (Funcionaria mendocina perteneciente al ámbito de los RSU, 2021)<sup>52</sup>*

Las acciones estatales:

*“... el Estado y los Municipios intervienen en querer organizarlos y los organizan de hecho... estoy hablando de los intereses del Estado, el interés de organizarlos... porque las cooperativas sí, autónomamente, deciden organizarse,... cada una tiene su origen diferente, digamos. Algunas por una cuestión más grupal de ellos, como de autonomía, otras por propuestas del municipio, pero sí las cooperativas van trabajando la consolidación de su autonomía. ... Para mí el Estado interviene en el sentido de que financia, los financia con diferentes planes, Salario Social Complementario, el PTA... es un subsidio económico individual por dos años. Éste depende del Ministerio de Trabajo y el Salario Social Complementario del Ministerio de Desarrollo de la Nación.” (1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con siete años de antigüedad) (2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con cuatro años de antigüedad)<sup>53</sup>.*

En el territorio provincial, los desarrollos cooperativistas se constituyeron desde diferentes lineamientos orientados a su organización y según los apoyos que recibió cada cooperativa a través de mesas de trabajo técnicas no estatales e institucionales. Estas alineaciones tienen que ver, primeramente, con sus propias decisiones ante las posibilidades que se les brindaron de obtención y/o financiación de los galpones para realizar su trabajo de reciclaje, es decir, de los Centros Verdes, tanto como de la intervención de funcionarias provinciales y municipales que conformaron mesas de trabajo institucionales para el

---

<sup>52</sup> Comunicación personal con la autora.

<sup>53</sup> Entrevista conjunta.

tratamiento, organización y apoyo en la búsqueda de soluciones a su problemática.

Algunas cooperativas mendocinas en pleno proceso de formación o de afianzamiento, tuvieron en los comienzos de su proceso de cooperativización, un acompañamiento que consistía en la intervención local de referentes de cooperativas de Buenos Aires, y la presencia de una federación cartonera porteña afín, que efectivizaban su apoyo mediante charlas y capacitaciones, y con donaciones de insumos para trabajar, entre otras acciones. Hasta hoy, sólo un par de cooperativas (una es la asociación cooperativa) que trabajan y producen plenamente, se adaptaron y permanecen bajo esa égida. Una mayoría prefirió seguir su propio camino, relacionado con el reconocimiento de su propio saber hacer y de sus propias ideas respecto de la política partidaria. Los RUO jerárquicos no son ajenos a estas disyuntivas.

Según la experiencia de un recuperador organizado...

*“... yo aprendí mucho en ese aspecto, de cómo se manejan las cooperativas, al viajar tantas veces a Buenos Aires, todo ese tipo de cosas que siempre traté de volcarlo en los comienzos de nuestra cooperativa... para mí... ese lado, era el adecuado para llevar la cooperativa, era lo mejor... Cuando me di cuenta de que estaban haciendo política con el rubro cartonero... no, no iba conmigo eso, no va, es politizar el movimiento cartonero... yo siempre me basé... en el estatuto de cooperativas, que decía en uno de los artículos, que para el ingreso de una persona a la cooperativa no se lo tiene que discriminar por raza, credo o religión, o sea que para mí implicaba que la única política que se puede implementar dentro de una cooperativa es la política del trabajo, nada más.” (5. Recuperador Urbano Organizado, por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).*

O, la experiencia de una recuperadora de basural que trabaja de forma asociada y cooperativa, que está en espera de un lugar físico para formalizarse como cooperativa, y que por no tener galpón continúa trabajando en el basural:

*“Sí, trabajamos nosotros asociados y hoy trabajamos con la FACCyR, que es una Asociación de Cartoneros, estamos con ellos, que ellos fueron los que nos enseñaron a organizarnos bien. ... Cuando empezamos a trabajar con ellos, ellos nos ayudaron a trabajar como una cooperativa, lo cual se bajaron planes sociales para compañeros, que ya hace dos años que vienen cobrando, no*

*todos, sino que fue por etapas. Hoy ya están todos cobrando. Sí, con el municipio, lo que hemos estado es que, por ejemplo, el ferrocarril nos prestó un galpón, había que firmar un convenio... y bueno, el municipio se está encargando, la parte de Ambiente se está encargando de eso... el convenio está a ver cuándo se juntan las partes a firmarlo.” (8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.)*

O, el testimonio de una recuperadora urbana organizada:

*“A nosotros se nos acercó... una señora de Buenos Aires referente de los cartoneros, y ella nos fue organizando, nos fue explicando qué era una cooperativa, de qué se trataba, qué beneficios íbamos a tener nosotros en esto, y nos enseñó algo que, personalmente a mí me gustó mucho, porque si bien nosotros lo hacíamos por el bienestar económico de nosotros, nunca entendíamos el bienestar al ambiente que le hacíamos, la parte importante que éramos en esto, entonces, tuvimos muchas charlas, muchos encuentros entre nosotros que éramos vecinos cartoneros y nos conocíamos del ambiente, empezamos a tener todas las semanas uno o dos encuentros de una o dos horas para explicarnos el impacto que nosotros provocábamos en el ambiente haciendo nuestro trabajo, y qué sería una cooperativa, cómo empezaríamos, como trabajaríamos, y, aparte, nos enseñó también, la parte salud de nosotros, porque nosotros el trabajo que teníamos no era lo más saludable que se podría decir.” (18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).*

Pero las cooperativas de reciclaje mendocinas, todas, sin distinción, han tenido y tienen, si así lo requieren, el acompañamiento del PESyA de la Universidad Nacional de Cuyo. Las chicas de la Universidad a cargo del programa, ponen palabras a estas divergencias:

*“... ellos tienen esta política... de instaurar sistemas, gestiones y tiene una perspectiva, te ponen un equipo técnico, te organizan una cooperativa y tienen sus lógicas de trabajo que, muchas veces, no respetan los procesos de cada organización porque terminan siendo como empleadores ellos, porque ellos te construyen la Planta, te dicen cómo tenés que trabajar, en qué horario, te buscan la gente, buscan financiamiento para que les paguen un subsidio, que sería como el sueldo, que eso lo financia el Estado... Nosotras intentamos no invadir, no tutelar... y promover la autonomía de la organización, nosotras no pretendemos ser el canal que les solucione todas sus problemáticas, nosotras intentamos de que, por ejemplo, si acompañamos a la secretaria de la cooperativa..., quizá acompañamos en algo, como en actividades y que a ella después*

*le sirva para poder desarrollarse en otras cuestiones de la cooperativa, es la idea, que sean organizaciones autónomas, nosotras no intentamos que sean dependientes de nosotras... Igual acompañamos a esa autonomía, eso sí. Pero no exigimos nada.”* (1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con siete años de antigüedad) (2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con cuatro años de antigüedad)<sup>54</sup>.

O, sencillamente ... *“Con la política que esté de turno, digamos, no se puede... ¿me entiende?...”* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Las cooperativas, generalmente, trabajan sin incursionar en el área territorial de otras, sin que ello les impida buscar el material donado por alguna empresa u oficina estatal. Hay que tener en cuenta la capacidad de cada cooperativa para hacerse de ¡“Aliados”! como les nombra un recuperador, ya que cada cual tiene sus proveedores o donantes de material según su zona de injerencia o por simpatía, y se maneja con diferentes formas o tratos para obtener más material, ya sean vecinos o grandes generadores. Actualmente, las cooperativas, están empezando a tener contacto entre sí porque entienden que el intercambio y el reconocerse promueve la unidad del sector:

*“... ellos están hace 3 años, entonces, quizás nunca tuvimos la oportunidad de poderlos invitar, pero sí los invitamos ayer, para que se sumen a ACRUM,... así que queríamos ir,... nosotros, los más antiguos, fuimos a los encuentros, fuimos a Alvear, fuimos a Malargüe a conocer las Plantas, fuimos a COREME, entonces, que todos trabajamos con el mismo fin, no? de que el residuo vuelva al ciclo del reciclaje, de que eso sea economía circular para la cooperativa,... cuando fuimos ahí a Guaymallén, yo le conté un montón de cosas a los chicos... me encantó que se interesen, que vean que no trabajamos todos iguales, entonces eso está bueno, por ahí el intercambio que podemos crecer nosotros tanto de ellos como ellos de nosotros...”* (19. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Aunque se puede concluir que las acciones desde las instituciones estatales o no, son múltiples, inconclusas y en ocasiones, contradictorias entre

---

<sup>54</sup> Entrevista conjunta.

sí ya que pueden ser inclusivas e integrales tanto como desorganizadas y excluyentes<sup>55</sup>, los RUO se destacan por ser muy conscientes del aporte que su trabajo otorga a la comunidad toda, por la búsqueda permanente de la consolidación del cooperativismo reciclador como sector y por reconocer la oportunidad de reafiliación societal que las cooperativas son capaces de posibilitar a los RU. En una firme coincidencia, éste es su horizonte de acción, su forma de ser, hacer y estar en la vida, y son acompañados de muchas maneras desde diferentes ámbitos institucionales.

### III. 1. 6. A modo de síntesis

Las listas de espera para ingresar al sistema de trabajo del reciclaje cooperativo son un poderoso indicador de la importancia material y simbólica de esta nueva forma de organización del trabajo de recupero que realizan los RUO mendocinos. No sin cierta resistencia inicial al proceso de organización de las cooperativas, el sector supo adaptarse al acompañamiento proveniente desde distintos ámbitos, apropiándose rápidamente de las herramientas comunicacionales, las más notorias entre otras habilidades adquiridas porque, entre muchas ventajas, les han abierto un mundo social impensado anteriormente, cuando la mayoría eran *juntadores de material y de herencia*<sup>56</sup>, es decir, recuperadores cuentapropistas de calle o basural. Procedentes de un recorrido histórico de generaciones, anteriormente, no sólo no fueron reconocidos sino, por el contrario, fueron objeto de constante acoso y de humillantes estigmatizaciones por los términos con que se los nombraba. Como los poco asertivos términos de ratas, cirujas o mugrientos y los menos agresivos, recolectores, basureros o cartoneros, usados comúnmente.

Cuando la estigmatización tenía forma de palabras filosas:

*“Te diría que me siento muy contenta porque me sentía antes de entrar al Centro Verde muy discriminada, era como que la gente no te miraba como un recuperador urbano, te miraba como un cartonero, como un ciruja, como un mugriento, porque hasta*

---

<sup>55</sup> CÁTEDRA PROBLEMÁTICA SOCIOCULTURAL CONTEMPORÁNEA- Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) (2018). Power Point: *El Caso de Los Recuperadores Urbanos en Mendoza*, cuadro nº26.

<sup>56</sup> 3. Recuperador Urbano Organizado estructural-histórico y por “opción”, secretario de cooperativa de reciclaje.

*mugrientos nos han dicho. Y no se daban cuenta que nosotros lo hacíamos para sustentar a nuestras familias y prácticamente ayudábamos a todo el mundo porque estábamos cuidando al medio ambiente.... no se daban cuenta de eso, y cuando se inauguró el Centro Verde fue como... ¡ah sos recuperador urbano!, ya no sos más el cartonero, sos el Recuperador Urbano.” (12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje).*

Sin embargo, aun proviniendo de una etapa de fuerte discriminación debido a la actividad que efectuaban, los RUO han superado los límites impuestos por la estigmatización y han podido acompañar la construcción identitaria iniciada el año 2002 con la ley 922 cuando, por primera vez, se los incluye en el servicio de higiene urbana en la ciudad autónoma de Buenos Aires, nombrándolos como recuperadores de residuos reciclables, denominación que impulsó el afianzamiento de una nueva identidad dentro del trabajo de recuperación. La ley abrió un canal de movilidad social (Dalle, 2010) junto con las cooperativas, ya que, ambas cosas, promovieron la posibilidad de pertenecer a una forma de trabajo que ya ha sido socialmente aceptada. Ocurrió así porque el trabajo digno que es realizado en los galpones, cuenta con todos los atributos del trabajo formal que es la forma material y simbólica de su reafiliación social. Esta consolidación de la actividad del recuperador como trabajo organizado y, por tanto, digno, ocurrida a lo largo de los últimos veinte años, es uno de los elementos constitutivos de la identidad RUO en tanto sujetos que han encontrado una manera de reafiliarse socialmente.

En consecuencia, la filiación identitaria de los RUO y su reafiliación societal gira alrededor de las actividades sociales y comerciales necesarias en la cadena del reciclaje, es decir, de las prácticas materiales y simbólicas necesarias en la generación de ingresos proveniente de la recuperación y venta organizada de RSU.

Y su expresión identitaria como reconsideración de sí mismos por sí mismos, más allá de cualquier condicionamiento externo, confluye en una identificación con este nuevo sujeto social ahora asumido y nombrado como recuperadores urbanos organizados, y respetados como tales. Porque ser un RUO, canaliza la autopercepción de su saber hacer, tanto como el amor, respeto

y agradecimiento hacia su trabajo, el orgullo de pertenecer al sector de la recuperación y de tener un recorrido histórico como RU:

*“... a mí me encanta trabajar de lo que yo trabajo y si lo tuviera que hacer toda mi vida lo haría encantada.”* (18. Recuperadora estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Toda la historia de los RU remite a una vida al margen de la sociedad de pertenencia, sin embargo, es una situación que enfrentaron con audacia y valor. Hoy, no obstante, más allá de distinguirse diferentes improntas organizativas, el sector es unificado por la búsqueda de una generación de ingresos que les permita acceder a una mejor calidad de vida dentro del “subsistema de la economía social [que] no tiene por objeto ni el fin de lucro (aunque necesite ingresos) ni construir poder político (aunque requiera incidir en las políticas públicas) *sino el mejoramiento de la calidad de vida ampliada de sus integrantes.*”<sup>57</sup> (Roitman y Aguilar, 2021: 65). El concepto de Roitman y Aguilar, expresa cabalmente el criterio con que se manejan los RUO cotidianamente.

Sumado a ello, otro aspecto a considerar es que la cooperativización y todos sus aspectos RUO fue la condición de posibilidad para erigirse como un nuevo actor social. Entendiendo por actor social a:

*“... ‘sujetos colectivos que controlan recursos de poder (asociación de voluntades, de movilización social, de representación, recursos económicos), suficientes como para influir en forma determinante sobre los acontecimientos que nos interesan o afectan...’ ... Si se pensara que las acciones de los actores están totalmente condicionadas por elementos externos sobre los que no se puede influir, no tendría ningún sentido el trabajo cotidiano en las organizaciones. (Camizasa, Guerrero y de Dios, 1998: 7).*

Sobre la base de lo expuesto, podemos afirmar que la historia RUO mendocina es la de la transformación de sectores vulnerados, sujetos de la supervivencia capitalista, en actores sociales, conscientes de su esfuerzo y de sus metas y del largo camino que falta por recorrer para cumplir con las aspiraciones planteadas a largo plazo como proyecto colectivo de trabajo. Así

---

<sup>57</sup> La cursiva es nuestra.

mismo, para que este grupo humano pueda seguir su camino de reafiliación, será necesario que el Estado, el sector privado y la sociedad toda, se comprometan con una política de gestión de residuos sólidos urbanos (GIRSU), efectivamente integral, es decir, que se dimensione la importancia de la inclusión social de los RU en el proceso social, ambiental y productivo.

## Conclusiones

Hasta la crisis del 2001, los RU fueron un sector paradigmático por representar el arquetipo de la informalidad económica debido al hecho de vivir totalmente desafiados. Actualmente, los RUO, han transmutado de improductivos a productores y promotores de bienestar ambiental y de valorización de RSU, de pertenecer a los sectores informales a ser gestores de sus propios sueldos, llevando adelante un proceso de reafiliación en el escenario social.

A lo largo de este trabajo, hemos aportado datos, información, y testimonios acerca de nuestro caso de estudio, la población de recuperadores urbanos organizados mendocinos, y del medio social y ambiental en que se desenvuelven. Los recuperadores urbanos organizados, RUO, son las personas que trabajan en cooperativas de trabajo del reciclaje, manipulando el material reciclable proveniente de la recuperación y preparándolo para la venta. Un aspecto central es el trabajo colaborativo que han aprendido a llevar adelante en los galpones de las cooperativas. Implica la organización y la coordinación de las tareas durante las horas de trabajo y de las labores dentro o fuera del espacio físico que es el galpón; los turnos en las máquinas donde se *clasean* los residuos; las salidas a buscar o recibir el material; la coordinación con los donantes o con los compradores; manejar las demandas de los intermediarios u organizar los pequeños negocios que son las ventas minoristas especializadas y ha pedido. Lo antedicho constituye el despliegue de estrategias de generación de ingresos, dado que, como quedó expuesto en este trabajo, con las ventas producidas generan sus propios sueldos.

Conjuntamente, hemos mostrado que el Estado nacional, provincial y/o municipal, juega el rol de facilitador de ganancias del sector por su presencia a través de programas de apoyo al trabajo autogestivo. La población bajo estudio utiliza ampliamente dichos programas para resolver sus necesidades básicas más urgentes, porque los resultados económicos del trabajo del recupero que son considerados como su sueldo, son generalmente bajos. Se observa entonces, que las ayudas provenientes del actor estatal también constituyen parte de la cadena del reciclaje.

Uno de los enfoques teóricos principales adoptados en esta investigación advierte que “los supernumerarios’ no son siquiera explotados: para serlo hay que tener pericias convertibles en valores sociales. Son superfetatorios. [...] Si ya no son ‘actores’ en el sentido propio del término, porque no *hacen* nada socialmente útil, ¿cómo podrían *existir* socialmente? Desde luego, por ‘existir socialmente’ entendemos ocupar un lugar en la sociedad” (Castel, 1995:22).

En este momento, los RU y los RUO coexisten, pero profundamente desiguales por sus condiciones de trabajo. Son el pasado y el presente de una problemática que se busca resolver, y dos de las caras de la relación medio ambiente y desafiados, que están notoriamente diferenciadas porque el sector RUO ha dado un salto cualitativo al incorporarse a las formas cooperativizadas de trabajo. Los RUO son desafiados que buscan activamente la reinscripción social porque han hecho uso de todas las herramientas necesarias para obtener los resultados que representan.

Paralelamente, es necesario señalar que la existencia de los RUO en el área metropolitana de Mendoza censada en el 2017, es una minoría dentro del universo de la recuperación, por tanto, no es representativa de toda la población de RU provincial en situación de desafiación. Además, es un sector cuya población es muy fluctuante ante las coyunturas económicas. Si bien, el gran proyecto en común es la reafiliación social a través del trabajo cooperativizado, este proceso implica un largo camino aún por recorrer, tanto a nivel de constitución de cooperativas, como por parte del Estado, las empresas y la sociedad en general.

El proceso de trabajo de la recuperación se abrió camino y se afianzó en el sector bajo estudio, de la mano de la organización con forma cooperativa. Hoy, el trabajo cooperativizado, es inclusivo, y es una respuesta a las singularidades poblacionales, en este caso, del sector RUO. En principio, parece una actividad de baja complejidad, entendida ésta como la ausencia de participación en la cadena obligatoria del sistema educativo formal y del trabajo formal, sin embargo, es un trabajo muy complejo y en él los recuperadores, plasman todo el conocimiento que les aportan los años de experiencia en la actividad de recuperación de residuos. El trabajo que realizaban cuando eran cuentapropistas

queda homologado como formal mediante el pago mensual del monotributo social, que es condición obligatoria para ser socio de una cooperativa de reciclaje. Esta herramienta legal convoca a repensar las distinciones clásicas trabajo formal/ trabajo informal.

El monotributo social les otorga el estatus de trabajadores, quedando así incluida formalmente, la mano de obra RUO. Para los RUO, su trabajo equivale a dignidad e inclusión social, es decir, a la reinscripción en el seno social mediante una actividad que todavía no pueden realizar las máquinas. Sin embargo, hay que mencionar que la mayoría se encuentra bajo la línea de pobreza y que, en numerosos casos, los salarios no alcanzan al salario mínimo vital y móvil. Es decir, la formalidad a la cual tienen acceso, no alcanza para salir de la precariedad laboral.

Por otra parte, cabe advertir que la incorporación al trabajo colaborativo de una cooperativa trae aparejado un reconocimiento de sí mismos, cuya expresión identitaria, como reconsideración de sí mismos por sí mismos, más allá de los condicionamientos externos, confluye en una identificación con este nuevo sujeto social ahora asumido y nombrado como recuperadores urbanos organizados, y respetados como tales. Porque ser un RUO, canaliza la autopercepción de su saber hacer, tanto como el amor, respeto y agradecimiento hacia su trabajo, el orgullo de pertenecer al sector de la recuperación y de tener un recorrido histórico como RU.

La influencia de factores materiales y simbólicos en la organización del trabajo en cooperativas tiene tres dimensiones, sin las cuales el trabajo de recuperación no sería posible: el galpón, que significa la seguridad física y sanitaria, los aliados, que son los donantes del material, y el apoyo de distintas instituciones, que representan el respaldo y la regulación de las actividades. A su vez, influye también el ámbito geográfico, las edades y el acompañamiento y la cooperación institucional. Al respecto puede advertirse que para el sector bajo estudio, los Centros Verdes significan el primer gran logro porque les permite avanzar sobre todas las demás aspiraciones. En este espacio físico aprendieron a trabajar en grupo, a trabajar juntos, “a tirar para el mismo lado”, para la conveniencia mutua. Es decir, este espacio enseñó a trabajar colaborativamente.

No obstante lo antedicho, cabe señalar que el proceso de reafiliación que se ha iniciado no es homogéneo, es decir no todos los RUO están en las mismas condiciones, ni han atravesado este proceso de la misma manera<sup>58</sup>.

En la población RUO el proyecto en común máspreciado es la incorporación de todes les recuperadores al trabajo cooperativizado, y dejar atrás todas las dificultades de la informalidad a través de un medio de vida digno, como es el trabajo del recuperero en las nuevas condiciones físicas y simbólicas arriba mencionadas. Tanto el trabajo digno como la denominación digna de recuperadores urbanos, contribuyó a que se asuman como trabajadores formales que tienen un nombre que los identifica como tienen todes los demás trabajadores. Estos dos importantes aspectos, por ellos considerados, son la base material y simbólica de la reafiliación social e identitaria que quedó evidenciada en este trabajo.

Existen varios aspectos a considerar en el proceso de su propia construcción reafiliatoria, ciertos aprendizajes entre los que se encuentra la incorporación de habilidades comunicacionales en los ámbitos significativos de su existencia, es decir, familia y trabajo. La adquisición de capacidades comunicacionales es un salto cualitativo que podría considerarse como un proceso educativo, lo que históricamente fue de muy difícil acceso para este sector. Como evidencia de esta transformación, cabe señalar que actualmente participan en campañas de concientización para la promoción de la separación en origen, de la importancia del reciclaje y del cuidado del medio ambiente, dando capacitaciones a vecines y en escuelas. También adquirieron la capacidad de dialogar con los propios y con autoridades con los que les es imprescindible interactuar.

---

<sup>58</sup> Ya se ha mencionado a una cooperativa donde les socies, aun teniendo el galpón, trabajan a la intemperie con turnos nocturnos y diurnos, donde una o dos personas realizan el trabajo de sacar los reciclables del piso, bajo la metodología de basural. Se observa en este caso, cómo algunos RUO también trabajan en condiciones muy duras y donde el proceso de cooperativización no fue acompañado de manera genuina por el municipio en cuestión, ni por la comunidad, generando un proceso perverso donde los cambios en la organización no redundaron en mejoras ni materiales ni simbólicas. Es necesario resaltar que para que el proceso de reafiliación se dé, son necesarias las tres dimensiones antes mencionadas. En este sentido, afirmamos que sólo con la conformación de una cooperativa no basta para generar un proceso de reafiliación.

Así, dadas las actuales condiciones, el trabajo del recuperador es concebido, formalizado y representado como un trabajo que expresa una dimensión material con una fuerte expresión identitaria y simbólica, tal como ocurre con los demás trabajos dentro del sistema societal. La evidencia empírica aquí presentada, indica que para la población bajo estudio, su trabajo les otorga dignidad a sus vidas, lo cual se refleja en múltiples dimensiones de la misma. Todo lo cual muestra el proceso de integración social por el que transitan.

Por otra parte, otra dimensión que surgió en esta investigación, es la forma que adopta la solidaridad en el sector, la cual se refleja en las múltiples formas en que se concretan las donaciones del material reciclable. Por un lado, se han identificado lo que aquí se ha denominado funcionarios empáticos, los que solidariamente acompañan desde distintas instituciones. Por otro lado, los “aliados” que donan el material reciclable a las cooperativas, categoría a la que pertenecen barrios privados, clubes, bancos, o vecinos de barrios abiertos, como también, los grandes generadores que son los shoppings, tiendas grandes, etc.

Paralelamente, la solidaridad por parte de los RUO también está presente. Esta se verifica en la distribución de material, sin mediar un proceso comercial, a intermediarios especiales, como recicladores de neumáticos<sup>59</sup>, botellas de amor o tapitas de gaseosas, entre otras. Pero, por sobre todas estas acciones, son solidarios entre ellos y con los recuperadores cuentapropistas, que con asiduidad les “saquean” puntos verdes o les escamotean material. Esto es debido a que su anhelo también es solidario: sueñan con que la organización del reciclaje mendocino les permita a las cooperativas trabajar día y noche para incorporar a todos sus compañeros recuperadores. Ello se enlaza con el horizonte deseado de proyectarse comercialmente a nivel nacional, y superar las barreras que significan los intermediarios locales.

Actualmente, son un grupo con capacidad social para hacer frente a las fuerzas expulsivas del sistema salarial organizador de las sociedades capitalistas. Los RUO son protagonistas en la organización de su trabajo. Saben lo que hacen, cómo buscar soluciones y cómo seguir adelante. Poseen el Know

---

<sup>59</sup> Ver en <https://alvearmendoza.gob.ar/la-planta-de-residuos-efectuo-una-nueva-entrega-de-neumaticos-a-la-empresa-holcim/>

How del recupero. Aprendieron a manejar sus tiempos y sus relaciones comerciales e institucionales con destreza. El sector de RUO se reafilia al sistema societal, integrándose mediante su saber hacer en un mundo donde la problemática ambiental requiere de su fuerza de trabajo para producir una merma en la acumulación de desechos no asimilables por la naturaleza. En este sentido, afirmamos que son portadores de ciertas pericias convertibles en valores sociales.

La formalidad de su trabajo cooperativizado tiene un fuerte componente de filiación identitaria que se contrapone a las formas históricas que los RU han llevado adelante. La organización supone una estrategia de generación de ingresos. Por ende, tanto material como simbólicamente, los RUO ya no son una máxima expresión de la vulneración de derechos, aunque la pobreza se relacione con la basura y los basureros. Han sido vulnerados, empobrecidos y marginalizados como su actividad, sin embargo, la pobreza no los define. Por el contrario, los RU cuentapropistas no tienen patrones, sino un intercambio sin intermediación legal, lo cual es desventajoso. Mientras que los RUO mejoran estos intercambios y la forma de trabajar, haciendo valer sus derechos. Unos de los aspectos más interesantes de su estrategia de generación de ganancias es que son propietarios del resultado económico de su propia actividad, aunque dependan de los precios de mercado, y del lugar que logren ocupar en la cadena de comercialización.

Por todo lo expuesto, la anticipación de sentido que estructuró esta investigación se confirma. El presente trabajo mostró que el proceso de reafiliación se evidencia en el trabajo cooperativizado, es decir, formalizado por la estructura legal de las cooperativas. Afirmamos que la reafiliación se advierte en el proceso de transformación de “cartonero” a Recuperador Urbano Organizado (RUO). A su vez, quedó evidenciado que tal proceso conlleva profundos impactos en la población bajo estudio, tanto en el ámbito material, como en el mundo de lo social, dado que ahora son sujetos “*valiosos*”, con profundas implicancias en su subjetividad.

Conjuntamente se ha registrado que los RUO mendocinos construyen su identidad mediante el devenir de su experiencia de vida, inmersos en relaciones

sociales que se formalizan en condiciones de disparidad social pero que, al organizarse, compartir experiencias y mejorar sus condiciones de trabajo, cambia profundamente la percepción que tienen de sí mismos y de su actividad. Revalorizan su trabajo y su identidad como recuperadores. Se convierten frente a sí mismos y a los demás, en sujetos de derecho que ofrecen soluciones concretas a problemas ambientales que debe afrontar la sociedad mendocina. Generan nuevas relaciones con sus pares y con el resto de los actores de la cadena de valor del reciclaje, así como con el Estado y con la comunidad en la que están insertos.

Por lo expuesto, el camino transitado paulatina y progresivamente desde la desafiliación a la reafiliación RUO, contribuye a una nueva inserción social del sector bajo estudio, sumado a la posibilidad de constituirse en actores sociales relevantes.

Finalmente, y retomando las aportaciones teóricas que guiaron esta investigación, para que los RUO sean sujetos plenamente *afiliados, es decir inscriptos plenamente en lo social*, se advierte que falta mucho trabajo aún de todas las partes de la sociedad, sin embargo, es un proceso que está en marcha y que muestra importantes signos de progreso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA, Alberto (2012). *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición* en <https://cronicon.net>
- AGUILÓ, Juan Carlos (2005). *Políticas Sociales en Argentina: de la Sociedad de beneficencia a la focalización compulsiva*. Mendoza, Argentina (octubre de 2005). Disponible en <https://www.lanic.utexas.edu/proyect/etext/llilas/vrp/aquilo.pdf>
- AMBIENTUM (s.f.). Residuos sólidos urbanos e industriales. *Ambientum.com el portal profesional del Medio Ambiente*. Las Rozas, Madrid. En [https://www.ambientum.com/enciclopedia\\_medioambiental/energia/RSU\\_e\\_industriales.asp](https://www.ambientum.com/enciclopedia_medioambiental/energia/RSU_e_industriales.asp)
- AMBRIZ ARÉVALO, Gerardo (2016). El concepto de sobredeterminación en Althusser. Aportes para la distinción de dos etapas en la teoría de Marx. *AGORA — Papeles de Filosofía* — (2016), Vol. 35, Nº 2: 177-197.
- ANDRENACCI, Luciano (2010). Política social y ciudadanía en América Latina contemporánea: una contribución al debate acerca de las transformaciones de política social de la región en la primera década del siglo XXI. *II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales*. México DF. FLACSO.
- ANDRENACCI, Luciano (2016). Entrevistado en RUIZ del FERRIER, C. y TIRENNI, J. (comp/eds), *El sistema de protección social en la Argentina y en América Latina contemporánea: el rol del Estado frente a la cuestión social. Documento de trabajo no. 3* (pp.185-187). Buenos Aires: FLACSO sede Argentina.
- ANTÓN, Alejandro Daniel (2016) Exhumando la diferencia negada. Althusser y la sobredeterminación como especificidad de la dialéctica marxista. En KARCZMARCZYK, P. (coordinador) *Incursiones althusserianas, sobredeterminación, ideología e interpelación* (pp. 13-30). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones; 59).

- APONTE HERNÁNDEZ, Eduardo y colaboradores MENDES BRAGA, Mauro; PISCOYA HERMOZA, Luis; CELTON, Dora y MACADAR, Daniel (2008). Capítulo 4 Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: tendencias y escenario alternativo en el horizonte 2021. En GAZZOLA A. L y DIDRIKSSON, A. (eds.), *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe* (pp. 1-46). Caracas: IESALC-UNESCO, 2008.
- ARRIAGADA, Irma (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. En *REVISTA DE LA CEPAL 85* (abril 2005) pp. 101- 113.
- BANCO MUNDIAL *Diagnóstico de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en Argentina. Recopilación, generación y análisis de datos – Recolección, barrido, transferencia, tratamiento y disposición final de Residuos Sólidos Urbanos*. BM - Jul 2015
- BARTHES, Roland (1974). *El placer del texto*. México: Siglo Veintiuno editores.
- BEHAR RIVERO, Daniel Salomón (2008). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Editorial Shalom 2008.
- BELMARTINO, Susana; LEVIN, Silvia y REPETTO, Fabián (2001). Políticas sociales y derechos sociales en la Argentina: breve historia de un retroceso. En *SocialiS Reflexiones Latinoamericanas Sobre Política Social* (pp. 53-83). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- BOBILLO, José María y SANTONATO, Agustina Juliana (2017) Análisis de la cadena de intermediarios de los materiales reciclables en el área metropolitana de Mendoza. Noviembre 2017.
- BONAN, Claudia y GUZMÁN, Virginia (2008). *Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder*. Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

- BOTICELLI, Sebastián (2016). La gubernamentalidad del estado en Foucault: un problema moderno. En *Praxis Filosófica NUEVA SERIE*, Universidad de Buenos Aires, N° 42, enero-junio 2016, pp. 83-106.
- BUTLER, Judith (2004). *Deshacer el género*. Paidós. Barcelona Buenos Aires México.
- CAMBEIRO, Mabel Beatriz y HALASZ, Graciela Rosa (2013). COOPERATIVAS DE TRABAJO. Cooperativas. Actualización de Normativa Vigente – Caso práctico cooperativa de trabajo – Balance de inicio - Modelo de Reglamento – Inscripciones – Balance de cierre irregular (pp. 1-38). Trabajo presentado en las *1eras Jornadas Nacionales de Organizaciones Sociales de FACPCE – Nacionales Provinciales y Municipales en Mutuales – Mabel B. Cambeiro – Octubre 10 y 11, 2013. Mendoza 2012 – 19 Congreso Nacional Salta*.
- CAMISAZA, Elena; GUERRERO, Miguel y DE DIOS, Rubén (1998). "Metodologías y plan estratégico de las organizaciones comunitarias". En *Documentos N° 2 del CENOC* Buenos Aires.
- CASTEL, Robert (1995). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Fecha de publicación original: 1995.
- CASTRO, Edgardo (2008). Biopolítica: de la soberanía al gobierno. En *Revista latinoamericana de filosofía*, Vol. XXXIV N° 2 (Primavera 2008) Buenos Aires, pp. 107-205, 2008.
- CASTRO BUGARÍN, Javier (2020, 28 de diciembre). Nadie sabe cuándo se acabará con el mayor basural de Buenos Aires. Publicado por: *Redacción EFEverde*.
- CIRIZA, Alejandra (2008). *Epistemología de las Ciencias Sociales – Año 2008, Unidad 3*. [Texto perteneciente a la Cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, FCPyS, Mendoza].
- COHEN, Jean (1988). Estrategia o identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos. En *Cuadernos de Ciencias Sociales 17. Teoría de los movimientos sociales*, núm

17, San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) pp. 1-42.

- COMUNICADO DE PRENSA (2018, 20 de septiembre). Informe del Banco Mundial: Los desechos a nivel mundial crecerán un 70% para 2050, a menos que se adopten medidas urgentes. *COMUNICADO DE PRENSA N.º 2018/037/SURR*, Ciudad de Washington.
- “Confirmado: esto pagará el plan social de un municipio mendocino que exige trabajo comunitario, pero a cambio de una contraprestación. Beneficiará a 470 ciudadanos” (2021, 13 de mayo) *MDZ Política* jueves, 13 de mayo de 2021. Malargüe.
- CORSIGLIA MURA, Lucía (2017). ¿La jubilación como derecho? Los debates que los Planes de Inclusión Previsional dejaron pendientes. En *Cuestiones de Sociología* (17), e041. En Memoria Académica.
- DALLA TORRE, Julieta (2008). Participación en el mercado laboral como estrategia familiar de generación de ingresos. Expectativas y representaciones en torno al trabajo. *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- DALLE, Pablo (2010). Estratificación social y movilidad en Argentina (1870 – 2010). Huellas de su conformación socio – histórica y significados de los cambios recientes. En *Revista de Trabajo. Año 6. Número 8*. Enero / Julio 2010 (pp. 59-81).
- DEL BARCO, Oscar (1979). *CONCEPTO Y REALIDAD EN MARX (TRES NOTAS)*. En *dialéctica*, Puebla, AÑO IV, N° 7, diciembre 1979, pp. 7-25.
- DE SWAAN, Abraham (2001). Discivilización, exterminio en masa y Estado. En *Teoría, Cultura y Sociedad* 18. 2-3, abril-junio 2001.
- DEVINCENZI, Agustina (2018, 2 de marzo). Producción de basura: cuál es la realidad en Argentina y qué se podría hacer. *El Cronista*.

- DI COSTA, Valeria (2006). *“Análisis de actores sociales: encaminados en un proceso de aprendizaje social”*. Mendoza, agosto de 2006. [Texto perteneciente a la Cátedra Planificación y evaluación de proyectos sociales, FCPyS, Mendoza, 2009].
- DIEZ, Agustina (2002). ¿Qué son las llamadas “Economías Alternativas?”. *En Millcayac, Anuario de Ciencias Políticas y Sociales*, año 1, número 1, 2002, pp. 1-73, Mendoza, Argentina.
- DOCUMENTO DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF), 2005. *Estado mundial de la infancia 2006 EXCLUIDOS E INVISIBLES*.
- DOS SANTOS, Theotonio (1973). *Concepto de Clases Sociales*. Editorial Galerna, Buenos Aires.
- DUEK, Celia (2005). Capítulo XII Conclusiones sobre la problemática “funcionalista” de las clases. En DUEK, C. *Clases sociales: teoría marxista y teorías funcionalistas* (pp. 305-352). Buenos Aires: Libronauta.
- EBERLE, Hugo Diego (2017, 2 de diciembre). Ambiente. El crucial desafío de la recolección y tratamiento de residuos. *LosAndes*. Mendoza. Secc. Ciencia, 16ª.
- ECHEGOYEN OLLETA, Javier. (s.f.). Alienación. Edición en papel: *Historia de la Filosofía*. Volumen 3: Filosofía Contemporánea. Editorial Edinumen en <https://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Marx/Marx-Alienacion.htm>
- EDUCACIÓN AMBIENTAL. Ideas y propuestas para docentes. Nivel secundario.
- EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS. Material para el alumno, Universidad nacional de Cuyo- Secretaría de Extensión Universitaria Departamento de educación a Distancia, Mendoza 2005.
- ENGELS, Federico (1880). *Del socialismo utópico al socialismo científico. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Buenos Aires: Editorial Anteo (1974, Sexta Edición).

- ESEVERRI-MAYER, Cecilia (2013). Robert Castel, el sociólogo de los vulnerables. *SOCIOLOGÍA HISTÓRICA* 2/2013: 381-385.
- “Está difundida la visión de la planificación tradicional y autoritaria, y es nuestra responsabilidad que vaya cambiando poco a poco” (2010, agosto). *Revista de Comunicación Comunitaria Enredados* en <http://revistaenredados.blogspot.com/2010/08/esta-difundida-la-vision-de-la.html>
- ESTIVILL, Jordi (2003) Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias. *Oficina Internacional del Trabajo* – STEP Portugal: Primera edición 2003.
- FABRE, Miguel Marco (2000) Consideraciones en torno al concepto de exclusión social. En *Revista Acciones e Investigaciones Sociales*, Zaragoza, 2000, N° 11, pp. 10-21 en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/170270.pdf>
- FEDERICI, Silvia (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. 2ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.
- \_\_\_\_\_ (2018) *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.
- FERNÁNDEZ, Ana María (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. 1ª ed. – Buenos Aires: editorial Nueva Visión, 2009.
- FERNÁNDEZ NADAL, Estela (2003). Las categorías de “sujeto” y “bien común” en la teoría ético-política de Franz Hinkelammert. En *Cuadernos Americanos Nueva Época*, N° 97, Enero-Febrero, Volumen I, 2003, pp. 21-40.
- FILGUEIRA, Fernando, MOLINA, Carlos Gerardo, PAPADÓPULOS, Jorge y TOBAR, Federico (2006). Universalismo Básico: Una Alternativa Posible y Necesaria para Mejorar las Condiciones de Vida en América Latina. En *DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL INDES. Serie de Documentos de Trabajo I-57* Washington, D.C. 2006.

- FITOUSSI, Jean Paul y ROSANVALLON, Pierre (1997). La era de las desigualdades. Ediciones Manantial, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- FOLLARI, Roberto; HERNÁNDEZ Jeanette y SÁNCHEZ PERALTA, Filogonio (1989). Capítulo 4: ideología e ideologías. *Trabajo en Comunidad: análisis y perspectivas*. (pp. 59-79). Buenos Aires: Humanitas.
- FRASER, Nancy (2003). ¿De la disciplina hacia la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas Y Sociales*, Distrito federal, México, vol. XLVI, núm. 187, enero-abril, 2003, pp. 15-33.
- GADOTTI, Moacir, GOMEZ, Margarita Victoria, MAFRA, Jasón y FERNANDES de ALENCAR, Anderson (compiladores) (2007). PAULO FREIRE CONTRIBUCIONES PARA LA PEDAGOGÍA. Este libro presenta una versión reformulada de las clases teóricas y una selección de los trabajos finales de las/os alumnas/os del curso de formación a distancia sobre Paulo Freire e a pedagogía crítica, que se desarrolló gracias al patrocinio de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI). 1° ed., Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2007 (Campus Virtual de CLACSO).
- GAGO, Verónica (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. 1ª ed. – Buenos Aires: Tinta Limón, 2014.
- GALAFASSI, Guido (2011). Teorías sociales en el estudio de los movimientos sociales. Una aproximación a partir del análisis de sus categorías fundamentales. En *Cultura y representaciones sociales*, Año 6, núm. 11, septiembre 2011. Pp. 7-32.
- GANDARILLA SALGADO, José Guadalupe (2005). Breve repaso sobre la extracción, apropiación y transferencia de excedentes en América Latina en GANDARILLA SALGADO, J.G., *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista* (pp.50-80). Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de

Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.  
Coordinación de Humanidades, México, 2005.

- GIRSU Mendoza. Recuperado el 20 de enero 2021 en <https://www.mendoza.gov.ar/dpa/residuos-solidos-urbanos/girsu/>
- GRIMBERG, Mabel (2009). Poder, políticas y vida cotidiana. Un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el área metropolitana de Buenos Aires. En *REVISTA DE SOCIOLOGÍA E POLÍTICA* V. 17, N| 32: 83-94 FEV. 2009.
- GOGOL, Eugene (2007). Capítulo 8 Las teorías económicas latinoamericanas en GOGOL, E., *El concepto del otro en la liberación latinoamericana. La fusión del pensamiento filosófico emancipador y las revueltas sociales* (pp. 153-188). Buenos Aires: Herramienta ediciones.
- HARVEY, David (2003). IV *La acumulación por desposesión*. En *El nuevo Imperialismo 2003*, pp. 11-140.
- HINKELAMMERT, Franz Josef (1998). Capítulo VIII El asesinato es suicidio: cortar la rama del árbol en la cual se está sentado. En HINKELAMMERT, F. J., *El Grito del Sujeto. Del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización* (pp. 261-283). 3° Ed., DEI, San José, Costa Rica.
- \_\_\_\_\_ (1999). El Huracán de la Globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia, Introducción. En HINKELAMMERT, F. J. (Comp) *El Huracán de la Globalización* (pp. 17-33). San José, Costa Rica, 1°Ed., DEI.
- \_\_\_\_\_ (2003) Ética del bien común para evitar la muerte colectiva. En *Ambientico*, Costa Rica, 2000, N° 82, pp. 17.
- \_\_\_\_\_ (2003). Economía: Estancamiento dinámico y exclusión en la economía mundial. *Revista Herramienta* (2003), n° 22, pp. 1-6.
- \_\_\_\_\_ (2017). *La vida o el capital. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Antología

Esencial. Edición, selección, prólogo y notas a cargo de ESTELA FERNÁNDEZ NADAL. 2017, CLACSO, <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f56d>

- HOLLOWAY, John (2001). El zapatismo y las ciencias sociales en América Latina. En *Debates Teóricos. OSAL – Observatorio Social de América Latina*, Número 4 enero 2001, Buenos Aires, CLACSO, pp. 171-176.
- INFOGRAFÍA Banco Mundial. Septiembre 20, 2018. Los desechos 2.0: Un panorama mundial de la gestión de desechos sólidos hasta 2050.
- INFORME del Banco Mundial *What a waste 2.0: A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050*
- ISUANI, Ernesto Aldo y NIETO MICHEL, Daniel Ricardo (2002). La cuestión social y el Estado de bienestar en el mundo post-keynesiano. Documento presentado en el VI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, celebrado en Buenos Aires, Argentina, del 5 al 9 de noviembre de 2001. Publicado en la *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. Nº. 22 (Feb. 2002). Caracas.
- ITZIGSOHN, José (2021). ¿Por qué leer a W.E.B. Du Bois en América Latina? En *Revista Nueva Sociedad* No 292, marzo-abril de 2021.
- JACKINS, Harvey (1965). *EL LADO HUMANO DE LOS SERES HUMANOS. La teoría del Proceso de Re-evaluación*. Segunda edición revisada, 1996. Seattle, Washington, Usa: Rational Island Publishers.
- JORNADA DE DEBATE CON COOPERATIVAS DE CARTONEROS Y RECUPERADORES (2016: Bernal). Jornada de debate con cooperativas de cartoneros y recuperadores. Bernal, Argentina: Secretaría de Posgrado, Universidad Nacional de Quilmes. En *Intercambios. La letra del Encuentro*; 5. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.

- KIPER, Claudio Marcelo (1998). Capítulo I La discriminación. KIPER, C. M., *Derechos de las minorías ante la discriminación. Impedidos físicos. Enfermos de Sida. Situación de la mujer. Comunidades Indígenas. Sexo. Extranjeros. Racismo. Religión. Minorías lingüísticas* (pp. 27-52). Buenos Aires: Editorial Hammurabi S.R.L.
- KORBER, Mira (2014). El Recuperador Urbano Reconstruido: Una Perspectiva Crítica sobre la Gestión de Residuos Urbanos en Buenos Aires y la Nuevas Políticas Públicas de "Ciudad Verde"
- MACIONIS, J.J. y PLUMMER, K. (2011). *Sociología 4ª edición*. PEARSON EDUCACIÓN. En <https://bibliotecavirtualceug.files.wordpress.com/2017/06/sociologica-macionis-y-plummer.pdf>
- MALDOVAN BONELLI, Johanna. (2012). Trabajo, asociatividad y acción colectiva: el caso de las cooperativas de recuperadores urbanos. En *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias*. NB – Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 19, invierno 2012, Santiago del Estero, Argentina.
- MALDOVAN, Johanna y DZEMBROWSKI, Nicolás (2009). Asociatividad para el trabajo: una conceptualización de sus dimensiones. *En Margen 55, Revista de trabajo social y ciencias sociales*. Edición N° 55 - setiembre 2009. Recuperado en abril de 2018 en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/252291>. Pp. 1- 9.
- MANSILLA, María (2006, 9 de julio). Comercio Justo. Otra realidad es posible. En *RUMBOS* Año 3, Número 150, pp. 20-25.
- MÁRQUEZ, Gustavo, CHONG, Alberto, DURYEA, Suzanne, MAZZA, Jacqueline y ÑOPO, Hugo, COORDINADORES. *Informe 2008 ¿Los de afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo Progreso económico y Social en América Latina en <https://publications.iadb.org/es/publicacion/16278/los-de-afuera-patrones-cambiantes-de-exclusion-en-america-latina-y-el-caribe>

- MARTÍNEZ NOGUEIRA, Roberto (1998). Los proyectos sociales: de la certeza omnipotente al comportamiento estratégico. En *SERIE POLÍTICAS SOCIALES 24. NACIONES UNIDAS*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 1998. LC/L junio de 1998. Pp. 5-34.
- MARX, Carlos (1971). EL CAPITAL. Crítica de la Economía Política. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- MARX, Karl. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (BORRADOR) 1857-1858 Volumen I. Traducción Pedro Scaron. Edición a cargo de José Aricó, Miguel Murmis y Pedro Scaron siglo veintiuno argentina editores sa.
- MAX-NEEF, Manfred, ELIZALDE, Antonio y otros (1989). *Sociedad civil y cultura democrática. Mensajes y paradojas*. Santiago – Chile: Primera Edición, Editor CEPUR.
- MERLIN, Nora (2018, 22 de marzo). “Hay un ciudadano que se cree libre y no registra que es un esclavo posmoderno”. En *CANAL ABIERTO. Periodismo de este lado*. En <https://canalabierto.com.ar/2018/03/22/hay-un-ciudadano-que-se-cree-libre-y-no-registra-que-es-un-esclavo-posmoderno>
- -----(2019). *MENTIR Y COLONIZAR. Obediencia inconsciente y subjetividad neoliberal*. - 1° ed. – Buenos Aires: Letra Viva.
- MILBERG, William y WINKLER, Deborah (2018). Las cadenas globales de valor. Dinámica de la producción en el capitalismo contemporáneo. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE (MAYDS). Plan Federal de Erradicación de Basurales a Cielo Abierto en <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/erradicacion-de-basurales>
- MOCHÓN, F. y BEKER, V. A. (1995): *ECONOMÍA. Principios y aplicaciones*. McGraw Hill. España: EDIGRAFOS S.A.

- MURILLO CASTAÑO, Gabriel (2014). La organización de la sociedad civil: ¿Una alternativa respecto a los partidos políticos? Este trabajo ha sido especialmente preparado para el *Seminario Internacional: Partidos Políticos en América Latina, Transición ¿hacia dónde?* organizado y patrocinado por el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano, CIEDLA, de la Fundación Konrad Adenauer con sede en Buenos Aires. Próximamente será publicado en la Revista Contribuciones de esta misma entidad. En [http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/murillo\\_castao.pdf](http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/murillo_castao.pdf)
- NACIONES UNIDAS POBLACIÓN en <https://www.un.org/es/global-issues/population>
- NIRENBERG, Olga (2000). *Evaluar para la transformación. Innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales*. Editorial Paidós, Buenos Aires 2000.
- NUN, José, MURMIS, Miguel, MARÍN, Juan Carlos (1968). *La marginalidad en América Latina – Informe Preliminar*, Documento de trabajo, diciembre de 1968. Instituto Torcuato Di Tella Centro de Investigaciones Sociales, Virrey del Pino 3230, Buenos Aires (36), Argentina. La presente publicación forma parte del programa de estudios del Proyecto Marginalidad. Texto perteneciente a la bibliografía de la Cátedra Sociología Latinoamericana y Argentina programa año 2013.
- OZLAK, Oscar (2018) Derecho a la ciudad y derecho al espacio urbano. En *Voces en el Fénix* N° 71, pp. 6 -13 en <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/derecho-a-la-ciudad-y-derecho-al-espacio-urbano/>
- PAIVA, Verónica y PERELMAN, Mariano (2008). Recolección y recuperación informal de residuos. La perspectiva de la teoría ambiental y de las políticas públicas. Ciudad de Buenos Aires 2001-2007. En *CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD* – Vol. VII – N° 7 (octubre 2008) – pp.34 – 54.

- PAREDES, Viviana y PANELLI, Marcia (2020). *Trabajo, producción y apropiación: estrategias de tercerización en el complejo productivo de reciclaje de PET en Mendoza*. Tesina de grado. UNCUYO Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Licenciatura en Sociología. Mendoza - Argentina.
- PASQUALINI, Mauro y MANZANO, Valeria (1998). Raymond Williams: aportes para una teoría marxista de la cultura, Teoría, en *Razón y Revolución nro. 4*, otoño de 1998, reedición electrónica.
- PASTORE, Rodolfo y ALTSCHULER, Bárbara (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. En *EUTOPIA* Número 7, Julio 2015, pp. 109-128.
- PERELMAN, Mariano Daniel (2015). Reseña de "De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros" de Pablo Schamber. En *Intersecciones en Antropología* [en línea]. 2009, 10 (2), 377-379 en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179516759018>
- PLAN DE INCLUSIÓN SOCIAL. Proyecto Gestión Integral de residuos Sólidos Urbano – Zona Metropolitana Provincia de Mendoza 2019 en <https://ciudaddemendoza.gob.ar/wp-content/uploads/2019/11/Documento-PISO-2019.pdf>
- POULANTZAS, Nicos (1987). Introducción en POULANTZAS, N. *Las clases sociales en el capitalismo actual* (pp. 12-35). Argentina: siglo veintiuno editores.
- Provincia de Mendoza – Argentina.gob.ar [provincia de mendoza-1.pdf](https://provincia.gob.ar/provincia-de-mendoza-1.pdf)
- ¿Qué es el Unicipio? en <http://www.unicipio.mendoza.gov.ar/que-es-unicipio/>
- QUIJANO, Aníbal (1970). *Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina*. El presente trabajo se concluyó de mimeografiar de Publicaciones CESO en Santiago de Chile, noviembre de 1970. Texto perteneciente a la bibliografía de

la Cátedra Sociología Latinoamericana y Argentina, programa año 2013.

- \_\_\_\_\_ (2006). Don Quijote y los molinos de viento en América Latina. Una publicación del *Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)*, San José–Costa Rica, Segunda Época 2006 N°127 setiembre octubre, pp.2-14 en <https://sociologiadeldesarrollo.files.wordpress.com/2014/11/231040314-anibal-quijano.pdf>
- RANDIS, Macarena (2014). Tesina de grado en [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/6531/tesis-fcpys-s-2014-randis.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6531/tesis-fcpys-s-2014-randis.pdf)
- RANDIS; Macarena (2018). *EL CASO DE LOS RECUPERADORES URBANOS EN MENDOZA*. Presentación de Microsoft Power Point. Cátedra Problemática Sociocultural Contemporánea- Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN)
- RANDIS, Macarena (2020). Clase vía zoom para la Cátedra Problemática Socio Cultural Contemporánea de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales sobre la situación de los Recuperadores Urbanos de Mendoza. Recuperado el 26 de noviembre de 2020 en <https://drive.google.com/file/d/1PWMYYEGXor1GygxozeN0tC1OisOB9dPF/view>
- RANDIS, Macarena, PAREDES, Viviana, PASERO, Victoria, SANTONATO, Agustina, VITALITI, Débora, ARCOS, Camilo. (2014). *Economía Social y Universidad Pública: Reflexiones en torno a la experiencia de la línea de trabajo en Economía Social y Ambiente de la Universidad Nacional de Cuyo*.
- RANDIS, Macarena, LINARDELLI, Celeste, BOBILLO, José, PAREDES, Viviana y PANELLI, Marcia (2017). *1° Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza, 2017*.
- REDACCIÓN BBC NEWS MUNDO (2018, 9 de octubre). *Los 10 países que más y menos basura generan en América Latina (y*

*cómo se sitúan a nivel mundial*). Recuperado el 15 de abril de 2021 en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45755145>

- REDACCIÓN BBC NEWS MUNDO (2018, 12 de octubre). *8 millones de toneladas de desechos plásticos contaminan cada año nuestros océanos. Cada minuto el equivalente de un camión cargado de basura de plástico es arrojado a los mares del mundo*. Recuperado el 15 de abril de 2021 en [https://www.bbc.com/mundo/ultimas\\_noticias/2015/02/150213\\_ult\\_not\\_ciencia\\_plastico\\_oceanos\\_estudio\\_ip](https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/02/150213_ult_not_ciencia_plastico_oceanos_estudio_ip)
- REDACCIÓN BBC NEWS MUNDO (2019, 8 de julio). “*Crisis mundial de la basura*”: 3 cifras impactantes sobre el rol de Estados Unidos. Recuperado el 15 de abril de 2021 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48914734>
- REPETTO, Fabián y CHUSNOVSKY, Mariana (2008). Las políticas sociales en la Argentina reciente. Avances y desafíos desde una perspectiva progresista. *Consenso progresista. Las políticas sociales de los gobiernos progresistas del Cono Sur*. Montevideo, agosto de 2008 (pp. 15-45).
- RICO, Nieves (1996). Formación de los recursos humanos femeninos: prioridad de crecimiento y de la equidad. En *Serie mujer y desarrollo 15*. Mujer y desarrollo Nieves Rico 1996 45619969.pdf
- RIGOZ, Susana (2019, 7 de agosto). Crisis ambiental: se producen 21.000 toneladas de residuos por día. En *INFOBAE* en <https://www.infobae.com/def/def-medio-ambiente/2019/08/16/crisis-ambiental-se-producen-21-000-toneladas-de-residuos-por-dia/>
- ROITMAN, Roberto D. *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social?* 1° ed revisada. Mendoza: Marcos Mattar Ediciones, 2016.
- ROITMAN, Roberto D. *¿EXCLUSIÓN O RECONOCIMIENTO? LA ECONOMÍA POPULAR ARGENTINA EN LA REVOLUCIÓN 4.0/ Roberto D. Roitman; contribuciones de Gabriela A. AGUILAR;*

prólogo de Diego Barrios. – 1ª edición especial – Beccar: Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro; Mendoza: EDIUNC, 2021.

- RONDÓN TORO, Estefani, SZANTÓ NAREA, Marcel, PACHECO, Juan F., CONTRERAS, Eduardo y GÁLVEZ, Alejandro (2016). Guía general para la gestión de residuos sólidos domiciliarios. *Manuales de la Cepal* en: [http://repositorio.cepal.org/handle/S1500804\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/handle/S1500804_es.pdf)
- SARALE, Gustavo Nicolás (2006). *Poder económico y economistas: El papel de la Fundación Mediterránea, la FIEL y el CEMA en la construcción de la hegemonía neoliberal en Argentina*. Trabajo de Tesina. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, octubre de 2006.
- SCHAMBER, Pablo Javier, TAGLIAFICO, Juan Pablo y SARANDÓN, Faustina (2018). Ensayo Cooperativas de recicladores en América Latina presentado en la *V Cumbre Cooperativa de las Américas* realizada entre el 23 y el 26 de octubre de 2018 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), pp. 1-9.
- SCHAMBER, Pablo Javier; SARANDÓN, Faustina; y TAGLIAFICO, Juan Pablo (2019). “Analogías en torno a la definición de recuperadores de residuos reciclables”. En *Proyección estudios geográficos y de ordenamiento territorial Vol. XIII*, (26). ISSN 1852 – 0006, (pp.111 – 135). Instituto CIFOT, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- SCHOPENHAUER, Arthur (1819). *El mundo como voluntad y representación*.
- SECRETARÍA DE ASUNTOS MUNICIPALES (SAM), *Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos*. Ministerio del Interior y Transporte, Presidencia de la Nación en <https://es.scribd.com/document/347980949/SAM-03-Residuos-Solidos>

- SERRANO, Manuel Martín (1981) en SERRANO, M. M. et al. Segunda parte II. Análisis de la referencia (pp. 175-223). *Teoría de la comunicación. I. Epistemología y análisis de referencia*. Madrid: Visor Libros, S L.
- SIRVENT, María Teresa (1996). Multipobrezas, Violencia y Educación. Versión ampliada para estas Segundas Jornadas de Sociología de la UBA de la ponencia sobre Múltiples pobreza presentado en el *Panel de Apertura del Congreso Internacional de Educación* celebrado en Buenos Aires el 24, 25 y 26 de julio de 1996. Facultad de Filosofía y Letras UBA en [https://nanopdf.com/download/multipobrezas-violencia-y-educacion\\_pdf](https://nanopdf.com/download/multipobrezas-violencia-y-educacion_pdf)
- SMULOVITZ, Catalina (2006, sábado 17 de junio). “La marginalidad no es una elección.” *LA NACIÓN* / Página 23, secc. Política.
- SOLDANO, Daniela y ANDRENACCI, Luciano (2006) Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En ANDRENACCI, Luciano (Compilador). *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo/UNGS.
- SORROCHE, S. (2015). *Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires*. 2015. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología. En <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6019>
- SPICKER, Paul, ÁLVAREZ LEGUISAMÓN, Sonia, GORDON, David (2009). Pobreza: un glosario internacional. Definiciones de pobreza: doce grupos de significado (pp. 291-306). 1° Ed. BsAs: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO.
- SUÁREZ, Francisco (2007). Recuperadores Urbanos de Residuos (cartoneros), inclusión social y sustentabilidad. En *XXVI Congreso*

de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, 2007 en dirección estable <https://www.aacademica.org/000-066/1065>

- SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2003). *El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003*. En <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/05/02/el-mundo-siete-pensamientos-en-mayo-de-2003-mayo-del-2003/>
- SVAMPA, Maristella (2009). Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina. En *Jornadas de Homenaje a C. Tilly* (pp. 1-27). Madrid: Universidad de Complutense de Madrid-Fundación Carolina, 7-9 de Mayo de 2009.
- TAYLOR, Steve J. y BOGDAN, Robert (1984) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina: Ediciones Paidós.
- TERUEL, Flavio Hernán (2018) La categoría marxiana de *trabajo vivo*: lecturas latinoamericanas. Sección Dossier “El trabajo y sus sujetos en América Latina” Algarrobo – Mel.com.ar - ISSN 2344-9179 7 a5-n5 marzo 2017-marzo 2018. En *Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos FCPyS-UNCuyo*
- THWAITES REY, Mabel (2007). Capítulo 4 El Estado “ampliado” en el pensamiento gramsciano en THWAITES REY, M. (compiladora), *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates* (pp. 129-160). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- TORRADO, Susana (1992). *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, Argentina.
- -----(1993). El nuevo “Clasificador Nacional de Ocupaciones” del INDEC: una fractura irreparable en el sistema estadístico nacional. Primer semestre 1993. *Estudios del trabajo* N° 5 pp. 85-120.

- ----- (2004). Introducción en TORRADO, S., *La herencia social del ajuste* (pp. 11-42). Buenos Aires: CI Capital Intelectual
- TRENTA, Arnaud (2017). Artículo Desarrollo, inclusión y economía social y solidaria: nuevas configuraciones en la República Argentina y en la provincia de Mendoza (2003-2017). *En Cuyonomics. Investigaciones en Economía Regional*. Año 1, Número 1. Segundo semestre 2017.
- TRICOT, Tokichen (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de Acción Colectiva ¿algo nuevo? *En Revista F@ro Vol 1 N° 15 (2012) – Estudios*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile en <http://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/63>
- *Urbanización: Mega y metaciudades, ¿las nuevas ciudades-estados?*
- VARELA, Julia (2012). La sociología de Robert Castel: un diagnóstico de nuestro tiempo. *Con-Ciencia Social, N° 16 (2012)* pp. 19-26
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A.
- VERDAGUER, Vilma y FAVA, Claudia (2008). *MEMORIAS PRESENTES. Una mirada desde el compromiso cotidiano*. Serie Debates. Ediciones Culturales de Mendoza. Secretaría de Cultura. Gobierno de Mendoza.
- VILLANOVA, Nicolás (2008). “Cartoneros: ¿exclusión social o función productiva? Los recuperadores urbano y el circuito productivo de los materiales reciclables”. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- WEBER, Max (2002). *ECONOMÍA Y SOCIEDAD*. Esbozo de sociología comprensiva. España: 2ª reimpresión FCE.

## **OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN**

### **Fuentes Nacionales**

- BASES Y CONDICIONES PARA EL PROGRAMA NODOS bases-y-condiciones-programa-nodos.pdf
- BUENOS AIRES CIUDAD basura cero en [https://www.buenosaires.gob.ar/areas/med\\_ambiente/basura\\_cero](https://www.buenosaires.gob.ar/areas/med_ambiente/basura_cero)
- BUENOS AIRES CIUDAD. Buenos Aires Espacio Público e Higiene Urbana. Subsecretaría Higiene Urbana. Dirección General de Reciclado. Recuperado el 26 de marzo de 2020 en: <https://www.buenosaires.gob.ar/espaciopublicoehigieneurbana/institucional-subsecretaria-higiene-urbana/dg-reciclado>
- BUENOS AIRES CIUDAD. Buenos Aires, junto a las cooperativas de recicladores urbanos (2014, 24 de octubre). *Buenos Aires Medios de La Ciudad*. Recuperado el 26 de marzo de 2020 en <https://www.buenosaires.gob.ar/noticias/la-ciudad-junto-las-cooperativas-de-recicladores-urbanos>
- BUENOS AIRES CIUDAD. Ciudad Verde. BA Recicla. Recuperado el 26 de marzo de 2020 en <https://www.buenosaires.gob.ar/ciudadverde>
- CONFORMAR UNA COOPERATIVA EN ARGENTINA en <http://c0350499.ferozo.com/sitio/home/conformarCooperativa>
- CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ciudad\\_autonoma\\_de\\_buenos\\_aires\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ciudad_autonoma_de_buenos_aires_0.pdf)
- CONSORCIO GIRSU VIRCH – VALDES ¿Qué son los RSU y qué es la GIRSU? en <https://consorciogirsu.com.ar/info-util-girsu/que-son-los-rsu-y-que-es-la-girsu/>
- CONSTITUCIÓN NACIONAL en <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo1.php>
- COOPERATIVAS Y ASOCIACIONES DE RECUPERADORES URBANOS. Dic, 2011. Ciudad de Buenos Aires. Dirección General de Reciclado. Recuperado el 26 de marzo de 2020 en

<https://www.planetica.org/cooperativas-y-asociaciones-de-recuperadores-urbanos>

- ESTRATEGIA NACIONAL PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS ENGIRSU. REPÚBLICA ARGENTINA, Septiembre de 2005. Ministerio de Salud y Ambiente Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable en [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/engirsu\\_-2005.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/engirsu_-2005.pdf)
- ESTRATEGIA NACIONAL PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS en <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/control/estrategia-nacional>
- GESTIÓN INTEGRAL DE RAEE MANUAL\_RAEE.PDF
- IGUALANDO FUTURO Igualando Futuro288490331.pdf
- LEY 992 2002 en <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/31157>
- LEY NACIONAL 25.916 <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25916-98327>
- PRINCIPALES-DIFERENCIAS-ENTRE-COOPERATIVAS-JN.pdf
- Tratados\_B-32\_Convencion\_Americana\_sobre\_Derechos\_Humanos

### **Fuentes periodísticas**

- BETTO, Frei (2018, 19 de julio). América Latina amenazada con retroceder en <http://noticiasuruguayas.blogspot.com/2018/07/america-latina-amenazada-con-retroceder.html>
- BOFF, Leonardo (2011, 10 de marzo). El antropoceno: un nueva era geológica - barrameda.com.ar
- BUSTOS, Jésica (2021, 17 de mayo). Recuperadores urbanos: creadores de trabajo y conciencia ambiental. Recuperado el 3 de junio de 2021 en <https://agenciatierraviva.com.ar/recuperadores-urbanos-creadores-de-trabajo-y-conciencia-ambiental/>
- COLOMBATTI, Matías (2021, 29 de octubre). Ley de envases: las claves del proyecto que presentó el gobierno. *El Destape Medioambiente*. Recuperado el 21 de enero de 2022 en <https://www.eldestapeweb.com/politica/medioambiente/ley-de->

[envases-el-gobierno-presento-el-proyecto-con-una-marcha-de-cartoneros--202110297250](#)

- Confirmado: esto pagará el plan social de un municipio mendocino que exige trabajo comunitario (2021, 13 de mayo), *MDZ*. Recuperado 5 de febrero de 2022 en <https://www.mdzol.com/politica/2021/5/13/confirmado-esto-pagara-el-plan-social-de-un-municipio-mendocino-que-exige-trabajo-comunitario-158801.html>
- Denuncias sobre basural ubicado en Puente de Hierro (2009, 10 de septiembre). *AMPROS*. Recuperado el 7 de abril de 2018 en <https://www.ampros.org.ar/articulo.php?ID=2714&T=denuncias-sobre-basural-ubicado-en-puente-de-hierro>
- ELIZONDO, Coral (2016, 4 de abril). De la integración a la exclusión: evolución del concepto. En <https://coralelizondo.wordpress.com/2016/04/04/de-la-integracion-a-la-inclusion-evolucion-del-concepto/>
- FAJARDO CABELLO, Daniel (2019, 29 de septiembre). Las empresas frente al desafío de hacerse sustentables. *La Tercera*. Recuperado el 1 de octubre de 2019 en <https://www.latercera.com/tiempo-de-actuar/noticia/desafio-empresas-sustentables/839453/>
- Godoy Cruz cerró el basural “El Pozo” y hay reclamos (2018, 12 de diciembre). *MENDOZA POST*. Recuperado el 13 de febrero de 2020 en <https://www.mendozapost.com/nota/107822-godoy-cruz-cerro-el-basural-el-pozo-y-hay-reclamos/>
- GONZÁLEZ, Víctor Ariel (2015, 1 de mayo). Vivir de la basura. *14/medio.com*. La Habana. Recuperado el 20 de marzo de 2018 en [https://www.14ymedio.com/reportajes/Vivir-basura\\_0\\_1771022885.html](https://www.14ymedio.com/reportajes/Vivir-basura_0_1771022885.html)
- HERNÁNDEZ, Javier (2015, 1 de julio). La cooperativa del basural de San Martín cumple siete años. *Los Andes*. Recuperado el 18 de marzo de 2020 en <https://www.losandes.com.ar/la-cooperativa-del-basural-de-san-martin-cumple-siete-anos/>

- Historias de vida: dejaron el basural para fabricar escobas y lampazos (2015, 5 de mayo). *Diario Uno*. Recuperado el 20 de marzo de 2018 en [https://www.diariouno.com.ar/mendoza/historias-de-vida-dejaron-el-basural-para-fabricar-escobas-y-lampazos-05052014\\_ByMlxQVGrQ](https://www.diariouno.com.ar/mendoza/historias-de-vida-dejaron-el-basural-para-fabricar-escobas-y-lampazos-05052014_ByMlxQVGrQ)
- KLISKBERG, Bernardo (2015, 4 de febrero). Un escándalo ético mayor. *Página12*. Recuperado el 20 de enero de 2021 en <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-265370-2015-02-04.html>
- La cooperativa de trabajo Ñuque Mapú Limitada obtuvo su personería jurídica (2020, 9 de agosto). *Agencia de Comunicación* en <https://www.malargue.gov.ar/2020/08/09/la-cooperativa-de-trabajo-nuke-mapu-limitada-obtuvo-su-personeria-juridica/>
- La Planta de Residuos efectuó una nueva entrega de neumáticos a la empresa Holcim (2019, 3 de octubre). Recuperado en <https://alvearmendoza.gob.ar/la-planta-de-residuos-efectuo-una-nueva-entrega-de-neumaticos-a-la-empresa-holcim/>
- LEVINTON, Solange (2020, 29 de mayo). Los recuperadores urbanos piden volver a trabajar. *Telam*. Recuperado el 3 de diciembre de 2020 en <https://www.telam.com.ar/notas/202005/469842-recuperadores-urbanos-toneladas-residuos.html>
- Ley de basura cero: más de 14 años de metas incumplidas en <https://www.greenpeace.org/argentina/involucrate/con-incineracion-no-hay-basura-cero/ley-de-basura-cero-mas-de-14-anos-de-metas-incumplidas/>
- MELGAREJO, Hernán (2017, 19 de enero). Oscar Muñoz: El joven chileno que quiere hacer una revolución social con “los mejores vasos del mundo”. *El Dínamo*. Recuperado en <https://www.eldinamo.cl/nacional/2017/01/19/oscar-munoz-el-joven-chileno-que-quiere-hacer-una-revolucion-social-con-los-mejores-vasos-del-mundo/>

- MORO, Penélope (2012, 25 de abril). Basurales a cielo abierto: cuestión ambiental y social. *Unidiversidad*. Recuperado el 13 de febrero de 2020 en <http://www.unidiversidad.com.ar/oikos>
- Oikos alertó por la falta de control de dos basurales en Gran Mendoza (2012, 19 de abril). *Diario Uno*. Recuperado el 20 de marzo de 2018 en [https://www.diariouno.com.ar/mendoza/oikos-alerto-por-la-falta-de-control-de-dos-basurales-en-gran-mendoza-19042012\\_H1bmp7vBSX](https://www.diariouno.com.ar/mendoza/oikos-alerto-por-la-falta-de-control-de-dos-basurales-en-gran-mendoza-19042012_H1bmp7vBSX)
- ROMANELLO, Carla (2017, 5 de septiembre). Hay 1.244 recuperadores urbanos en el Gran Mendoza. *Los Andes*. Recuperado el 13 de febrero de 2020 en <https://www.losandes.com.ar/article/hay-1-244-recuperadores-urbanos-en-el-gran-mendoza>
- \_\_\_\_\_ (2020, 2 de febrero). Vivir gracias a la basura. Historias de los que trabajan en el Borbollón. *Los Andes*, pp. 12.
- ROTHE, Eduardo (2021, 7 de febrero). Capitalismo y peste en <https://www.telesurtv.net/bloggers/Capitalismo-y-peste-20210207-0002.html>
- SEISDEDOS, María Rebeca (2014, 07). El arte de reciclar. Regla de las tres erres ecológicas: Reducir, reutilizar, reciclar. *ifeel maps*. Recuperado el 27 de junio de 2018 en <https://www.ifeelmaps.com/blog/2014/07/regla-de-las-tres-erres-ecologicas--reducir--reutilizar--reciclar>
- STOPANSKY, Melisa (2018, 9 de diciembre). Provincia Fue una promesa de Paco Pérez. Cerró el emblemático basural “El Pozo” pero hay polémica. *El Sol*. Recuperado el 4 de marzo de 2020 en <https://www.elsol.com.ar/cerro-el-emblematico-basural-el-pozo-pero-hay-polemica>
- Vecinos de un basural de Guaymallén fueron sorprendidos por el intendente y un ministro (2013, 25 de diciembre). *El Sol*. Recuperado el 7 de abril de 2018 en <https://www.elsol.com.ar/vecinos-de-un-basural-de-guaymallen-fueron-sorprendidos-por-el-intendente-y-un-ministro.html>

## Fuentes Provinciales

- ANEXO 18 ANÁLISIS DE RIESGO DE BASURALES. Proyecto Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos Zona Metropolitana de la Provincia de Mendoza. 2017. *Mendoza Nuevo Gobierno*. Secretaría de Ambiente y Ordenamiento Territorial. Anexo-18-17-Análisis-de-Riesgo-Basurales. Pdf
- Celso Jaque inauguró una planta de tratamiento de residuos en Malargüe (2011, 29 de noviembre). Prensa Gobierno de Mendoza en [https://www.mendoza.gov.ar/prensa/celso-jaque-inauguro-una-planta-de-tratamiento-de-residuos-en-malargue/Prensa Gobierno de Mendoza](https://www.mendoza.gov.ar/prensa/celso-jaque-inauguro-una-planta-de-tratamiento-de-residuos-en-malargue/Prensa_Gobierno_de_Mendoza)
- DIRECCIÓN DE ASOCIATIVISMO Y COOPERATIVAS. Resolución N° 9 en <https://www.cpcemza.org.ar/res/27/4resolucion092019dayc1.pdf>
- Economía promovió el crecimiento de la Asociación de Cooperativas de Recuperadores Urbanos de Mendoza (2019, 21 de diciembre). *Prensa Gobierno de Mendoza*. Recuperado el 18 de marzo de 2020 en <http://www.prensa.mendoza.gov.ar/economia-promovio-el-crecimiento-de-la-asociacion-de-cooperativas-de-recuperadores-urbanos-de-mendoza/>
- Economía conformó la Federación Mendocina de Cooperativas de Trabajo (2021, 31 de marzo). *Prensa Gobierno de Mendoza*. Recuperado el 6 de enero de 2022 en <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/economia-conformo-la-federacion-mendocina-de-cooperativas-de-trabajo/>
- GUAYMALLÉN. CENTRO VERDE. Recuperado 21/9/2021 en <https://www.guaymallen.gob.ar/dependencias-2/centro-verde/>
- LEY 5.316. Creación de la dirección provincial de cooperativas en <http://www.saij.gob.ar/5316-local-mendoza-creacion-direccion-provincial-cooperativas-lpm0005316-1988-06-28/123456789-0abc-defg-613-5000mvorpyel>

- LEY 5.970 – Ley de Residuos Urbanos en <http://argentinambiental.com/legislacion/mendoza/ley-5970-ley-residuos-urbanos/>
- LEY 8.435 de Economía Social y Solidaria de la Provincia de Mendoza.
- Mes del Ambiente: Mendoza adherirá a la Ley Nacional de Educación Ambiental (2021, 8 de junio). *Dirección General de Escuelas* | Mendoza en <https://www.mendoza.edu.ar/mes-del-ambiente-mendoza-adherira-a-la-ley-nacional-de-educacion-ambiental/junio-8-2021>
- MENDOZA GOBIERNO. Catálogo. Recuperadores Urbanos en <https://www.mendoza.gov.ar/catalogoeconomiasocial/recuperadores-urbanos/>
- MENDOZA GOBIERNO. DPA/ Residuos Sólidos Urbanos/ GIRSU. Recuperado el 9 de octubre de 2019 en <http://www.dpa.mendoza.gov.ar/residuos-solidos-urbanos/girsu/>
- PROYECTO GESTIÓN INTEGRAL DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS ZONA METROPOLITANA DE LA PROVINCIA DE MENDOZA. Mendoza Ciudad en <https://ciudaddemendoza.gob.ar/proyecto-gestion-integral-de-residuos-solidos-urbanos-zona-metropolitana-de-la-provincia-de-mendoza/>
- Recuperadores Urbanos de Mendoza se reunieron en Godoy Cruz. (2019, 11 de septiembre). *Municipalidad de Godoy Cruz*. Recuperado el 18 de octubre de 2020 en <https://www.godoycruz.gob.ar/recuperadores-urbanos-mendoza-se-reunieron-godoy-cruz/>

### **Fuentes UNCuyo**

- Comenzó a constituirse la Asociación de Cooperativas de Recuperadores Urbanos de Mendoza (2018, 5 de julio). *UNCUYO Universidad nacional de Cuyo Secretaría de Extensión y Vinculación. Economía Social y Ambiente*. Recuperado el 18 de

marzo de 2020 en

<http://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/promueven-la-creacion-de-la-asociacion-de-cooperativas-de-recuperadores-urbanos-de-mendoza>

- Cuyún en la escuela: Cambia tus hábitos no el clima. Manual sobre el Cambio Climático para el docente en Mendoza. Instituto de Ciencias Ambientales. Universidad Nacional de Cuyo (2011) [00-indice-e-introduccion1.pdf](#)
- ECONOMÍA SOCIAL Y AMBIENTE (2017) [www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/upload/linea-economia-social-y-ambiente-para-pagina.pdf](http://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/upload/linea-economia-social-y-ambiente-para-pagina.pdf)
- ECONOMÍA SOCIAL Y AMBIENTE – Universidad Nacional de Cuyo en <https://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/proyecto-institucional-economia-social-y-ambiente>
- Gestión de residuos: cómo trabajan hoy los recuperadores urbanos (2020, 13 de abril). *Prensa institucional*. Extensión y Vinculación. Recuperado el 1 de septiembre de 2021 en <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/gestion-de-residuos-como-trabajan-hoy-los-recuperadores-urbanos>
- [Ordenanza 75 – Universidad Nacional de Cuyo](#)
- Presentarán datos de un censo socio-laboral de recuperadores urbanos (2017, 28 de agosto). Recuperado el 1 de septiembre de 2021 en <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/presentaran-datos-de-un-censo-socio-laboral-de-recuperadores-urbanos94>
- Reciclaje de residuos en Mendoza: problemática y oportunidades (2018, 21 de noviembre). Recuperado el 10 de agosto de 2021 en <http://www.politicaspublicas.uncu.edu.ar/articulos/index/reciclaje-de-residuos-en-mendoza-problematica-y-oportunidades>
- RIVAS, Mariano (2019, 6 de octubre). Qué es el UNCULAB, la propuesta de la UnCuyo para llevar aires nuevos a la economía. Unidiversidad. Recuperado el 1 de junio de 2021 en <https://www.unidiversidad.com.ar/que-es-el-unculab-la-propuesta-de-la-uncuyo-para-llevar-aires-nuevos-a-la-economia>

- Se conformó una asociación que integra a los recuperadores urbanos de Mendoza (2018, 3 de octubre). *UNCUYO. Articulación social*. Recuperado el 18 de marzo de 2020 en <http://www.uncuyo.edu.ar/articulacionsocial/se-conformo-una-asociacion-que-integra-a-los-recuperadores-urbanos-de-mendoza>
- UNCuyo Secretaría de Extensión y Vinculación en <https://www.uncuyo.edu.ar/vinculacion>
- UNIDIVERSIDAD [www.unidiversidad.com.ar](http://www.unidiversidad.com.ar)

### Fuentes Audiovisuales

- *¿Argentina recibirá residuos peligrosos?* Programa en canal c5n transmitido el 5 de septiembre de 2019 en <https://www.youtube.com/watch?v=pIFL-lbrt4I>
- *Video Recuperando Relatos*. Innovación Social. Secretaría de Extensión y Vinculación UNCuyo. 1 de marzo de 2019. en <https://www.facebook.com/innovacionsocialuncuyo/videos/294915027849113/>
- *El mito del reciclaje* en <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=el+mito+del+reciclaje+2022>

**Fuentes Primarias:** Entrevistas en profundidad realizadas entre mayo y noviembre de 2021. Listado de entrevistas: como es de uso, se protege el anonimato de las personas entrevistadas.

1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con siete años de antigüedad en el cargo, entrevista con la autora (mayo de 2021)
2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con cuatro años de antigüedad en el cargo, entrevista con la autora (mayo de 2021)

3. Recuperador Urbano Organizado estructural-histórico y por “opción”, secretario de cooperativa de reciclaje (Las Heras), entrevista con la autora (julio de 2021)
4. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, tesorera de cooperativa de reciclaje (Las Heras), entrevista con la autora (julio de 2021)
5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje (Las Heras), entrevista con la autora (octubre de 2021)
  
6. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Jefa de oficina Técnica (San Martín), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
7. Ex Funcionario Municipalidad y ex Secretario de Gobierno, abogado, actualmente concejal (San Martín), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de una asociación cooperativa de reciclaje (por no tener galpón continúa trabajando en el basural de Palmira), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
9. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, síndico de cooperativa de reciclaje (San Martín), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
  
10. Ex Funcionaria Municipalidad, trabajadora social, ejecutora Programa Nacional de Relocalización Ribera Luján 1° etapa del proyecto, entrevista con la autora (agosto de 2021)
11. Ex Funcionaria Municipalidad, trabajadora social, integrante de Programa Nacional de Relocalización Ribera Luján 2° etapa del proyecto, entrevista con la autora (agosto de 2021)

12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje (Luján), entrevista con la autora (agosto de 2021)
13. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, sin cargo en la cooperativa de reciclaje (Luján), entrevista con la autora (agosto de 2021)
14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje (Luján), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
  
15. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Subdirectora de Gestión Ambiental (Guaymallén), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
16. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, administrativa de cooperativa de reciclaje (Guaymallén), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
17. Recuperador Urbano Organizado estructural-histórico, colaborador de cooperativa de reciclaje (Guaymallén), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje (Guaymallén), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
  
19. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje (Godoy Cruz), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
20. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, coordinadora de cooperativa de reciclaje (Godoy Cruz), entrevista con la autora (septiembre de 2021)

21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje (Gral. Alvear), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una asociación provincial de recuperadores urbanos (Gral. Alvear), entrevista con la autora (septiembre de 2021)
23. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje (Malargüe), entrevista con la autora (noviembre de 2021)

## Anexo I Breve historia de las cooperativas indagadas

El lugar que ocupan las cooperativas en el listado que sigue y el material empírico utilizado para describirlas, son los datos contenidos en los testimonios de entrevistas realizadas a sus propios protagonistas y en el orden en que las mismas fueron realizadas. A continuación de las descripciones, se incluye en el listado los siguientes ítems: - **El futuro cooperativista mendocino** y - **La presencia estatal**, incluidos por ser información concerniente a las cooperativas y al proceso de cooperativización del reciclaje mendocino.

- **CO.RE.ME.** La Cooperativa de Recicladores Mendocinos fue la primera cooperativa de reciclaje conformada legalmente en la provincia, pero durante muchos años fue una cooperativa fantasma porque obtuvieron la matrícula provincial el año 2007, y en el galpón empezaron a trabajar el 15 de septiembre 2015, es decir, ocho años después. Mientras tanto, los y las asociadas siguieron trabajando como recuperadores independientes. Para la construcción del galpón que está ubicado en el Parque Industrial del Departamento de Las Heras, la cooperativa fue financiada por la Fundación Avina, dinero que alcanzó, además, para equiparse con una prensa, tres carretillas hidráulicas, una pesadora, la balanza, una camioneta Kia, y guardar un residual mientras comenzaban a organizarse comercialmente, es decir, mientras lograban trabajar juntos, captar el material y prepararlo para su venta que es, en definitiva, lo que les permite autosustentarse. En ese momento, sus aliadas, les donaron parte del mobiliario y algunos elementos electrónicos para la oficina. Poco tiempo después de la inauguración, se desvincularon de la mesa técnica de la Fundación. Mientras tanto, recibieron el acompañamiento y el apoyo de la Universidad Nacional de Cuyo, primera institución educativa que paga por el servicio de retiro de residuos del predio universitario. El primer año recayó en ellos esa responsabilidad, por contratación directa. El trato incluía recibir como socios a los RU que históricamente trabajaron en ese predio. Posteriormente, se hacen licitaciones que, hasta ahora, siguen obteniendo. A su vez, el contacto con la cooperativa, hizo que el Programa de Economía Social y Ambiente impulsado desde la Universidad, saliera del predio universitario y se involucrara con la problemática del sector RU provincial y su proceso de organización. Las chicas de la

Universidad, en ese momento, terminaron trabajando con siete organizaciones provinciales obteniendo importantes resultados con su intervención.

Aunque cada vez son menos, COREME es la única cooperativa que funciona con la modalidad de socio externo o de calle. Esto significa que el socio levanta el material de donde sea y lo trae al galpón donde es integrado al total del material acopiado en la Planta para su preparación y comercialización. Pero, para entregar material sí o sí hay que asociarse y pagar una cuota mensual. Si el socio de calle no está al día en la cuota no le reciben los residuos porque las cooperativas no compran el material con que trabajan. Pero, una vez vendido, se le pagan los kilos aportados al total del material que la cooperativa ha comercializado. Como socio, el RU externo recibe todos los beneficios de la cooperativa: se les paga el material al mismo precio que lo vende la cooperativa, porque la cooperativa no lucra con ellos, y también, se les paga un seguro de trabajo que los cubre cuando andan en la calle. Al socio se le abre una cuenta bancaria, porque por seguridad no se maneja plata en efectivo, se paga por transferencia y cada uno cobra con su tarjeta.

Todos los socios pueden ingresar material reciclable a su cuenta cooperativa pero ese material es para ir engrosando la cantidad de material acopiado en la Planta, ya que la idea es juntar, juntar y juntar, porque mientras más material se junte en la cooperativa, mejor precio se puede conseguir lo que engrosa el porcentaje que le toca a cada socio. En total, entre los de calle y los de Planta, son unos 50 socios (hay que recordar que el número es bastante fluctuante), 38 trabajan en la Planta hasta las 21 horas, en turnos de 6 horas. También, entre los RU de Planta, hay turnos para recibir el material proveniente de la recolección diferenciada de los jueves de Capital, ya que los camiones llegan de madrugada. Por decisión municipal, un jueves es para COREME y el siguiente para Los Triunfadores, es decir, les toca semana por medio. Los otros días hay un sereno en la Planta porque no están exentos de los robos.

La cooperativa tiene aliados donantes de material reciclable, como el Hotel Haytt y el Diplomatic, también muchos barrios privados y, eventuales funcionarios y particulares que les entregan, desde material reciclable como el papel, a mobiliarios y máquinas que, en algunos casos, ellos reciclan para

reutilizar. Aunque su fuerte es la recuperación de material reciclable para su comercialización, también se están abriendo a la diversificación de actividades y en la modalidad de venta. Ante ciertos requerimientos, se adaptan a las demandas como es en el caso del material recuperado en que es más rentable vender las botellas sanas y no como vidrio. También tienen un grupo que hace cotillón para fiestas y reciben distintas propuestas de trabajo de otras instituciones. Por ejemplo, Capital les va a pagar las horas de trabajo porque quieren adornar la Ciudad con productos hechos con material reciclable y que todo salga a partir de COREME, o, hacer bolsas para supermercados con material reciclable con la máquina de coser que les donaron y que hicieron arreglar. Hay una importante tarea que realiza COREME por la que les socios reciben paga. Consiste en hacer promoción ambiental, es decir, ir a los barrios y conversar con los vecinos, a un CAE o a jardincitos, para hablar del cuidado del medio ambiente. Un recuperador que trabaje las 6 horas por turno, de lunes a viernes, más cuatro horas del día sábado, obtiene un sueldo que supera el mínimo básico. Y cumplen normativas como en cualquier trabajo: si se tiene una falta injustificada, se descuenta el día. Al momento de la indagación, es la cooperativa con más producción semanal que vende íntegramente a grandes intermediarios locales. No dependen de nadie para la recolección de material porque tienen su propio camioncito para realizar esa tarea. Es de destacar que, en cada salida, el camión de recolección es manejado por diferentes recuperadores asociados, promoviendo así, su proceso de crecimiento y adquisición de habilidades sociales.

En otro caso, reciben el material donado por una empresa que se hace cargo de la basura de un barrio privado del pedemonte, que se los lleva a la Planta. Ocurre así, porque a esa empresa le es más rentable donar el material que ya viene preclasificado, es decir, separado del residuo orgánico o húmedo, que pagar por su enterramiento en el Borbollón.

Los socios de COREME, reciben diferentes subsidios como la AHU – Asignación Universal por Hijo- y el PTA – Programa Trabajo Autogestionado-, pero lo que conforma su generación de ingresos es la sumatoria de las horas trabajadas en la Planta en la preparación para su venta del material reciclable, junto con las horas dedicadas a realizar actividades externas como la promoción

ambiental, o en las horas dedicadas a la diversificación de actividades rentables, todo relacionado con el material reciclable. Acá, todo ingreso y toda venta suma a la ganancia general, previos descuentos de los costos. Y toda decisión se toma entre les socios.

COREME es una cooperativa líder, muy solidaria con su saber, por lo que se ha convertido en referente de las cooperativas en formación y de algunas de las ya consolidadas, como se explica en este testimonio:

*“...tenemos mucha ayuda de compradores con COREME ...nos ayudó muchísimo con el tema de los compradores. COREME decía: ‘mirá me ofrecieron tal precio, te lo mando para allá’, y venían y capaz me volvía a llamar el M., me decía: ‘mirá N., tenemos otro comprador que superó el primero que te mandé’, y así, tenemos como mucha ayuda... Mandan compradores, como, por ejemplo, nosotros le mandamos a decir, ‘mirá conseguimos a alguien que nos compra el papel blanco, por decir, treinta pesos’ y ellos nos dicen, ‘mirá N. tengo uno que te lo paga treinta y dos’.”*  
(12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje)

Además, ellos reciben a grupos de personas de cooperativas que están comenzando, o de otras entidades, para enseñarles su experiencia y darles capacitación. En permanente contacto con quien los necesite, ellos van a los lugares más alejados o donde los requieran por ese motivo. La solidaridad con sus pares es un ejemplo a seguir.

- **EL HUMITO** es la cooperativa que trabaja en la Estación de Transferencia en Alto salvador, donde, hasta hace unos años, se disponía el residuo domiciliario del Departamento de San Martín. En el predio de más de diez hectáreas, se construyó un galpón con la financiación de un préstamo del BID. Desde el municipio, se decidió hacerlo allí para no desprover a los recuperadores del material reciclable. Es una estación de transferencia, no un Centro Verde porque nunca se terminó de equiparlo con las maquinarias necesarias para que funcione bajo esa modalidad. Como sucede en todas partes, donde hay un basural a cielo abierto (BAC), se agrupa gente que rebusca materiales. Acá, las personas vecindadas sacaban de allí lo que podían, aunque en condiciones muy desventajosas, entre ellas, vender lo recolectado a intermediarios a la salida del predio, o la constante aspiración de humo

contaminante, tan perjudicial para la salud. Justamente, la cooperativa tiene ese nombre en alusión a la quema permanente que se da en los basurales. Con apoyo comunal, se formó el año 2008, con un grupo de mujeres con capacidad para organizar y llevar adelante el proyecto de mejora del trabajo del recupero. Desde ese momento, ya no se puede sacar residuos por fuera de la cooperativa. Paralelamente, la municipalidad de San Martín, junto con los demás Departamentos del Este mendocino –Santa Rosa, La Paz, Junín, Rivadavia y Maipú-, comenzaron a dar forma al Consorcio Intermunicipal del Este para dar disposición final a los residuos en Rivadavia. Cuando esto sucede, un convenio con Provincia obliga a introducir a la cooperativa a todos los recuperadores que estaban fuera, situación que generó el desplazamiento de los referentes originales, imponiéndose por la fuerza, una nueva Comisión Directiva para la cooperativa.

Al galpón se lo denomina Estación de Transferencia porque una vez separado por los RU el material que se vende para reciclado, el resto es levantado por la empresa contratada por el municipio que retira lo que no sirve. De allí salen las bateas con el sobrante con destino al relleno sanitario de Rivadavia donde se entierran en disposición final. Según la Dirección de Planificación y Control Ambiental de la Municipalidad, el doble traslado de la ciudad a la estación y de allí a Rivadavia, más el enterramiento, hacen que sea un sistema de disposición de residuos de muy alto costo. La particularidad de esta organización cooperativa es que los camiones de la empresa recolectora van y vuelcan el material afuera del galpón, donde les socios lo separan en el mismo suelo, recuperando lo que tiene valor para ellos y en el mercado. Es el sistema que las chicas de la Universidad mencionan como metodología basural. Todo el material que sacan actualmente, se lo venden a una chacarita grande de Guaymallén que viene a buscar el material y que no les cobra el viaje. El beneficio monetario de las ventas, es para ellos. Son 22 la cantidad de recuperadores que trabajan allí, divididos en dos grupos, también en turnos de seis horas. Entre ellos, se arreglan los turnos y los reemplazos. La basura que va al relleno sanitario se retira todos los días. Si se atrasan en el trabajo de recupero, tienen que hacer la separación frente a la máquina que espera para cargar y llevarla al relleno sanitario para su disposición final. A veces la basura

viene separada y eso es porque se está haciendo concientización entre los vecinos. Los RU del Humito, son muy predispuestos para salir a capacitar a escuelas o a los barrios, a dar charlas para contarle a la gente cuál es su labor y qué residuos venden. Cobran semanalmente, también reciben las ayudas sociales y, a veces, subsidios. El último que recibieron, que usaron para comprar calzado y ropa, fue otorgado gracias a la gestión realizada por las chicas de la Universidad.

Reciben AHU y PTA (Programa Trabajo Autogestionado), pero su generación de ingresos mediante el recupero y venta de material reciclable es cuatro veces más que esa ayuda. A pesar de que a veces, ese ingreso es más bajo, generalmente, eso conforma su sueldo.

Según el testimonio de un recuperador, durante un asado en el que participaban varias cooperativas, se supo que muchos de los recuperadores del Humito de San Martín vivían antes en Godoy Cruz, pero se fueron a San Martín cuando cerraron el basural (BAC) el Pozo de Godoy Cruz. También se encontraron con gente que trabajaba en Las Heras que se había ido a trabajar allá porque ya no se puede entrar al predio de El Borbollón a recuperar.

- **ENTRE TODOS** es una asociación de recuperadores de basural que trabajan en el recupero de materiales reciclables, en un predio que inicialmente se pensó como una escombrera y que con los años devino basural a cielo abierto o BAC. Está al lado de la Ruta 7 a la altura de Palmira y se formó en los huecos que quedaron cuando se construía la ruta. Es conocido, justamente, como el basural de Palmira y el único control que existe allí es el que realizan los propios trabajadores de la recuperación. Ellos son los que detectan los camiones que vienen de otros municipios a tirar basura, y hasta de otras provincias; también controlan que no haya incendios, y, cuando estos se producen, se hacen cargo. Primero, porque necesitan preservar el material del que viven, segundo porque después les echan la culpa a ellos y tercero por la responsabilidad del humo sobre la ruta, para que no se produzcan accidentes y luego tener que cargar con las consecuencias. Se ocupan de lo que ocurre en el predio para tener una relación amigable con las autoridades, ya que son conscientes del valor de su trabajo, pero también de la fragilidad de su permanencia allí porque están al tanto

la poca vida que le queda al vaciadero que, en tres o cuatro años, como mucho, estará lleno. Aunque saben que la idea es cerrarlo, también esperan poder seguir trabajando un tiempo más en el lugar. Tienen contacto con los RU de calle de su zona, pero ninguno de los grupos se acostumbró a trabajar con el método contrario, ni los de calle en el basural ni ellos en la calle.

Agradecen el contacto con la FACCyR porque *“nos enseñó la FACCyR a defendernos con el municipio nombrándonos a ellos.”*<sup>60</sup> Y es que ante amenazas o intentos de torcer su voluntad, incluso, con bolsos de comida, han mantenido una enérgica resistencia, porque ellos quieren trabajar.

Como en todo trabajo, todos los días van al basural. Una vez allí, cada cual decide qué hace ese día, elige la zona y el tipo de material con que llenará los bolsos que se cargan para su traslado. La única exigencia es hacerlo bien, es decir, no mezclar los materiales y cargar los que están en mejores condiciones, por un lado, los de segunda, por otro, porque todo error o contingencia, menoscaba su valor monetario, por tanto, sus ingresos. La asociación, que será cooperativa cuando obtengan el galpón, cuenta con entre 22 y 24 familias que trabajan allí. Son más varones que mujeres, aunque la presidenta y la secretaria son mujeres elegidas a mano alzada por todos. Son ellas las que llevan los controles del horario de trabajo y del material que se entrega a los intermediarios. Trabajan medio día para cada uno, tienen que cumplir 20 horas semanales, las ganancias de todas las ventas se dividen por hora y la paga es por las horas trabajadas de cada uno. El medio día que resta, lo trabajan para beneficio propio o de sus compañeros mayores o enfermos, para que estos puedan sacar su carga por fuera de la cooperativa. Además, cada uno aporta de sus ingresos un monto mensual, con el mismo motivo: ayudar al que lo esté necesitando. Todas las cuentas y facturas se comparten en un grupo de whatsapp. Asimismo, mensualmente, ahorran un resto para comprar guantes que duran muy poco y mantener un botiquín. Reciben el apoyo económico de la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores de Buenos Aires, a través de la cual reciben un sueldo de \$14.000<sup>61</sup> que los sostiene cuando llueve

---

<sup>60</sup> 8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

<sup>61</sup> Este valor era en septiembre de 2021.

y no pueden trabajar. Se entiende que es un Potenciar Trabajo Argentino, aunque por ahora y hasta que tengan el galpón, ellos no tienen obligación de una contraprestación. No pagan ningún tipo de impuestos, sólo el monotributo social, que incluye una mutual que no utilizan porque cuando necesitan atención recurren a la salita u hospital más cercano. La organización del descanso vacacional es un acuerdo, se realiza por sorteo y se tiene que cumplir con la certeza de que los compañeros están trabajando para que sean posibles esos días de reposo, *“y cuando vos vuelvas, vos tenés que trabajar con las mismitas ganas para que tu compañero que se vaya también reciba parte de lo que trabajamos.”*<sup>62</sup>

Con el aval de la municipalidad, que no cuenta con recursos para alquilarles un galpón y que trabajen en mejores condiciones, se está gestionando el préstamo de uno cercano que pertenece al ferrocarril, y los asociados están a la espera de la firma del convenio. No han querido gestionar la matrícula de cooperativa hasta no tener el lugar físico para trabajar. Quieren asegurarse que eso pase, de esa manera, evitan todo el costo administrativo que implica legalizar una cooperativa. Cuando tengan el galpón, piensan pedirle al municipio los dos últimos camiones de la tarde para trasladar hacia allá el material levantado en el basural y embolsado todo junto y, allí en el galpón, clasificarlos [clasificarlos]. Además, existe la esperanza de que, aunque se cierre el basural, al tener ellos un galpón dónde realizar la tarea podrán seguir generando sus ingresos trabajando con residuos secos. Hasta este momento sus condiciones son muy desventajosas. Cuando llueve, el material, por ejemplo, el cartón, al estar sucio, se vende como de segunda. Ellos son conscientes que los intermediarios les pagan una tercera parte de lo que después cobran en la reventa del material, pero, por ahora, se conforman ante esas circunstancias. Como se da en la mayoría de las cooperativas, sueñan con tener mejores condiciones en la entrega, para obtener mejor paga y seguir viviendo de este trabajo al que han aprendido a amar y respetar. Entregan todos los viernes. Hace poco cambiaron de intermediario, el nuevo es de Godoy Cruz y no les cobra el costo del camión.

---

<sup>62</sup> 8. Recuperadora Urbana Organizada por “refugio” y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

Su generación de ingresos proviene de la venta semanal del material recuperado, cuyo monto se divide en horas. Luego, cada uno, recibe según las horas que trabajó. Los subsidios y ayudas económicas, les sirven para tener un piso de ingresos y se consiguen en forma individual o acompañados por alguna institución, en el caso concreto de ellos, por la FACCyR. Últimamente, ha habido un acercamiento municipal, por medio de la gestión de la jefa de la oficina técnica de la Dirección de Planificación y Control Ambiental de la Municipalidad de San Martín.

**- LA FORTALEZA DE MI TIERRA.** El Centro Verde donde funciona esta cooperativa es vecino del predio Feriagro de Luján y se inauguró el 14 de mayo de 2021. Representa la culminación de un largo periplo que tuvieron que recorrer los RU del Bajo Luján. La historia había comenzado más de dos años antes, cuando se empezó a llevar adelante el plan más ambicioso de relocalización que se hizo en el país: la relocalización del asentamiento del Bajo Luján. Fueron aproximadamente 750 familias y más de 3000 personas a las que se les otorgaba una casa en reemplazo del terreno donde algunas familias llevaban viviendo hasta por tres generaciones. Al realizar el relevamiento poblacional necesario para otorgarles la vivienda, porque las familias podían elegir la zona o porque era necesario conocer cuántos discapacitados había en la familia y qué tipo de discapacidad era, se detectó que había familias que se dedicaban a la recuperación. Las trabajadoras sociales a cargo se toparon con estas 38 familias de cartoneros y con que una de ellas, además, tenía una chacarita en su casa. El problema era importante. Había recuperadores con carretelas, aunque, por entonces, la municipalidad se las cambió por motocargas, y era mucha gente a la que no se la podía desatender, en el sentido de darles una casa y que, con su trabajo o generación de ingresos, se las arreglaran como pudieran. Además, la municipalidad, no debía trasladar la problemática a los barrios que les iban a recibir como vecinos, porque en los barrios nuevos no se podía acopiar material ya que eso implica trabajar con los residuos. Ante este hallazgo, las trabajadoras sociales, se contactaron con las chicas del Programa de Economía Social y Ambiente de la Universidad Nacional de Cuyo, con experiencia en la problemática de la recuperación porque hacía unos años venían acompañando

al sector. Las chicas de la Universidad, se volvieron un gran apoyo durante el proceso de organización de la cooperativa y lo son actualmente.

En el 2018, parte del grupo de RU lujanino con intenciones cooperativistas, aceptó una invitación de ACRUM para ir a Gral. Alvear a conocer la cooperativa Anulén Suyai. Allí, les impactó comprobar que sí se podía trabajar cooperativamente. Con muchas reuniones y conversaciones, entre los RU y funcionarios de varias áreas, también con atrasos en la construcción del galpón, al final, se llegó al día de la inauguración, día que fue la primera vez que los RU trabajaron en conjunto, algo para nada sencillo debido a la individualidad con que habían llevado adelante la actividad hasta ese momento. El galpón lo construyó la empresa multinacional Simplot emplazada en la ruta 7, que se dedica a la manufactura de papas fritas. La empresa se instaló allí con la condición de erradicar el cercano basural a cielo abierto de Cacheuta. A cambio, la municipalidad consiguió que la empresa donara el Centro Verde para que la cooperativa tratara los RSU. Anteriormente, los RU del Bajo trabajaban de manera individual, es decir, eran independientes, *“cada uno por su lugar”*<sup>63</sup>, y, aunque tenían recorridos fijos y generadores que les donaban el material reciclable, también realizaban incursiones al basural de Cacheuta, o a donde estuviera el material, para luego acercarlo y venderlo en diferentes chacaritas.

La cooperativa obtuvo la matrícula del INAES en el año 2019 pero tuvieron que esperar dos años para que se cumpliera el sueño del Centro Verde. Hoy, son 18 las socias que trabajan en dos turnos desde las 8 horas hasta las 17, rotativos, una semana en la mañana, la siguiente a la tarde. Al principio trabajaban ocho horas todas, después se fueron organizando para poder hacer trámites o actividades particulares como la casa, los hijos, la escuela. Acá, al igual que en ENTRE TODOS, cada una elige a diario con qué material va a trabajar. Como todavía no tienen la tolva de la cinta transportadora, los camiones tiran el material al suelo, pero, a diferencia del HUMITO, ellos separan y clasifican dentro del galpón. Una de las dificultades que tienen con el material recibido es la discriminación del mismo, porque los camiones que les provee la

---

<sup>63</sup> 13. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, sin cargo en la cooperativa de reciclaje.

municipalidad para buscar ese material donado por los grandes proveedores, no poseen básculas, como sí es el caso de los camiones del CENTRO VERDE de Guaymallén. Así que, si el camión pasa por cinco proveedores, llega todo mezclado y se les complica cuando algún proveedor necesita o quiere saber cuánto material donó y les pide un certificado con la constancia. De lo que sí se lleva un control es del material que sale en la venta.

Su proceso de organización cooperativista, contó con el respaldo institucional de la Universidad, de mesas de trabajo de la Provincia y de la Municipalidad de Luján. Por un año, la municipalidad se hace cargo de los impuestos, les pone un camión a diario, también les hace los contactos con los grandes generadores de material, bodegas, escuelas, supermercados, etc., y, por ahora, les entrega los residuos secos de 30 Puntos Verdes, aunque la idea es llegar a los 100 Puntos. Entonces, con el superávit que han tenido por estos motivos, adquirieron un camioncito con el que traen parte del material. A veces, a les socios les toca ir en el camión porque nadie tiene un lugar fijo en el trabajo. En la cooperativa, no importa si se tiene un lugar jerárquico o administrativo, el trabajo principal es la separación y el claseado, en el que todes participan. Los viernes se reciben a los distintos compradores porque, aunque las ventas se pactan durante la semana, los días viernes son los días de entrega. Ese día, la cooperativa es un caos, porque están todes les socios atendiendo a les compradores. Si hay mucha cantidad de material, se acuerda para que vengan a retirar un día entre semana. El precio de venta lo consiguen hablando con las chacaritas y con el acompañamiento de COREME que les allanó el camino hacia los intermediarios y que es una cooperativa amiga porque también con ellos hicieron muchas de las capacitaciones necesarias para enfrentar la tarea de insertarse en la organización cooperativa. Respetan con convicción una regla de oro de las cooperativas: y es que el mejor comprador, que es el que mejor paga, el que no vueltea, el que compra siempre, ese, se lleva el material.

Algunes siguen trabajando en el recupero en su medio día libre o en los fines de semana, material que venden a las chacaritas o a los mismos compradores de la cooperativa. Y, en general, traen a la Planta residuos como las botellas que se encuentran por la calle.

Su generación de ingresos, está respaldada por la municipalidad que paga sus impuestos, y, como se viene observando en todas las experiencias cooperativistas, también por las ayudas sociales de diferentes orígenes que reciben individualmente. El pago que la cooperativa otorga, proviene directamente del beneficio de las ventas, calculado según horas trabajadas. En agosto de 2021, a tres meses de inaugurarse, no sólo el galpón sino esta nueva manera de trabajar, y a pesar de ganar menos que antes (están un poco más abajo que el salario mínimo), manifiestan gran satisfacción por pertenecer y trabajar en la cooperativa, lugar en el que han consolidado una fuerte filiación identitaria como recuperadores urbanos organizados. Pero, por, sobre todo, al igual que sus pares mendocinos, aprecian el cambio cualitativo en su vida en la recuperación: se acabaron los basurales, los dueños de los basurales, el frío y el calor extremos, los recorridos por las chacaritas y las malas ventas condicionadas por la necesidad. Confían también en el progreso paulatino de captar más donaciones y de contar con más aliados, o de que en Luján se instaure la recolección domiciliaria diferenciada, es decir, que tienen las esperanzas puestas en captar más material para trabajar, mejorar sus ingresos y así, también, poder ingresar más compañeros al trabajo de Planta. Porque formalizar en una cooperativa a los RU informales, es otra de las grandes aspiraciones del cooperativismo organizado.

- **CENTRO VERDE de GUAYMALLÉN.** Se inició hace algo más cuatro años y está en funcionamiento hace tres. En este caso, el galpón también fue financiado por la Fundación Avina con respaldo de la empresa DANONE, el Municipio de Guaymallén y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. La Planta de separación de residuos reciclables, ubicada en Jesús Nazareno, también fue pensada como un espacio de educación ambiental por lo que cuenta con una huerta agroecológica y con paneles solares en su jardín. Como es parte del Plan del Reciclaje Inclusivo, se trabaja en conjunto con cooperativas de RU, donde la municipalidad pone la infraestructura y la logística, y los RU, la mano de obra, aunque los planes de trabajo se diseñan en forma conjunta. Los RU que trabajan allí provienen de dos cooperativas conformadas anteriormente: la cooperativa Grilli y Promotores Ambientales, pero ahora se identifican y se los conoce con el nombre de Centro Verde de Guaymallén.

Por ser apadrinada por la cooperativa El Álamo de la ciudad de Buenos Aires tiene una metodología de trabajo similar, por lo que su organización para trabajar es diferente a otras cooperativas provinciales. Así, la Planta tiene un coordinador de tareas que es referente de la cooperativa mencionada y que está en la Planta para compartir su conocimiento con los RUO departamentales en todo lo concerniente a la organización de la cooperativa, trasladando la experiencia cooperativista porteña a Mendoza que “*nosotros vemos que funciona*”<sup>64</sup>, comenta una RUO jerárquica de la cooperativa.

La modalidad consiste en que todos tienen la misma cantidad de trabajo que son seis días laborales y cinco días trabajados, con turnos de 6 horas en Planta y 5 horas en calle, generando una cierta cantidad de kilos de producción por hora. Entonces, se trata de llegar a esa producción, para poder llevarse las 6 horas que están ahí, lo mismo pasa en las enfardadoras. Cuando se enfarda, los enfardadores tienen que hacer 2 fardos de 500 kilos cada uno por hora, entonces, si hicieron 6 fardos, se les paga tres horas. Y esa es la forma de cobrar. Una parte de ese trabajo es a través del PTA [Potenciar Trabajo Argentino] y otra a partir de la venta de materiales.

La recolección en los grandes generadores también es por producción, y es posible sacar una producción de cuatro horas en dos, según la velocidad del RU. En el plan de trabajo todos cobran lo mismo, sin importar el cargo que se tenga dentro de la cooperativa, presidenta/e, secretario/a o el tesorero, para todos es el mismo monto. Pero, cuando van a calle, en el *casa a casa*, no todos producen lo mismo porque no todos juntan lo mismo, entonces, eso va aparte, es un extra para el RU.

Con el apoyo del Intendente, el sistema de recolección casa por casa, les da muy buenos resultados. Tienen 18 barrios o zonas. Entonces, cada RU tiene una zona numerada que ha sido reconocida al presentarse y al explicar al vecine lo que se hace con la basura. Así, en una asertiva práctica comunicacional, los RU y vecines se conocen y son esperados el día de la recolección. Cuando golpea la puerta, el vecine le entrega las cosas en la mano o coordinan para que

---

<sup>64</sup> 18. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

el RU se junte con el material separado para ellos. Gracias a esa política, los RU juntan muchísimo material que antes iba a relleno sanitario. La respuesta de la gente se nota en los kilos que levantan.

El sistema de captación de residuos para la Planta es muy variado. Tienen Puntos Verdes móviles atendidos por RU, para que los vecinos puedan colaborar en la recolección diferenciada ya que facilitan el acopio del material. Esos Puntos Verdes hacen rutas de recolección en los distritos departamentales. A ellos pueden acercarse los vecinos como también a centros de recepción distribuidos en las delegaciones municipales, de lunes a viernes, de 9 a 15 horas. Igualmente, hay contenedores y se hacen recorridos por pymes y grandes generadores como Carrefour, Shopping, Cencosud, la Terminal, que separan los reciclables y lo sacan a sus playas donde el RU encargado de turno va con uniforme a embolsarlos. En la calle, en el casa a casa o en los patios de los grandes generadores, los RUO usan uniforme motivo por el que la gente cree que son trabajadores municipales<sup>65</sup>. Del material que se retira en las playas de los grandes generadores, el cartón va por un lado, y la bolsa con la mezcla, por otro, que es lo único que se pasa por cinta para su separación. Después pasa el camión y retira el material levantado por el RU. A continuación de estos recorridos, cada bolsón de material que llega a la Planta, llega identificado con una etiqueta que dice quién lo envió, desde dónde lo envió y cuánto pesa porque los dos camiones que la municipalidad les presta para los retiros tienen una báscula. Es decir que, al subir un bolsón al camión, ya se sabe cuántos kilos hay en cada bolsón. Y en el recorrido casa a casa, como el recorrido se hace en grupo, en la etiqueta de los bolsos, sale nombre y grupo. Se pone todo mezclado en el mismo bolsón, pero en la Planta es separado. Asimismo, los camiones municipales también retiran para la cooperativa, aunque sin entrar, el material preclasificado donado por barrios privados. Cuando el material llega a la Planta, se vuelve a pesar y se anota en una planilla, en la etiqueta sale nombre, grupo, fecha y lugar, de dónde lo mandó, quedando más que claro de quién es ese bolsón. Cuando se pasa por cinta es para clasificar el material y posteriormente

---

<sup>65</sup> “... no se me abrirían tantas puertas como las que se me abren cuando voy con uniforme.” 18.

Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

acopiarlo, se controla de qué grupo es. En la Planta, está todo dividido por sectores: acopio del grupo 1, acopio del grupo 2, etc. Con todo identificado y acopiado, el material queda listo para ser enfardado. Los enfardadores, son los que arman en las máquinas enfardadoras, los paquetes que van a la gran industria. El día que se hace sólo cartón, cargan todo el cartón que ya está separado listo para enfardar. Luego se acopia el material quedando así, listo para la venta. La cooperativa entrega todo enfardado.

Previo al funcionamiento del Centro Verde, durante el proceso de organización, se hizo un censo ambiental para saber la cantidad de RU que eran, la cantidad que empezaban y la cantidad que podrían llegar a ser. Los RU de Planta son 37 y para octubre de 2021 ingresa un grupo de 12 más. Ellos también participan del sueño de que ningún RU quede por fuera de la cooperativización porque, como explica una recuperadora jerárquica, la meta de Guaymallén es que cada recuperador tenga la oportunidad en la cooperativa y que ningún RU revuelva la basura. Por eso, *“este proyecto aspira a eso, a sumar gente, a tener mucha gente y poder sumarla”*<sup>66</sup>.

Más allá, como ya lo hemos destacado, de otros programas de asistencias sociales que se reciben individualmente, en esta cooperativa, la mayoría de los RUO tienen una parte del salario que se les paga a través del PTA, el Potenciar Trabajo Argentina que es un 50% del salario mínimo, vital y móvil para quienes hacen tareas vinculadas a la economía popular y que implica una contraprestación, por eso, ellos hablan de devolución en cantidad de horas de trabajo, a diferencia de sus pares cooperativos que reciben el PTA [Programa Trabajo Autogestionado].

La generación de ingresos, tiene que ver con la organización establecida para el trabajo según el modelo porteño. El material proviene, principalmente, de los grandes generadores, de los puntos de recolección y del sistema individual casa a casa. Como fue mencionado, el sueldo se conforma con todo lo que se vende y con el incentivo del PTA, que mejora sus ingresos. La particularidad propia de su organización, es la discriminación exhaustiva del material y del

---

<sup>66</sup> 15. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Subdirectora de Gestión Ambiental.

sistema de producción por hora/recuperador, es decir, el cálculo individual del material trabajado por cada RU, o las horas/rendimiento en la manipulación del material ya sea embolsando, claseando o enfardando. Los kilos que obtienen en el recorrido *casa a casa*, son un adicional personalizado de cada RU.

- **LOS TRIUNFADORES** para el año 2021 ya llevaba 18 años funcionando, por lo que es una de las organizaciones más antiguas, aunque sus socios son los RUO más jóvenes. Recientemente obtuvieron la matrícula y ahora están con el trámite de CUIT. Lo mismo, “...*nosotros nos sentimos cooperativa desde siempre, y quizás nos falte una legalidad, un papel nada más...*”<sup>67</sup>

Los Triunfa nació de la mano de la Fundación COLOBA, sigla de Coordinación Los Barrancos, de reconocida trayectoria en Godoy Cruz ya que se inició el año 1983, y que tomó el nombre por el dueño del terreno donde se ubica el galpón. Puesto que no tenían personería jurídica, todo está a nombre de la Fundación. El predio estaba en comodato, pero hace un tiempo, Barranco lo donó a la Fundación. Ubicado sobre la Avenida Presidente Perón al 600, enfrente, cruzando la avenida hacia el Este, está el Barrio Solidaridad, hacia el sur, muy cerca, a doscientos metros, el BAC denominado el Pozo de Godoy Cruz, cerrado desde el 2018, y hacia el Oeste y Norte hay terrenos baldíos. A pesar de tener resguardos como un sereno en el predio del Jardín, alarmas y cámaras, tanto el Jardín como el galpón de trabajo que son colindantes, sufren seguido de vandalismo y robos. En el 2016, le prendieron fuego al Jardín Arco Iris. En el galpón, ocurren robos de material de venta rápida, como botellas de salsas o metales, y sufren vandalismos porque al entrar les generan destrozos en los cierres perimetrales, por ahora, de alambre y tela. Los ladrones, no siempre son los mismos, pero se sabe quiénes son, y ellos prefieren aguantar ante la probable alternativa de que un día, por venganza, le prendan fuego a todo. Y también les ha pasado que les rompen todo porque hay material que queda a la intemperie. Antes de poner las alarmas, hasta les robaron la mesa del salón donde se reúnen.

---

<sup>67</sup> 19. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

El proyecto que se inició como un Proyecto Ecológico, fue creado por una docente a raíz de la crisis del 2001 cuando el basural a cielo abierto, el Pozo de Godoy Cruz, se llenó niños y adolescentes que, junto a sus familias, tuvieron que ir a trabajar en el recupero de material para poder sobrevivir. Se calculan que eran doscientas familias. Los Triunfa, como le dicen, nació como un proyecto social ya que fue el primer plan piloto de gestión de residuos sólidos urbanos de Mendoza y el proyecto de una cooperativa de jóvenes. Como era una problemática de la zona, se pensó que era la mejor forma de organizar ese trabajo, les cedieron el terreno y, de a poco, se fue armando. Ahora tienen tinglado, una cinta, una edificación con instalaciones sanitarias y un salón de reuniones. Siempre han tenido un formato muy especial porque ellos han sido más ambientalistas que recuperadores.

La fundación tiene centros educativos en el pedemonte de Godoy Cruz, como el Jardín Maternal Puentecitos en Los Cerrillos y el CAE Jarillitas en Los Barrancos. Es al lado del Jardín Arco Iris, donde también funciona un CAE – Centro de Apoyo Educativo-, que se ubica el galpón de trabajo de Los Triunfadores. Los niveles educativos son Jardín Maternal, Jardín de Infantes, Nivel Primario y Nivel Secundario, donde asisten niños de 45 días a 5 años y después, desde los 6 a adolescentes. En el Jardín Arco Iris, les brindan a los niños talleres de sicomotricidad, huerta, danza, murga, y está la radio comunitaria El Aguaribay. Desde el 2003, el CAE es una oportunidad para que los adolescentes puedan terminar sus estudios. Una de las reglas que desde entonces se sostiene, es que los RU que trabajan en la cooperativa, terminen la secundaria si no lo han hecho. Desde el comienzo, la fundación se ocupa de la educación de los niños y adolescentes vulnerados.

El nombre y el logo Los Triunfadores lo puso el primer grupo que estuvo trabajando. Al principio, era algo nuevo e innovador, para que no dejaran la escuela. Se consiguió que vinieran, porque iban a trabajar de lo mismo, pero en forma más segura y salubre, con el residuo separado. Luego se fueron sumando más chicos porque en el Pozo era trabajar todo el día, todo el año y con el clima que se presentara. Por esos años, se podía trabajar siendo menor de 18 años, pero cooperativizados ya no, aunque se puede trabajar con la autorización de los padres, sin dejar de lado el estudio. Mucha gente de los comienzos ha ido

abandonando por otros trabajos, o porque han estudiado una carrera universitaria o terciaria o hecho un taller, para después seguir su propio camino, porque de la cooperativa se van con el secundario terminado, lo cual es muy enriquecedor para ellos y para la fundación. La mayoría ha pasado por el ciclo de jardín y ahora son papás y mamás. De hecho, hay una de las chicas que empezó desde las salitas de jardín y ahora trabaja en la cooperativa. Hay que señalar que en los comienzos de la cooperativa no era mejor el ingreso económico que en el basural. Empezaron de a poco, con un carrito de mano yendo al barrio Vador y capacitando a las personas para que separen el residuo en origen que *“...ahora es algo más natural... pero hace 18 años era como ¡Mirá qué bien! Mirá como que se puede dividir la basura”*<sup>68</sup>.

Los Triunfadores pertenece a la Fundación COLOBA que los avala en todos los trámites para recibir subsidios del Estado o firmar convenios con las empresas que les proveen material, como también para que la Municipalidad, por medio del área de Servicios Públicos, les proporcione un camión con chofer para realizar su recolección todos los días. Así, salen todas las tardes en el camión. De lunes a viernes, trabajan 5 horas llevando adelante la recolección. También recolectan con el sistema *puerta a puerta* que implementaron desde el comienzo, cuando andaban con el carrito. Tienen barrios completos donde van puerta por puerta, llevando el control por planilla, qué persona dijo que sí, aunque las personas que dijeron que no, después se terminan sumando igual, cuando hacen las campañas barriales de concientización.

Para hacer las capacitaciones en separación de residuos secos, primero aprendieron a comunicarse, para contactar y explicarle al vecino, a empresas y escuelas, cómo y por qué es beneficioso separarlo del residuo orgánico antes de entregárselo al RUO. En cada barrio nuevo hacen ese trabajo de concientizar, de capacitar para que el vecino aprenda a separar sus residuos. Así, la recolección de residuos secos va mejorando. Es una tarea constante, porque cada vez que se va un vecino, hay que contactar a que llega y hacer lo mismo. Ellos dejan una bolsita provista por una de las empresas aliadas, que se reutiliza,

---

<sup>68</sup> 19. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

para que echen todo el residuo reciclable junto, que pasan a buscar una vez por semana. Pero con los grandes generadores, va variando porque depende de lo que hayan generado. A Palmares, por ejemplo, van tres veces a la semana. También tienen a Ecogas, la concesionaria Yacopini y otras empresas de la Rodríguez Peña que separan sus residuos y se los entregan. Para salir del Departamento con el camión, este tiene que contar con permisos de circulación emitidos por el municipio del Departamento a donde se va a ir a hacer un retiro. De la casa de Gobierno, retiran del ala central, y, al igual que ocurre con los grandes generadores de Guaymallén, un RUO prepara el material, que luego les acerca un camión de Capital, junto con el material de los Puntos Verdes que les donan. En Godoy Cruz también tienen la recolección diferenciada, así es que el material reciclable municipal se divide (aunque les llega en menor proporción ya que de 250 Puntos Verdes, sólo les entregan 5), entre ellos y los recuperadores que tienen las motocargas, tal como ocurre con COREME y la recolección diferenciada de los jueves en Capital. La Municipalidad de Godoy Cruz, les ofreció tres motocargas en vez del camión que les presta, pero no aceptaron porque el costo-beneficio no les convenía. No tienen donde dejarlas, juntas no cargan lo que el camión, tendrían que solventar el costo de la nafta por la cantidad de viajes que deberían realizar para compensar esa diferencia de espacio para cargar y hacerse cargo del mantenimiento. En cambio, ahora, la municipalidad se hace cargo de todos los gastos del camión.

Entonces, su generación de ingresos transita como en todas las demás cooperativas, por captar el material reciclable de los barrios, por el retiro en grandes generadores, por recibir material donado por Capital y Godoy Cruz, y por tener una amplia gama de comercialización. La cooperativa recibe donaciones de ropa y muebles en buen estado de los vecinos, con los que cada tanto hacen ferias americanas en el mismo predio, para ayudarse a comprar indumentaria de trabajo. En las ventas minoristas es donde ellos ponen precio. Al vecino que viene por una o más botellitas o por damajuanas, o en las ferias americanas, o guardar las botellas de salsa todo el año porque al venderlas en enero, que es temporada de conservas, con eso se pagan el aguinaldo. En general, todo su material es vendido a granel a los intermediarios porque no tienen enfardadora, o a un cliente que les compra todo el papel limpio y que trae

una tráfico cerrada donde descargan los bolsones. También, hay un intermediario que les deja los contenedores para juntar el vidrio en la vereda de la cooperativa y que son retirados cuando están llenos. Con estos compradores, acuerdan el día de entrega y les venden según el precio por ellos ofrecido. En este caso, la cooperativa está limitada logísticamente porque tienen unas máquinas que por diferentes motivos no pueden usar, y muy condicionada con los precios de venta en el material al por mayor. Sueñan con tener mejores condiciones en el equipamiento y aunar esfuerzos con otras cooperativas, para llegar a los compradores más grandes. Son conscientes, de que su minucioso trabajo de concientizar, retirar y separar el material es el peor pagado dentro de la cadena de valor del reciclaje. Tienen lista de espera, pero para entrar a la cooperativa, la condición es terminar los estudios, cosa que la gente joven no siempre está dispuesta a hacer. La hora trabajada, se paga con lo que sacan de la generación de producción. Tienen tres semanas de vacaciones al año, y una más por turno, que organizan de la siguiente manera: una semana trabajan todes, y la otra, una persona se la toma, y así. La única obligación durante esa semana de asueto, es hacer la coordinación de las tareas de la semana, como siempre.

Son 12 socios que tienen entre 18 y 30 años, ocho mujeres y cuatro varones, y muchas veces, este es el primer trabajo, aunque no sepan nada de separar un residuo y trabajar cooperativamente. Acá son todes iguales, todes tienen voz y voto así lleven dos días trabajando. Se trabaja sin jefes, y es uno de los motivos por los que no hay gente grande, porque no entienden que no hay jefes. Son 12 que se encargan de todo: si hay que hacer una pared, se hace, o levantar bolsones pesados, se hace, varones y mujeres realizan el mismo esfuerzo porque “...*hacemos todo todos*”<sup>69</sup>. Aunque no echan a nadie, si no te gusta, hay tres portones de salida. No trabajan todos los días, porque se organizan y se puede ir variando. De lunes a viernes, trabajan todes, de manera diferente, pero todes. Son 30 horas semanales que se pueden hacer en tres días de diez horas, por ejemplo, y que queden dos días libres. Cuando paran para comer o desayunar lo hacen todes. Y todas las semanas se organizan según las necesidades. “*Acá en Los Triunfa, me dan muchas posibilidades donde otro*

---

<sup>69</sup> 20. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, coordinadora de cooperativa de reciclaje.

*trabajo, por ahí, no te las dan... más que nada, el trabajo se amolda a la vida de cada uno.*"<sup>70</sup> Por las horas de las charlas de capacitación, en escuelas o Cens, piden a cambio guantes para trabajar. Y, entre todes, decidieron que el día 5 de junio, día mundial del medio ambiente, sea su fecha de cumpleaños.

Debido a que sus referentes son mujeres y que entre sus socias ellas también son mayoría, mucha gente les dice Las Triunfadoras. Quizás por eso, todos trabajan a la par, es decir, sin distinción de lugares jerárquicos o por contextura física en el caso de las mujeres, aunque estas diferencias existan, *"...no importa si somos mujeres porque las mujeres, como los chicos, hacemos la misma fuerza que se hace..."*<sup>71</sup>.

Las Triunfa se denominan "Recuperadoras Urbanas", dicen que no son cartoneras porque no recuperan sólo cartón, sino que hay otros materiales que son recuperados para que vuelvan al circuito de los materiales a reciclar. Consideran que este es un trabajo para toda la vida porque no se va a dejar de consumir, aunque sí debiera haber un consumo más responsable.

- **ANULEN SUYAI** está ubicada a 283 km al sur de la capital mendocina. El nombre significa sueños y esperanzas en el idioma Mapudungún. En agosto del 2011, se inaugura la Planta de residuos construida por iniciativa del Municipio de General Alvear y financiada por un préstamo del BID y, en noviembre del 2012, con diez RU, dos mujeres y ocho varones, se crea la cooperativa de recuperadores urbanos que se formó para sacar de la calle a los recuperadores informales:

*"En realidad, el proyecto cuando se hace es para esta gente, pero bueno, como no estaban acostumbrados a cobrar un sueldo mensual, y tener platita todos los días, dejaron de trabajar en la cooperativa, se fueron yendo por voluntad propia, empezaron a faltar y a faltar, y a faltar, y no fueron más. Entonces, se fue agregando gente que nada que ver con el reciclado y aprendiendo."* (22. Recuperadora Urbana Organizada por "opción", presidenta de una asociación provincial de recuperadores urbanos)

---

<sup>70</sup> 20. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por "opción".

<sup>71</sup> 20. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por "opción", coordinadora de cooperativa de reciclaje).

De ese primer tiempo, sólo uno se quedó, los demás abandonaron porque tampoco estaban acostumbrados a los horarios; los que permanecieron buscaban tener un trabajo estable y son quienes siguen estando. Es la única Planta que hay en Gral. Alvear y está ubicada en la calle 7 y Q, La Marzolina, Alvear Oeste.

La iniciativa de hacer una cooperativa comienza por un proyecto para la recolección de pilas que presentó Eduardo Pico quien fuera Director de Gestión Ambiental en ese momento. Uno de los puntos del proyecto requería que fuera trabajado por una cooperativa de trabajo en recolección y recuperación de residuos sólidos urbanos. Primero salió la matrícula provincial, y después la nacional. Mientras esperaban los papeles de la cooperativa, los Ru estuvieron dos años como monotributistas comunes. Ahora son monotributistas sociales, porque como ya se ha mencionado, de esa manera, les asociades pueden seguir cobrando la AUH como también el PTA –Programa Trabajo Autogestionado-. Cuando la cooperativa se conforma y empiezan a brindarle el servicio de recuperar los RSU a la municipalidad, la municipalidad comienza a pagarles un sueldo fijo. Entonces, la cooperativa le factura el servicio a la municipalidad y cada asociado, a su vez, le factura a la cooperativa, pero se presenta una sola boleta para una mayor claridad y simpleza en los trámites.

Para poder prestar ese servicio, se requiere un contrato ganado por licitación, anual o semestral, que se hace sólo por el tema legal porque, en realidad, no tienen ningún competidor. Una de las cláusulas de las licitaciones es que para poder trabajar en el galpón tiene que ser una cooperativa con personas que vivan en Alvear y que tengan cierta experiencia. Les exigen el pago de un seguro de personas, aunque, en realidad, necesitan una ART que no pueden tener porque son una cooperativa de trabajo. Esto es así, porque el seguro paga algunas cosas, la obra social paga otras, pero, sin una ART, sólo se cuenta con algún dinero que paga el seguro.

La Planta de residuos pertenece al municipio y la cooperativa le suministra el servicio al municipio por el que los RUO reciben un sueldo y aparte del sueldo, comparten un porcentaje de las ventas. La exigencia de la municipalidad es producir 400 fardos o 25 toneladas de material reciclable mensuales. Por eso,

en las temporadas altas de consumo y descarte, se enfocan en tratar de duplicar esa cantidad para cuando viene la temporada baja y no llegan a los kilos que les son exigidos. El material sale a la venta según la cantidad acopiada, y se realiza mediante licitaciones municipales. El fuerte es el cartón y cuando hay cierta cantidad de cartón o de materiales para llenar un equipo, la cooperativa da aviso a la gente de Gestión Ambiental que se comunica con el municipio para poder largar la licitación, se publica la licitación y el mejor precio, el mejor postor es el que se lleva el material, siempre en común acuerdo entre les socios. Cuando viene la empresa que gana, se le ayuda a cargar. Debido a una inicial experiencia fallida de no cumplimiento de pago, las licitaciones reglamentan las ventas dándole un marco legal seguro y asegurar el cobro. El comprador tiene que depositar el 50% de lo que vale el material, y cuando este llega a destino, mandar el otro resto del dinero.

Así, sus ingresos provienen del sueldo fijo municipal, más el 70% de las ventas de los materiales que recuperan, que vendría a ser como un aguinaldo porque siempre lo cobran para esa fecha. Es decir, que acopian durante algunos meses para después vender todo junto. El 30% restante de las ventas queda para la municipalidad por los gastos del camioncito que esta les presta para que hagan sus recorridos de recolección. La municipalidad lo mantiene, porque colaboran con las pinchaduras, el combustible, el aceite. Si no fuera así, no podrían trabajar. El camioncito se consiguió hace dos años por una gestión del director anterior, Carlos Pía, a quien la cooperativa le había planteado la necesidad de contar con un medio que les permitiera la recolección de los materiales que se volcaban en el vertedero ya que, una vez depositados allí, estos no se recuperaban. Los RUO alvearenses advirtieron la necesidad de no perder ese material reciclable y realizaron las acciones pertinentes para que esto no siguiera sucediendo, logrando un acuerdo beneficioso para ambas partes y para el medio ambiente, replicando las acciones exitosas de sus pares cooperativistas comprovincianos.

En las salidas en el camioncito puede ir el que quiere. Y se van rotando. Anteriormente eran dos semanas, y después, conversándolo con la comisión, compuesta por el secretario, el tesorero, los síndicos, el vocal y el presidente, que son las seis caras visibles de la cooperativa, hubo un acuerdo para que

fueran cuatro semanas el turno en el camión, pero hay gente que no quiere ir por el frío o por el calor. El que no quiere ir, no puede participar del dinero que se gana por el camión. Ellos cobran las ventas porque trabajan y enfardan, utilizan los materiales, van a la Planta, pero del dinero que se gana en el camioncito, no se gana si no realizan un turno. Ir al camioncito, sirve para dar un respiro, despejarse de la rutina diaria de la Planta. Así, salen dos compañeros de la Planta a buscar el material reciclable por los siete Puntos Verdes y el material que les vecinos han depositado frente de sus casas, a veces en bolsa, a veces en cajas, y que es levantado para que no se pierda porque antes, como ya se mencionó, los RSU contenidos en ese material callejero, se perdía. La finalidad de este recorrido, es adelantarse a las máquinas municipales que retiran la basura de las calles sin discriminar. El camión de la cooperativa va adelante de las máquinas levantando el material que de otro modo termina en el relleno sanitario. La recolección se hace de lunes a sábados, con seis recorridos diarios en el cual van recuperando los materiales que ya están separados, como las botellas y el cartón. Los escombros, pasto o ramas, los levanta una topadora y lo carga en camiones. Los días jueves visitan las industrias que les aportan, vidrio, cartón, tetra, flejes, entre otros materiales. El año pasado la industria que les dona lata, les aportó 45.000 kilos de lata. Es un camioncito liviano, de 3.500 kilos, que les ha duplicado la producción.

Al comienzo, toda la basura que generan los actualmente más de 45.000 habitantes del Departamento se mandaban a la Planta, pero era mucha cantidad y poco adecuada, porque se llenaba el playón de ramas y escombros de los que había que ocuparse, generando atraso en el trabajo de recuperación. Esos camiones van ahora al relleno sanitario.

Si bien en el Departamento existe la recolección diferenciada desde el 2011, es normal que los cambios culturales se produzcan lentamente. El lugar que manda mejor los materiales es el distrito Bowen que está a 20 km de Gral. Alvear, porque ahí se hizo una campaña muy fuerte y se nota, ya que son los que mandan los materiales mejor separados. Pero la cooperativa trabaja con todos los residuos, con todas las bolsitas de que saca el vecine de Gral. Alvear, con todo lo que trae el camión compactador y con lo que se recolecta con el camioncito.

En la Planta, los RUO recuperan los reciclables de entre los residuos mezclados, porque todo se revuelve. El material se vuelca en la tolva y en la cinta, se abren todas las bolsas para separarlo y clasificarlo, así, el tetra, el aluminio, la botella verde, el pet cristal, la lavandina, el aceite, el orgánico, el vidrio, el plástico del champú, y las tapitas que también se sacan, todo, se pone en distintos boxes. Cuando estos se llenan, se abren los boxes, se enfarda el material y se etiqueta. Después de enfardado se acopia. Así es el circuito. Los pañales y las toallitas higiénicas van al relleno sanitario sin ningún tratamiento. Se reconocen las bolsas que las contienen y no se tocan. A las visitas de la Planta, se les explican las condiciones sanitarias del trabajo de separación y recuperación que impacta conocer. En pocas palabras:

*“Si no lo pasan bien los residuos hoy, o si queda basura en la tolva, y se tiene que pasar el lunes, eso es, gusanos, bueno, y el olor de la misma temperatura de la basura que agarra ahí, queda así toda aplastada, porque aparte van con el compactador, lo van cargando, lo van apretando, ... y después ..., llegás el lunes, entonces, por lo general, ... los viernes ahora mis compañeros pasan todo y dejan todo limpio, y así ya el lunes trabajamos con la basura del día, fresca, de la mañana, que igual es del fin de semana pero no es lo mismo que esté en la calle que esté aplastada dentro de un camión o dentro de la tolva.”* (22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una asociación provincial de recuperadores urbanos).

Actualmente, trabajan 20 personas, 4 mujeres y 16 hombres en dos turnos, de lunes a viernes de 7 a 13 horas y de 13 a 19 horas y los días sábados de 7 a 11. Las edades van desde los 30 a los 69, y se prefieren personas con familias. Por otro lado, tienen un síndico se encarga de distribuir los trabajos en turnos rotativos. Puede ser limpiar el comedor después del desayuno o la merienda, una semana a la mañana y otra semana a la tarde, o, la semana que viene estar en la prensa chica para hacer fardos o estar en la prensa grande o limpiar el baño, o traer el pan del desayuno. Es así cada semana. En una cooperativa, no hay un jefe, no hay un capataz, todes les asociades tienen derechos y obligaciones que cumplir.

El año pasado tuvieron un récord de material recuperado entre cartón, papel, vidrio, plástico, aluminio, compost, latas, de aproximadamente 327.000 kilos. En la cooperativa se recupera todo, pero su fuerte, lo que más venden, es

el cartón. El cartón, tiene diferentes temporadas: temporada media, baja y temporada alta que es cuando se produce equipo de 25 o 28 mil kilos cada 40, 45 días, más o menos.

Por la lejanía territorial, un problema importante que influye negativamente en la generación de ganancias, es el transporte, porque el traslado del material debe cubrir grandes distancias para llegar a los polos industriales nacionales. Las empresas intermediarias ponen el transporte, pero, obviamente, el costo es trasladado al vendedor, con la consiguiente merma del precio del material reciclable, situación ante la cual, y al igual que sus pares cooperativistas, buscan obtener la mayor cantidad de residuos reciclables que compensar esa disminución en los precios. Este es un punto en que también los RUO se destacan, pues están en permanente negociación. Un flete a Buenos Aires sale \$50.000, \$60.000 más o menos, en consecuencia, el cartón en Mendoza tiene un precio y en Buenos Aires otro, *“entonces, ellos tienen que bajar los precios para poder comprarlo, no te ofrecen el precio real.”*<sup>72</sup>

En el Departamento siguen existiendo RU de calle (que venden) e intermediarios (que compran) y que viven de la compra de material reciclable a precio vil, cuya presencia en el mercado del recupero bajan la cantidad de material que se trabaja en la Planta. Esta es una realidad del sector RUO. En la zona no hay disputas por el material como sucede en otros Departamentos provinciales, donde los Puntos Verdes son saqueados, o las empresas venden sus reciclables a los intermediarios, o el material se lo quedan los mismos recolectores municipales, o, simplemente, ocurren los robos, es decir, las incursiones a los predios de las Plantas en búsqueda de material que puede revenderse rápidamente.

En una extraordinaria adaptación a las condiciones en que se desenvuelven y para asegurarse de cumplir con la cuota de producción de 25 toneladas mensuales que les exige la municipalidad, les socios de la cooperativa, utilizan el terreno de 20 hectáreas que rodea la Planta, para preparar compost que es sólo para jardín, porque no puede ser utilizado en huertas debido a que

---

<sup>72</sup> 21. Recuperador Urbano Organizado y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje.

el material orgánico utilizado está contaminado. El compost se pone a la venta en la Municipalidad y se entrega en Planta. El año pasado valía \$5 y este año \$10. Cuentan con la asistencia profesional de un contador que es quien controla todos los balances, los ingresos y los gastos de la cooperativa. La cooperativa abastece de vidrio a Cattorini que es una empresa muy grande ubicada en Mendoza y en San Juan, y que compra el 95% del vidrio en Argentina. También le venden a Corpa que es un gran intermediario ubicado en el Departamento de Las Heras, Mendoza. Y tienen a Reciclar, una empresa a la acceden con su producción directamente, sin intermediarios, lo que valoriza su material.

Actualmente, están muy entusiasmados con los resultados de una cooperativa de Tigre porque hacen perchas, mates, broches, mesas, juegos, un montón de cosas que aportarían valor agregado al material de reciclaje recuperado en la cooperativa. La idea es ampliar la estrategia de generación de ganancias y acceder a una mejor calidad de vida, tener otro sustento, y no sólo depender de una licitación o de la venta de fardos, sino tener otro producto terminado aparte del compost. Es su intención sacarle un valor agregado al residuo porque no quieren morir separando material reciclable, que tarde o temprano les va a perjudicar la salud. También hacen promoción ambiental: van a las escuelas, participan de reuniones, hacen zoom, invitaciones, visitas guiadas a la Planta. Y están asociados a ACRUM.

Los RUO alvearenses son monotributistas sociales empleados por el municipio al que le facturan sus servicios. Pero también son socios en las ventas de los materiales reciclables por las reciben un 70% y el municipio se queda con el 30%. El municipio les presta un camión que utilizan en la recolección de materiales, tanto de Puntos Verdes como de industrias y calles. Pero desde que se inició la Planta de residuos, lo más fuerte es el cartón de los que son grandes proveedores. Hay que señalar en el Departamento funcionan muchas industrias y que su clima es seco, dos condiciones favorables para que la cooperativa entregue ese material en óptimas condiciones. Venden mucho a Buenos Aires y a Rosario, y a veces acá, por los precios, pero pagan la mitad del flete y la otra mitad lo paga el municipio, porque si se tuvieran que hacer cargo del todo, no cierran las cuentas.

La distribución de las ganancias por las ventas se hace tres veces al año, en marzo, en julio y en diciembre que es el período más largo. De todo lo que se vende ahí, se distribuye, se paga lo que hay que pagar, y todo lo que queda es para las asociadas, a todes por igual, siempre y cuando estén trabajando, porque cuando no trabajan no participan de las ventas, se les paga el sueldo por algún problema de enfermedad o algo de eso, pero de las ventas no participan porque no han producido y esto es una cooperativa de trabajo y hay que producir. Se utiliza para las personas que van al camión y que buscan los materiales. Los sueldos no son altos, pero

*“...nuestra ganancia está en las ventas de los materiales, cuánto más vendemos, más acopiamos, más vendemos, más dinero después vamos a ganar. A veces hacemos la diferencia en ganarse 2 o 3 sueldos, en una venta en diciembre, por ejemplo, ahí hacemos la diferencia que en el año no la podemos hacer, pero todo depende de los materiales...”* (21. Recuperador Urbano Organizado y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

Sus vacaciones pueden ser de 30 días, 21 días, o 15 días, depende de los años que trabajados, como en cualquier trabajo. Siempre se trata de que salga un turno y le toque el sueldo así no se van de vacaciones sin plata, y cuando vuelven, se trabaja una semana juntos, y el otro turno se va de vacaciones también con plata, salir con un mango en el bolsillo.

Para ser socie, se paga una cuota inicial de \$300, pero hace dos años que no entra nadie porque están muy limitados por los costos como el monotributo social y del contador, y el pago que reciben por el servicio prestado a la municipalidad, que es un monto fijo. Cuentan con el apoyo municipal ya que se hacen cargo del predio, y de sus padrinos, una cooperativa eléctrica.

- **ÑUQUE MAPÚ** que significa Madre Tierra, está ubicada en Malargüe, es la cooperativa más austral de la provincia y comenzó a funcionar como tal hace sólo un año. Primero se llamó Héroes del Sur. La Planta donde realizan les socios el trabajo de la recuperación fue inaugurada por la Municipalidad en noviembre de 2011 y estuvo cerrada por cinco años hasta que un grupo de recuperadores asociados, liderados por una mujer, comenzó a acopiar material

reciclable en las instalaciones después de firmar un contrato municipal. Su construcción fue financiada por el Estado Nacional con fondos del BID.

Para el 2021, la cooperativa llevaba cuatro años usando la Planta. Sus 12 miembros, trabajan en el Programa de separación en origen y recolección diferenciada. En los días establecidos no se recogen los residuos húmedos para evitar la rotura de bolsa y la contaminación. La regularización de la cooperativa les permite recibir subsidios y créditos, entre otros beneficios.

La cooperativa fue la iniciativa de una malargüina neta, nacida y criada allí, que lleva de recuperadora toda la vida, porque le gusta, no porque trabajara en la recuperación, como sí lo hace actualmente. Ella empezó con el tema del trabajo de la recuperación hace más o menos siete años, cuando emprendió esto de trabajar con el material reciclable en una Planta que no se usaba y que tenía todo para trabajar. Tienen dos prensas enfardadoras, una grande de 450 kilos y una chica de 100 kilos, una cinta transportadora con canastos, una chipeadora (tritadora), y está todo bajo techo. Es un galpón con contrapiso, revocado, enlucido, pintado, con chapa y no se llueve. Dentro del galpón se trabaja con casco. También se trabaja a cielo abierto. Les socios controlan todo en la Planta, lo que entra, lo que sale, todo. Van al basural todos los días, con el permiso de Girsu. Si Girsu dice que no, no se puede entrar, pero como hay buena relación con el director de Girsu, no se les pone problemas. No se quejan, “*vamos bien*”<sup>73</sup>, dicen. Cada día allí levantan entre 1000 y 1500 kilos de RSU.

Acompañada por su hijo mayor y su esposo, G.C. dio forma a este proyecto de constituir una cooperativa de reciclaje que usara la Planta ubicada en el área de GIRSU a dos kilómetros del basural. A pesar de los años que le tomó, logró formar una cooperativa que, en sus inicios, funcionó con cinco chicos. Actualmente son 20. Con el respaldo del municipio, lograron que les dieran la Planta en comodato por cinco años. Tiene cinco hijos y cuatro trabajan en la cooperativa.

---

<sup>73</sup> 23. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

La Planta no se usaba porque según gobiernos anteriores no había recuperadores urbanos, situación que no era real porque RU hubo siempre debido a la situación económica, y ellos recuperaban metales como el aluminio, el cobre, el bronce, el plomo, etc. En las cercanías, había un intermediario para el que trabajaban recuperándole papel y cartón del basural, en una época en que se los llamaba el ciruja o el basurero. Ese hombre todavía está a la salida del basural donde los RU cuentapropistas, venden lo recolectado que no les resulta conveniente o les es dificultoso trasladar por la lejanía del lugar. Eso fue antes de empezar a trabajar como cooperativa. Ahora apareció otro comprador al que los RU cuentapropistas siguen vendiendo. A estos últimos, se les ha ofrecido trabajar organizadamente, pero no, no les ha interesado. Están acostumbrados al día a día.

Cuando empezaron a trabajar como cooperativa, recorrían las calles con unos carritos que tiraban a mano, y cargaban al hombro los cartones, el plástico, porque todo lo que hubiera se levantaba para recuperarlo. Después pasaba un camión que les prestaba el municipio a última hora, recolectaba todo eso y lo llevaba a la Planta. Pero, por el seguro, ellos no pudieron entrar a la Planta hasta que no obtuvieron un contrato municipal. Dos años trabajaron así, sin poder saber qué cantidad de material tenían en la Planta, y que tampoco podían vender.

En este Departamento, el trabajo no se trata sólo de recuperar, sino que cuando la municipalidad larga una licitación para limpiar unas cunetas o en algún área, o para limpiar un parque, la cooperativa lo puede hacer. También están emprendiendo con un invernadero terminado hace poco, el primero de cuatro, donde hicieron una huerta comunitaria. Tienen un gran terreno donde se ha hecho un bosquecito y han logrado que haya árboles florecidos. Lo mismo pasó alrededor del invernadero, que está todo lleno de árboles. También hacen compost. Trabajar con huertas es uno de los emprendimientos. Una de las chicas, también en un emprendimiento, está haciendo velas con el aceite vegetal que tiran de los restaurantes y de los hoteles, igualmente, van a fabricar jabones. La idea es no esquivar a nada de lo que salga de trabajo, no tan sólo vivir del material que se recicla, sino utilizarlo, reutilizarlo o, a través de limpiar una zona turística, como ya lo han hecho, en campañas para salir a limpiar varias áreas.

Para poder trabajar en la Planta, primero tuvieron que obtener ocho contratos municipales, por lo que pasaron a ser empleados municipales, contratados municipales. Tenían que trabajar, juntar todo el material y venderlo, pero la mitad era del municipio hasta que entró un nuevo intendente, Juan Manuel Ojeda, que los inició como cooperativa. Él era el Director del Área de Girsu y, del basural, los sacó a la calle a trabajar. Asimismo, ayudó a hacer y formalizar la cooperativa, a que esta obtenga su personalidad jurídica y, también, les dio el cien por cien de la ganancia de las ventas y la Planta en comodato por cinco años. Actualmente, sólo cinco socios cobran como empleados municipales, los otros cobran \$12.000 con el plan Igualando Futuro y la cooperativa les paga un seguro. Sus edades están entre los 19 y los 55 años, aunque la mayoría son jóvenes.

Como cooperativa pertenecen al Programa Recicla papel de tu oficina que sólo cumple el gobierno de Malargüe. Lamentablemente, las empresas mandan todos sus descartables al basural desde donde los RUO tienen que levantarlo, y otras, mandan el cartón a Mendoza donde dicen que lo donan. Una sola empresa petrolera que coopera, viene cada tres, cuatro meses y trae cinco farditos de cartón, y tres o cuatro de plástico PVC, pero es la única que colabora, las demás empresas ninguna y lo que hay son muchas empresas.

Enfrentando las dificultades de un basural colapsado y muchas veces incendiándose, trabajan con el fuego y el humo, para recuperar el material todo sucio que se vende por segunda, para encontrarse con el papel que, si no está embolsado, está muy manchado y no se alza. Aun con la recolección diferenciada que se implementó para tres días a la semana, lunes, miércoles y viernes, con la que los grandes generadores no cooperan, lo mismo, la cooperativa recupera 20.000 kilos de cartón por mes y 25.000 de plástico, y cada tres o cuatro meses entre 6.000 y 7.000 kilos de papel. Toda su producción es vendida a un gran intermediario mendocino que se encarga de buscarla, pero ocasiona una disminución bastante importante en el precio de venta. Poner el material recuperado en Mendoza es un precio, y que lo busquen otro, ya que el flete acorta bastante el precio del material. Esta circunstancia la sufren todas las cooperativas y forma parte de sus metas a lograr: conseguir achicar el costo del traslado para que no se quede allí parte de sus ganancias en las ventas.

Otra cosa sería con un camión propio, o alquilarle al municipio que tiene un camión con carretón grande. La primera vez que se hizo una venta, el municipio les prestó un camión, pero a cambio de la mitad de la ganancia. La cooperativa ha planteado al intendente, la posibilidad de que les prestaran el camión con el carretón y la cooperativa aportar el 25 o el 30% de las ganancias (como hacen en Alvear).

Todo lo que se utiliza en la cooperativa, como los elementos de trabajo, lo compra la cooperativa. Están asociados a ACRUM y participan de sus actividades.

Su organización en el trabajo: se dividen las tareas y se rotan porque si no sería muy aburrido, así están todos los días en distintas áreas. Llegan todos a las seis de la mañana, y hay un grupo de cuatro o cinco chicos que se van al basural. Otros chicos se quedan para trabajar en Planta, seis se tienen que ir a la cinta, dos a enfardar, otros dos o tres a lo que es la clasificación, y los otros se van a hacer el vidrio.

En cuanto a su generación de ingresos, no están conformes porque Malargüe es muy caro y no les alcanza. Trabajamos para vivir, dicen, porque la mayoría paga alquileres que son muy caros. En una venta sacan entre \$7.000 y \$8.000 cada uno y el sueldo municipal es de \$20.000, \$21.000, además, con esos ingresos hay que pagar los impuestos. Esperan pacientes que una vez que se empiece con lo que es la huerta, la venta de velas y de jabones, va a ir mejor. Eso son los costos personales, porque de los de la Planta se hace cargo el municipio. De lo que sí se hace cargo la cooperativa es del seguro contra incendio y el seguro de todos los chicos, mientras dure el comodato. Como empleados municipales tienen las mismas normas de los empleados para jubilarse. A la Planta se trasladan en los autos de los socios, y les lleva media hora.

- **El futuro cooperativista mendocino.** Cabe aclarar que no se tuvo contacto directo con ninguna de las tres organizaciones mencionadas en el párrafo siguiente, por tanto, la información contenida en este último, proviene de las entrevistas realizadas para este trabajo.

Actualmente, hay una cooperativa organizada por una referente de la cooperativa El Álamo de Buenos Aires que ha sido conformada con RU provenientes del Pozo de Las Heras que fue cerrado para los recuperadores, y que trabajará en el galpón donde estaba Cuyo Placas, enfrente de COREME. Hay otra cooperativa, donde los RU utilizan motocargas y trabajan en un galpón alquilado por el área de Medio Ambiente de la Municipalidad en la calle Independencia de Godoy Cruz. Son los RU que trabajaban en el basural a cielo abierto denominado el Pozo de Godoy Cruz y, aunque todo lo que tienen es municipal, ellos han pagado por las motocargas que utilizan. Las motocargas fueron entregadas por el municipio a través de un programa de intercambio por los caballos que tiraban sus carretelas. Es el Programa “Basta de TAS” -tracción a sangre-. A pesar de ser vecinos, este grupo es reacio a entablar relación con las socias de Los Triunfadores ubicada en el pedemonte godoycruceño, la más antigua de las cooperativas. ACRUM también está a la espera de que se asocien dos cooperativas más, así, ya serían ocho las cooperativas integradas a la asociación. Como aporta un recuperador, *“Si es los Promotores Ambientales de Guaymallén con el Mecha, sí, y los promotores de Godoy Cruz, son los dos, van a ser los otros ...”*<sup>74</sup>. Sucede que una de las metas cooperativistas provinciales máspreciadas es asociarse para llegar a vender directamente a la gran industria productora nacional. Para eso, la estrategia es la unificación de los esfuerzos y de criterios, acompañada de la magnitud y conservación del material como condiciones insoslayables, a futuro esperan usar fletes ferroviarios para abaratar el costo del traslado y, ACRUM, que es la herramienta para lograrlo. Hay que señalar que de los mencionados Promotores Ambientales de Guaymallén, algunos se incorporaron al Centro Verde del mismo Departamento, y que, los que continúan, no cuentan con espacio físico para trabajar.

- **La presencia estatal.** El Estado argentino del período de los gobiernos kirchneristas es inclusionista, y llevó adelante sus políticas sociales mediante programas basados en principios de derecho (Andrenacci, 2016). Por ese motivo el sector de RUO tiene derecho a recibir ayudas sociales como la AUH – Asignación Universal por Hijo- y el Programa Trabajo Autogestionado (PTA),

---

<sup>74</sup> 5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje.

cuyo objetivo es mantener y generar puestos trabajo de unidades autogestionadas por los trabajadores. Los programas son bastantes flexibles y cambian de denominación o se subsumen a otros. En la cooperativa de Malargüe hay empleados municipales, pero *“cinco chicos nada más, los otros no, están por un plan Igualando de \$12.000.”*<sup>75</sup> La impronta del Plan Igualando Futuro es favorecer la lecto-escritura, matemáticas básicas y comprensión de poblaciones en riesgo educativo. El sector también recibe subsidios para acceder a elementos de trabajo y maquinarias. Las gestiones para acceder a beneficios y subsidios, se hacen tanto en forma particular como a través de programas nacionales e instituciones privadas y estatales. Los PTA duran dos años, aunque en algunas circunstancias pueden extenderse, y su finalidad es ser un soporte mientras los RUO logran una estabilidad en la generación de ingresos. Se hace necesario distinguir el Programa Trabajo Autogestionado del Potenciar Trabajo Argentino que tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo, por lo tanto, recibirlo implica sí o sí una contraprestación. Como expresa una RUO: *“tenemos un salario, el PTA que le llaman ahora... viene de Buenos Aires y eso nosotros lo ... tenemos que devolver con horas de trabajo”*<sup>76</sup>.

---

<sup>75</sup> La recuperadora se refiere al Programa Igualando Futuro. 23. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje.

<sup>76</sup> 16. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, administrativa de cooperativa de reciclaje.

## Anexo II Las chicas de la Universidad y las formas del compromiso

Las chicas de la Universidad, aparecieron al ser mencionadas con mucho afecto y respeto en varias oportunidades durante el transcurso de doce de las entrevistas. La línea de trabajo de Economía Social y Ambiente, hoy, Programa, dependiente del Área de Innovación Social que integra la Secretaría de Extensión y Vinculación de la UNCuyo, comenzó en el 2014. Desde allí, su lugar de intervención, ellas acompañaron y acompañan la organización cooperativista provincial más allá de su empatía como funcionarias y de la asistencia personalizada a las cooperativas. Acompañar es el término que ellas usan para describir sus gestiones cuando explican que *“lo que intentamos ahí es saber cómo dirigir las demandas”*<sup>77</sup>, llevando adelante lo que Robirosa (2010) expresa, que se trata de cómo guiar un proceso centrándose en hacer cosas en la dirección de lo que se quiere.

Es destacable que el PESyA del que están a cargo, tiene en su haber, entre otros logros, el Primer Relevamiento de Recuperadores Urbanos del Área Metropolitana de Mendoza del año 2017 y, la conformación de ACRUM, la Asociación de Cooperativas de Recuperadores Urbanos de Mendoza, en el 2018.

El relato de su comienzo:

*“El Programa inicia en el 2014 como una línea de trabajo del Proyecto de Inclusión Social. Estaba P. como coordinadora... En el 2014, éramos un equipo chiquito, P. y yo. Inicia como línea de economía social, la idea era trabajar con organizaciones de la economía social y sobre todo se enfocó el trabajo con recuperadores y recuperadoras urbanos. Surgió porque al área llegó la demanda del equipo del proyecto SEPARA del ICA, de relevar los recuperadores que trabajaban ... en el predio de la UNCuyo. ... Con P. tomamos esa demanda del ICA ... y después de ahí... Economía Social va a trabajar con organizaciones de*

---

<sup>77</sup> Entrevista conjunta: 1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con siete años de antigüedad. 2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con 4 años de antigüedad.

cartoneros. ... Ahí conocimos que existía una cooperativa, empezamos a trabajar como equipo interdisciplinario, el equipo técnico de COREME, nosotras desde el Programa, también desde el ICA, pensando cómo se podía implementar el proyecto SEPARA incluyendo a los recuperadores que trabajaban acá y que vivían en los barrios aledaños... Hubo un proceso de acompañar, identificar quiénes eran esos recuperadores, también trabajar con COREME, que se conocieran, hubieron reuniones de presentación, de acompañar la construcción del vínculo, los recuperadores en general, son desconfiados. Hubo un proceso de acompañar la participación en las reuniones... Mientras tanto, COREME estaba próximo a terminar la Planta financiada por AVINA, estaban reuniendo las condiciones para poder prestar el servicio del SEPARA... se logró una contratación directa, ... es la primera o la única universidad del país que tiene contratación directa con recuperadores urbanos para que busquen los materiales reciclables en el predio universitario y que se paga por ese servicio. Es una conquista.... En su momento los objetivos eran acompañar organizaciones de la economía social, también acompañar el fortalecimiento de cooperativas de recuperadores... Y lo venimos haciendo, porque cuando hablamos de economía social, si bien, nos hemos enfocado con el trabajo de los recuperadores, nos ha demandado mucho laburo. Empezamos trabajando con COREME y terminamos trabajando con siete organizaciones de la provincia. En su momento fuimos muchos en el equipo, llegamos ser seis personas y ahora somos tres.” (1. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, socióloga, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con siete años de antigüedad) (2. Funcionaria Institucional de jerarquía intermedia, tesista de trabajo social, ejecutora de Programas Universitarios de UNCuyo con cuatro años de antigüedad)<sup>78</sup>

El reconocimiento por parte de un actor cooperativista asociado a ACRUM:

“...ser el aliado con la UNCuyo en Mendoza es algo muy grande. ...yo no sé si el director o rector, Mario Pizzi o el que estaba al lado de él, no sé si sabrán o tendrán la menor medida de todo lo que están haciendo, ese sector de la Universidad... pero son muy importantes, muy importante la vinculación que tienen tanto en el trabajo de campo, tanto en el trabajo artesanal, tanto en el trabajo de capacitaciones, un montón de cosas.” (5. Recuperador Urbano Organizado por “refugio” y por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

La presencia, siempre:

---

<sup>78</sup> Entrevista conjunta.

*“La otra vuelta nos mandaron, cuando empezó la pandemia... como teníamos que hacer, nos mandaron a las chicas de la Universidad.”* (9. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, síndico de cooperativa de reciclaje).

La importancia de la Universidad de Cuyo:

*“Claro, me manejé en primera instancia, hace bastante, con un manual que ellos lanzaron de educación ambiental que es “Cuyún”, ahí estuve viendo un poquito de la experiencia de ellos. Tuve una profe que trabaja en el Instituto de Ciencias Ambientales de la Universidad de Cuyo, así que sí, ahí pude conocer un poquito de la experiencia. ... es de la Universidad de Cuyo, manual Cuyún.”* (6. Funcionaria Municipalidad, licenciada en Gestión Ambiental. Jefa de oficina Técnica).

Cuando el reconocimiento y el agradecimiento tienen forma de palabras:

- *“Sí, adorada... Bueno, y en ese trayecto también que tenemos acá, teníamos violencia de género también con mi marido. A mí, M. me colaboró, me ayudó muchísimo ahí.”* (4. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, tesorera de cooperativa de reciclaje).

- *“Recuerdo empezar a buscar insaciablemente qué son los recuperadores, qué hacen, qué es un centro verde, yo no tenía idea, me tuve que formar, gracias a ellos, gracias a V., a D. Entonces empecé a googlear y dentro de eso surgió el área de Vinculación de la Universidad, y le dije a mi jefa en ese momento, ‘mirá hay un área que parece que labura con esto’, me dice, ‘bueno llámala a ver qué podemos hacer’, llamé por teléfono... la respuesta de las chicas fue como sorprendente porque ellas ya habían tenido un contacto anterior con el municipio... habían hecho un censo anterior en todo el Departamento de Luján de Cuyo y no había un área, en ese momento, del municipio que pudiera dar una respuesta concreta. ... Así que, bueno, la verdad que la respuesta de ellas fue de sorpresa y alegría. Nos encontramos, y fue empezar a ponernos puntos en común, para ver qué es lo que nosotras queríamos a hacer, qué necesitábamos de ellas, y bueno, empezamos a conformar una gran mesa de trabajo donde habían otras áreas involucradas también del municipio y por fuera... como el ministerio de economía que también participaba de las reuniones, P. I., P. G. ... ellos también están dentro de esta mesa de trabajo que conforma la V. y la D., así que para mí fue primordial que ellas estuvieran. ... de ellas era una gran colaboración, que de hecho yo me sentí muy formada porque ellas... vienen con otra trayectoria de mucho tiempo trabajando en esto, con otras experiencias anteriores, y bueno, de hecho, el grupo de*

*recuperadores urbanos tuvo un gran vínculo...*” (10. Ex Funcionaria Municipalidad, trabajadora social, ejecutora Programa Nacional de Relocalización Ribera Luján 1° etapa del proyecto).

- *“... P. trajo a las chicas... de la Universidad. Tuvieron como mucho apoyo hacia la cooperativa.”* (12. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, secretaria de cooperativa de reciclaje).

- *“Por eso le digo, estamos re’ bien ahora. Bueno gracia a muchas personas que no han dado mano. Muchos, el intendente, la Universidad de Cuyo, muchas personas para llegar a esto que estamos.”* (13. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, sin cargo en la cooperativa de reciclaje).

- *“... bueno, así fue, empezamos con reuniones, se sumó la Universidad de Cuyo, que fue muy importante la Universidad en este punto, porque las chicas de la Universidad tenían experiencias en otras ¡cooperativas! o sea, existían cooperativas... y yo, bueno, mucho de papeles, de letras, yo no mucho... así que bueno nos están ayudando con eso, por esa parte, ... Ayer vinieron las chicas de la Universidad, ... vinieron con unos estudiantes que nos van a ayudar a presentar los papeles para la matrícula provincial porque tenemos la nacional... A Gral. Alvear fuimos a conocer, fuimos como a pasear. Nos invitaron las chicas de la Universidad. Fueron las chicas de Los Triunfadores, fueron de Ñuque Mapú de Malargüe y del Humito, y nosotros como invitados. Esa ya era la organización de ACRUM, nosotros fuimos como invitados... para que viéramos lo que era, y ahí aprendimos, ahí aprendimos.”* (14. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

- *“... uno por ahí cuando era chico decía, uy la universidad como algo muy grande, algo alejado, pero no, siempre está ahí y abre las puertas, también es cuestión dejarse guiar, nosotros, la verdad que no sabíamos que habían otras cooperativas y ellos impulsaron, y hacen talleres, y de hecho nos acompañan todo el tiempo para que sigamos creciendo... Creo que fue hace como cinco o seis años, así que nos conocemos... y nos fuimos conociendo así, creo que cuatro cooperativas al principio, después un par más, y bueno también con el área del ministerio de economía de ahí, de provincia, de la parte de ellas, también, bueno, eran dos grupos súper genios de la vida para poder hacer y entendernos a todos. Y bueno, después se fue la M. pero quedó ahí el equipo armadito, del área del ministerio de economía también ahí quedó... pero bueno, siempre nos están acompañando, dicen, ‘ché hay un subsidio’ o ‘cómo van con los papeles de la Cope’, o nos vienen a visitar, o nos traen gente para que nos visiten... siempre hay un acompañamiento.”* (19. Recuperadora Urbana

Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

- “... y bueno, con la Universidad, ellos nos ayudaron a tener, cuando estaba ahí, M., G., bueno, P. sigue, el Programa Manos a la Obra, bueno, tuvimos indumentaria, herramientas, una prensa para la cooperativa, ...esas cosas para mejorar el trabajo que hacemos.” (21. Recuperador Urbano Organizado por “opción”, presidente de cooperativa de reciclaje).

- “... ahí se encargaron ya las chicas de la Universidad, la V. y todas ellas, a ayudarnos a reformularlo, ... después nosotros nos seguimos juntando con las chicas, también que nos dan una mano haciendo encuentros y capacitaciones y poniendo en común cada cooperativa cómo ha estado trabajando en el año...” (22. Recuperadora Urbana Organizada por “opción”, presidenta de una Asociación provincial de recuperadores urbanos).

- “Entonces después, P. G., que es una gran persona, junto con J. R., G. N. y las chicas de la Universidad, me dieron una mano.” (23. Recuperadora Urbana Organizada estructural-histórica y por “opción”, presidenta de cooperativa de reciclaje).

Son muchos los testimonios de RUO agradecidos del apoyo de esta institución a través de las chicas con las que entablaron contacto, por las que se sienten y saben respaldados, con las cuales han podido contar ante la complejidad burocrática organizativa de las cooperativas, y ante problemas puntuales y particulares, entre ellos, la violencia de género o las adicciones que atraviesan sus familias.